

LAT-2185

Centro de Investigaciones y Desarrollo Bibliotecológico

Dirección de Investigaciones en Bibliotecología y Ciencias de la Información

Carlos Vílchez Román



La Investigación Bibliotecológica en las universidades peruanas: período 1990-2003



Biblioteca Nacional del Perú

Fondo editorial

CITAS

El presente trabajo se realizó en el marco del proyecto de investigación...

Caracas, Venezuela

La investigación etnográfica en los centros de salud durante la pandemia

Trabajo de grado para optar al título de Licenciada en Psicología
por la Universidad del Zulia

1998

UNIVERSIDAD DEL ZULIA

INFOBILA

Centro de Investigaciones y Desarrollo Bibliotecológico
Dirección de Investigaciones en Bibliotecología y Ciencias de la Información

Carlos Vílchez Román

La Investigación Bibliotecológica
en las universidades peruanas:
período 1990-2003



Biblioteca Nacional del Perú
Fondo Editorial

Lima, 2005

INFOBILA

No. Lat. 2185
No. Adq. 469
No. Sist. 18426
Tipo de Adq. Donación
Fecha 14.02.2011

EJ. 2

020.70985

V65

Vílchez Román, Carlos

La investigación bibliotecológica en las universidades peruanas :
período 1990-2003 / Carlos Vílchez Román – Lima : Biblioteca Nacional
del Perú, 2005.

104 p. ; 30 cm.

1. Bibliotecología – Investigación – Perú – 1990-2003.
2. Educación bibliotecaria – Perú – 1990-2003
3. Educación Superior – Perú. I. Biblioteca Nacional del Perú II. Título

BNP: 2005-038

Sinecio López Jiménez
Director Nacional
Biblioteca Nacional del Perú

Nelly Mac Kee de Maurial
Directora Técnica
Biblioteca Nacional del Perú

Benjamín Blass Rivarola
Director General
Centro de Investigaciones y Desarrollo Bibliotecológico

Corrección Bibliotecológica:
Gladys Lizana Salvatierra de Lévano
Directora Ejecutiva de Investigaciones en Bibliotecología y CC.II.

Edición:
Pedro Enrique Perales García
Dirección Ejecutiva de Ediciones

Diagramación:
José Luis Portocarrero Blaha

Corrección de estilo:
Olga Rodríguez Ulloa

Fotografía de carátula:
Maribel Chamorro Ribera

© Biblioteca Nacional del Perú
Lima 2005
Reservados todos los derechos

ISBN: 9972-874-56-7

Hecho el Depósito Legal: 2005-8208

TABLA DE CONTENIDO

Presentación	7
Introducción	11
Justificación	12
Hipótesis de investigación	13
Limitaciones de la investigación	13
1. Marco teórico	15
1.1. Antecedentes históricos de la Investigación Bibliotecológica	15
1.2. La Investigación Bibliotecológica en Latinoamérica	16
1.2.1. Argentina	16
1.2.2. Brasil	18
1.2.3. Colombia	19
1.2.4. Cuba	21
1.2.5. México	22
1.2.6. Uruguay	23
1.3. La Investigación Bibliotecológica en el Perú	24
1.3.1. La enseñanza de la Bibliotecología en la universidad	25
1.3.2. La investigación en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM)	26
1.3.3. La investigación en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP)	31
1.4. Estatus epistemológico de la Bibliotecología	33
2. Métodos de investigación	42
2.1. Métodos de recolección de datos	42
2.2. Definiciones operacionales	49
2.3. Métodos de análisis	50
3. Resultados del estudio y discusión	54
3.1. Análisis descriptivo	54
3.1.1. Datos demográficos y características de las investigaciones	54
3.1.2. Opiniones de los encuestados sobre la Investigación Bibliotecológica	59

3.1.3. Temas investigados en Bibliotecología y Ciencias de la Información	62
3.1.4. Métodos de investigación empleados por los tesisistas	62
3.1.5. Índice de Rigurosidad Empírica (IRE)	69
3.2. Análisis multivariado	78
3.2.1. Razones sobre por qué no se investiga	78
3.2.2. Grado de institucionalización académica	81
4. Conclusiones	87
5. Recomendaciones	90
Referencias bibliográficas	92
Anexo: Encuesta sobre Investigación Bibliotecológica	99

PRESENTACIÓN

Saludo la aparición del libro de Carlos Vílchez, *La investigación bibliotecológica en las universidades peruanas: período 1990-2003*, como un indicio de madurez de la Bibliotecología en el país.

Madurez que se va logrando gracias a una triada de instituciones que la impulsan; la Biblioteca Nacional del Perú, la Escuela Académica Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la Especialidad de Ciencias de la Información de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Toda disciplina en su juventud –lo fue incluso la Medicina– es completamente empírica. Los estudios de Bibliotecología en sus comienzos estuvieron enfocados, igualmente, al hacer, así lo estableció el *Informe Williamson*, referido a los estudios de Bibliotecología en los Estados Unidos, que van de 1921 a 1923, tres décadas después de haberse iniciado la profesionalización de la disciplina y de sus especialistas. Catorce años más tarde Leon Carnosky comentó que la investigación en Bibliotecología era un tema no tratado en ese país. En la década del ochenta se incorporó la Información a los estudios de pregrado de Bibliotecología, y en los noventa proliferó la formación a nivel doctoral y, por ende, se intensificó la investigación al interior de ambos grados.

El hecho de que la Biblioteca Nacional a través de su Dirección Ejecutiva de Investigación Bibliotecológica y Ciencias de la Información invite a la reflexión sobre los esfuerzos de investigación que se han hecho en el país, nos induce a tomar conciencia respecto de esta situación.

Vale agregar, que gracias al *Índice de tesis de la Escuela Nacional de Bibliotecarios* elaborado por la señorita Teresa Silva Santiesteban podemos rescatar las investigaciones que fueron hechas en la Escuela Nacional de Bibliotecarios, las cuales constituyeron un valioso aporte.

Carlos Vílchez, gracias al auspicio brindado por la Biblioteca Nacional del Perú, nos alcanza un estado del arte de la investigación relativa a Bibliotecología y a las Ciencias de la Información a nivel académico en el país, lo cual es muy loable. Sin embargo, es menester que se aúne a este estudio la producción escrita significativa –resultado de investigaciones que fueron publicadas en otros sectores, y que existen en el país bajo la forma de documentos no convencionales– procedente de los Sistemas Informacionales.

Es importante insistir en que, como señala el autor, la investigación en Bibliotecología y Ciencias de la Información se incentivará cuando contemos con maestrías y doctorados de la especialidad. Urge hacerlo.

Felicito a Carlos por la importante contribución que nos brinda, y lo incentivo a seguir orientando sus esfuerzos por los senderos de la investigación.

Nelly Mac Kee de Maurial
Directora Técnica de la
Biblioteca Nacional del Perú

CONTENIDO

La Investigación Bibliotecológica en las universidades peruanas: período 1990-2003

INTRODUCCIÓN

¿Cuál es la razón de que prácticamente no exista investigación dedicada a los problemas del servicio bibliotecario?, podría deberse a la ausencia de actitud científica en los bibliotecarios, hombres de mente sensible, más que hombres de mente fuerte, o puede que no existan problemas que investigar científicamente en el servicio bibliotecario. (...) La auténtica razón es que los bibliotecarios no han sido entrenados para los métodos científicos. (...) pero ha llegado el momento de un examen científico de muchos puntos que se dan por hechos, para lo que es necesaria la aplicación de métodos de consulta que en otros campos han resultado muy provechosos (...) (Williamson, 1931, citado por Delgado López-Cozar, 2001).

Pareciera que estas palabras hubieran sido pronunciadas recientemente en algún congreso o conferencia bibliotecaria, en los cuales se hubieran abordado aspectos relacionados con el desarrollo de la carrera. O tal vez en alguna clase de Metodología de la Investigación o Seminario de Tesis. Sin embargo, estas reflexiones fueron publicadas el año 1931 en la revista *Library Trends*.

El autor del artículo fue el importante educador bibliotecario Charles Williamson, quien en 1931 afirmó que la orientación hacia el trabajo aplicado, a largo plazo, impediría que la Bibliotecología se consolidara como una disciplina con objeto de estudio y métodos de investigación propios. Lo dijo tres años después de la inauguración del primer doctorado en Bibliotecología de la Universidad de Chicago. Setenta años después, los planteamientos de Williamson siguen teniendo la misma vigencia.

Decir que los bibliotecarios no investigan –cualquiera sea la razón que explique esta actitud– es algo más o menos obvio para cualquier persona interesada en el desarrollo profesional de la carrera. Si bien es cierto que, ser conscientes del problema es el primer paso para resolverlo, el siguiente es detectar los síntomas del mal para luego identificar las diversas soluciones, y, finalmente, seleccionar las alternativas más efectivas. De igual forma, para impulsar la investigación bibliotecológica peruana (el problema), lo que se requiere es saber cómo se manifiesta esta incipiente actividad académica (los síntomas) a fin de proponer soluciones a este retraso académico que ya lleva varios años.

En ese sentido, el propósito de esta investigación es describir la situación actual de la investigación bibliotecológica llevada a cabo en las universidades peruanas, particularmente entre el período 1990-2003. Con el fin de tener una visión más completa de la investigación en esta especialidad se decidió trabajar con cuatro fuentes de información: la opinión de los bibliotecarios, estudiantes y profesionales en ejercicio; las tesis de pregrado de Bibliotecología; los artículos publicados en la revista *Biblios*, una revista electrónica que cuenta con lectores en otros países latinoamericanos; y las estadísticas oficiales de la escuela de Bibliotecología de una universidad pública.

Con relación a los instrumentos de recolección de datos se trabajó con una encuesta de opinión, aplicada en los meses de octubre de 2003 y marzo de 2004, y tres registros de datos: uno para las tesis, otro para los artículos de la revista *Biblios* y el tercero para las estadísticas. La información recogida fue ingresada en cuatro matrices de datos. Para el análisis de datos se utilizó el programa estadístico SPSS 10, el cual permitió emplear diversas técnicas estadísticas, tanto bivariadas como multivariadas.

Debido a la naturaleza de las variables empleadas en la encuesta de opinión (en su mayoría, de nivel nominal), los datos se analizaron utilizando estadística descriptiva. Sin embargo, en las tesis y en los artículos de la revista *Biblios* se trabajó con variables nominales, ordinales, y de intervalo. Por ello, fue posible realizar análisis multivariados, a fin de contar con una imagen más completa de la investigación bibliotecológica peruana. No obstante, en el caso particular de las tesis de pregrado, debido al tamaño reducido de la muestra (n=11), los resultados deben tomarse como hallazgos provisionales.

Dado que no existen estudios previos sobre la investigación bibliotecológica en las universidades peruanas, el presente estudio es de tipo descriptivo (mostrará cual es la situación de la investigación) y tiene alcance exploratorio. Se trata de un acercamiento inicial al problema de la falta de investigación, el cual probablemente será mejorado por los colegas bibliotecarios que decidan contrastar los resultados descritos en el presente informe. Finalmente, se espera que este documento sea la base para elaborar un diagnóstico de la investigación bibliotecológica peruana.

JUSTIFICACIÓN

En el Perú, la carrera de Bibliotecología adquiere el nivel universitario a inicios de los años 80, cuando la Escuela Nacional de Bibliotecarios pasó a formar parte de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), como Programa Académico dependiente de la Facultad de Letras. Seis años después, en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), se creó la Especialidad de Bibliotecología y Ciencia de la Información, dentro de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas.

A pesar de que, desde los primeros años se incluyeron cursos orientados al desarrollo de la investigación, esta no ha avanzado mucho debido a diferentes razones, las cuales revelan limitaciones en los estudiantes, pero también en los profesores de la especialidad. Las tesis de pregrado presentadas en la UNMSM y en la PUCP reflejan un manejo limitado de métodos y técnicas de investigación básica. Esto resulta preocupante, ya que toda carrera necesita realizar investigaciones básicas para desarrollar su cuerpo de conocimientos e investigación aplicada para resolver los problemas de su entorno.

De allí la importancia de llevar a cabo este estudio, el cual será de utilidad para hacer un diagnóstico situacional de la investigación bibliotecológica.

En el presente informe se analizarán las limitaciones que afronta la especialidad para su desarrollo y se presentarán algunas propuestas para fomentar la investigación básica en la carrera.

Este trabajo constituye un punto de partida, ya que permitirá identificar las áreas que necesitan fortalecerse y los aspectos a considerar en pro del desarrollo de la especialidad. Además, constituye un compromiso para la Dirección Ejecutiva de Investigaciones en Bibliotecología y Ciencias de la Información (DEIBCI) de la Biblioteca Nacional del Perú, pues, como dirección encargada de promover, organizar, ejecutar y evaluar las acciones y programas de investigación, tiene un compromiso real para evaluar la situación de la investigación y plantear soluciones a este problema.

HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

Dada la naturaleza exploratoria del estudio, lo que se busca a través del presente trabajo es responder a tres preguntas que han orientado el desarrollo de esta investigación, y no someter a prueba la validez de determinadas hipótesis de investigación. Estas son las preguntas que han ayudado a delimitar el alcance del estudio y que han tenido como punto de partida los datos disponibles a nivel local:

1. ¿Los bibliotecarios encuestados, tanto los estudiantes como los profesionales en ejercicio, asocian el bajo nivel de investigación bibliotecológica en las universidades peruanas con la formación recibida en los centros de enseñanza?
2. ¿El Índice de Rigurosidad Empírica (IRE) es una medida adecuada para evaluar la calidad de las investigaciones llevadas a cabo por los bibliotecarios egresados de la PUCP?
3. Las variables: número de plazas docentes, número de créditos dedicados a la investigación y número de titulados por año ¿tienen alguna influencia en el grado de institucionalización académica de la Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos?

LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

- i. Dado que se trabajó con una muestra intencional, los resultados de la encuesta de opinión elaborada por la Dirección Ejecutiva de Investigaciones en Bibliotecología y Ciencias de la Información (DEIBCI) de la Biblioteca Nacional del Perú (BNP) solo podrán generalizarse a los bibliotecarios, estudiantes y profesionales en ejercicio que participaron en el estudio. De ninguna manera pueden ser extrapolados a la población total de bibliotecarios peruanos. El autor confía en que estos datos sean de utilidad para elaborar un diagnóstico completo sobre la situación de la investigación bibliotecológica en el Perú.
- ii. Los hallazgos obtenidos con el Índice de Rigurosidad Empírica (IRE) y el modelo de Institucionalización Académica deberán manejarse con cautela, ya que debido al pequeño número de casos con que se contó, en particular para el análisis de ruta, es necesario realizar estudios con poblaciones más amplias a fin de validar este método de trabajo.

Además, los requisitos que se deben cumplir para aplicar diversas técnicas de análisis estadístico impidió, en más de una ocasión, realizar comparaciones entre los logros académicos de las escuelas de Bibliotecología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) y de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Como se trata de modelos de análisis que aún están en etapa de desarrollo, es decir que no son definitivos, es probable que la rigurosidad y la capacidad predictiva de los mismos mejore en estudios futuros.

- iii. Los datos presentados en este informe de investigación se refieren a la producción académica de los bibliotecarios que entre los años 1990 y 2003 estuvieron vinculados al ámbito universitario. Los estudios bibliotecológicos realizados entre los años 1944 y 1989 han sido abordados en trabajos previos (Corzo, 2003; Silva Santisteban, 1984). Las personas interesadas en los trabajos realizados sobre este período pueden consultar los textos de ambos autores.

1. MARCO TEÓRICO

Esta sección está dividida en dos partes: en la primera se hace una revisión histórica del desarrollo de la investigación bibliotecológica en el Perú y en otros países latinoamericanos –especialmente en aquellos que han logrado un mayor avance en este campo– mientras que en la segunda parte la discusión se centra en el debate epistemológico acerca del estatus científico de la Bibliotecología.

Para describir el desarrollo de la Investigación Bibliotecológica en el Perú se utilizará los conceptos de institucionalización social y cognitiva. También se trabajará con la clasificación de temas y métodos de investigación propuesta por los investigadores escandinavos Kalervo Järvelin y Pertti Vakkari, cuyo enfoque ha orientado estudios sobre el desarrollo de la investigación bibliotecológica, tanto en Latinoamérica como en España.

1.1. Antecedentes históricos de la Investigación Bibliotecológica

La Bibliotecología como profesión se inicia a fines del siglo XIX cuando se funda la primera escuela de bibliotecarios en la Universidad de Columbia el año 1887. Casi cuarenta años después, en 1928, se crea el primer programa de doctorado en la Escuela de Graduados en Bibliotecología de la Universidad de Chicago. En invierno de ese año ingresaron los primeros estudiantes de Ph.D. en Bibliotecología. En aquellos años, los estudios bibliotecológicos estuvieron centrados en la elaboración de bibliografías y descripciones detalladas sobre la historia del libro.

Durante veinte años esta universidad fue la única que ofreció un programa orientado al desarrollo de investigaciones de nivel avanzado, hasta que en 1948 las universidades de Michigan y de Illinois crearon sus propios programas de doctorado en Bibliotecología. En los siguientes años se crearon otros programas doctorales: en 1952 en la Universidad de Columbia y en 1955 en la Universidad de California en Berkeley (Powell, 1995).

Como puede observarse, las investigaciones en Bibliotecología se iniciaron hace más de 70 años; sin embargo, en Latinoamérica y en el Perú, en particular, la investigación bibliotecológica está en una etapa embrionaria. Una de las razones que explica este incipiente desarrollo es la juventud de la especialidad, si se la compara con otras disciplinas de larga trayectoria como la Astronomía, la Biología, la Física o la Química.

Las disciplinas anteriormente mencionadas tienen más de 400 años de historia, en los cuales se han logrado importantes avances, pero también se han cometido muchos errores. Por ejemplo, la teoría geocentrista de Ptolomeo sobre el movimiento de los planetas fue considerada una teoría científica válida, incluso

había sido formalizada en términos matemáticos y realizaba predicciones astronómicas que se cumplían. No obstante, el sacerdote polaco Nicolás Copérnico demostró que era errada.

Casos similares pueden encontrarse en otras disciplinas académicas. Esto se debe a que el desarrollo del conocimiento científico es fruto del ensayo y la eliminación del error, resultado de un proceso que busca someter a prueba la falsabilidad de las teorías científicas, a través del contraste de proposiciones particulares conocidas como hipótesis. Aun cuando la instrucción (entendida como la transmisión de determinados conocimientos y procedimientos) y la tradición juegan un papel importante en el desarrollo de la ciencia, el elemento decisivo para el progreso científico es la identificación de teorías débiles, falseables, que no puedan superar la prueba de la contrastación empírica (Popper, 1997).

Al final de este proceso de selección, algunas teorías pasarán la prueba, se mantendrán firmes, mientras que otras serán rechazadas. En ese sentido, el desarrollo del conocimiento científico no es fruto de la acumulación de observaciones sobre la realidad, sino de la constante refutación de teorías científicas inválidas y su reemplazo por teorías más satisfactorias o no refutadas (Popper, 1962, 1967).

Si bien es cierto que la Bibliotecología adquirió estatus universitario en muchos países del mundo, ello no se tradujo en proyectos de investigación, básica o aplicada, debido a que en sus primeros años la carrera estuvo orientada principalmente a los procesos técnicos (catalogación, clasificación, indización). Con la creación de estudios de postgrado se empieza a desarrollar una base teórica, producto de los estudios llevados a cabo por los académicos y los profesionales en ejercicio.

Dado que en América Latina existen pocas universidades con programas de doctorado en Bibliotecología, la siguiente revisión histórica se centrará en los programas de maestría en la región.

1.2. La Investigación Bibliotecológica en Latinoamérica

A continuación, se describirá brevemente el desarrollo alcanzado en investigación bibliotecológica en aquellos países donde se ha avanzado más en este campo, ya sea por la apertura de programas de postgrado, por la creación de centros de investigación especializados o por la publicación de revistas.

1.2.1. Argentina

El 2 de mayo de 1922, se creó la carrera de bibliotecarios en la Facultad de Letras de la Universidad de Buenos Aires. Desde sus primeros años, este programa académico tuvo que hacer frente a la escasez de recursos económicos, lo cual no impidió que la escuela se desarrollara. El plan de

estudios original había sido elaborado por los profesores de Historia, en tanto que los cursos de la especialidad estaban a cargo del director de la biblioteca de la universidad. Esta relación con la Historia se debe a que inicialmente la Bibliotecología estuvo orientada por el marco conceptual de la Bibliografía, o ciencia encargada del estudio del libro. En los países europeos, en particular Francia y Alemania, la concepción bibliográfica tuvo una gran difusión (Morales López, 2002). Incluso, en algunos centros de enseñanza la carrera era conocida como Estudios Bibliográficos.

La Investigación Bibliotecológica propiamente dicha se inicia el 31 de julio de 1967, con la creación del Centro de Investigaciones Bibliotecológicas (CIB), mediante Resolución del Consejo Superior 1200/67. Esto fue posible gracias a los esfuerzos de la profesora Josefa E. Sabor, quien contó con el apoyo de la UNESCO, institución que facilitó los recursos económicos para contratar investigadores y comprar material bibliográfico necesario para el desarrollo del centro.

De acuerdo a la resolución de su creación, los principales objetivos del CIB fueron: realizar investigaciones en el campo de la Bibliotecología y Documentación a fin de establecer las bases para el servicio bibliográfico nacional, reunir y analizar el material bibliográfico publicado que abordara los problemas bibliotecarios nacionales, estudiar la naturaleza y la situación de los servicios bibliotecarios del país, establecer las bases para el planeamiento bibliotecario nacional, entre otros (Giunti, 1999).

Desde su creación, el CIB dependía del Rectorado de la Universidad de Buenos Aires hasta que en el año 1969, el doctor Raúl A. Devoto, rector de la universidad, consideró que el centro presentaba características peculiares y aconsejó su traslado a la Facultad de Filosofía y Letras. A partir del año 1996 pasó a llamarse Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas (INBI). El año 1999 el INBI inicia la edición de la revista *Información, Cultura y Sociedad*. Se trata de una publicación semestral, sometida a arbitraje externo, que ofrece un canal de difusión para las investigaciones realizadas en torno a la producción, preservación, circulación y uso de la información.

Actualmente, la directora del instituto es la profesora Susana Romanos de Tiratel, quien cuenta con el apoyo de quince investigadores especializados en temas propios de la Bibliotecología. Las líneas de investigación del instituto están centradas en el control bibliográfico, tanto en Humanidades como en Ciencias Sociales, la visibilidad internacional de la producción académica argentina, la automatización de las bibliotecas argentinas y el estudio de las necesidades de información de los usuarios.

Otra iniciativa importante fue el Grupo de Lenguajes Documentarios, formado por el personal del Centro Argentino de Información Científica y

Tecnológica (CAICYT). Por otro lado, desde el año 1998 el Centro de Estudios sobre Bibliotecología, órgano dependiente de la Sociedad Argentina de Información, edita la *Revista Argentina de Bibliotecología*, la cual ofrece otro espacio de difusión para los investigadores argentinos y latinoamericanos en general.

Según la profesora Romanos de Tiratel (2001), los factores que limitan el desarrollo de la investigación bibliotecológica en Argentina son: la gran cantidad de centros de enseñanza sin rango universitario que ofrecen la carrera de Bibliotecología, la poca profundidad y variedad temática de los cursos de metodología de la investigación dictados en las universidades, el poco estímulo a la investigación mostrado por las asociaciones profesionales, tanto nacionales como provinciales, la falta de un esfuerzo sostenido para publicar revistas sometidas a arbitraje externo, entre otros.

1.2.2. Brasil

La carrera de Bibliotecología surge en 1915 con la apertura de un curso de graduación en Biblioteconomía y Documentación, organizado por la Biblioteca Nacional, con sede en Río de Janeiro. Posteriormente, en 1936 se inicia el curso de Bibliotecología en el Departamento de Cultura de São Paulo. Años más tarde, en la década de los cuarenta se experimentó un incremento notable del número de cursos de graduación en Biblioteconomía en varios estados de Brasil.

A partir de 1962, la Biblioteconomía fue reconocida como una carrera de nivel superior, para lo cual se efectuó una reestructuración del antiguo plan curricular, a fin de responder a las demandas y exigencias de aquellos años. En esta década se produjeron cambios socioeconómicos que hicieron posible el desarrollo de sistemas de información especializados. Dicho proceso contó con el apoyo de entidades de promoción de la ciencia y tecnología, como por ejemplo el *Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq)*, fundado en 1951. Posteriormente, en 1970 empezaron los estudios de maestría por iniciativa del Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia de la Universidad Federal de Río de Janeiro (IBICT/UFRJ).

A inicios de la década de los ochenta, el programa de doctorado en comunicación de la Escuela de Comunicación y Artes de la Universidad de São Paulo (ECA/USP) creó un área de especialización en ciencia de la información e inició la formación de doctores con una clara orientación hacia el estudio de temas bibliotecológicos. Algo similar ocurrió en la Escuela de Comunicación de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ), donde el IBICT ofrece un programa de doctorado desde la década del noventa. Años después, dos universidades brasileñas inauguraron

programas similares: en 1992 la Universidad de Brasilia (UNB) y en 1997 la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG).

A fin de coordinar el trabajo de los centros de enseñanza que brindan estudios de postgrado en la especialidad bibliotecaria, se creó la *Associação de Pesquisa e Pos-Graduação em Ciência da Informação*. La creación de esta asociación revela el interés de los investigadores brasileños en contar con un organismo representativo que se encargue de fomentar el desarrollo de investigaciones en Bibliotecología y Ciencias de la Información (Oliveira, 2003).

Con relación a las publicaciones académicas, en Brasil se edita un número importante de revistas especializadas en Bibliotecología y Ciencias de la Información, entre las cuales destaca *Ciência da Informação*. Esta revista se caracteriza por presentar estudios empíricos originales, y también ofrecer un importante espacio para las investigaciones sobre el desarrollo tecnológico y los avances en la industria de los servicios. Con ello, esta publicación se aleja del perfil estrictamente académico y llega a abordar temas que muchas veces los investigadores de las universidades descuidan, como por ejemplo, el uso de sistemas de información gerencial en entidades financieras y organismos del Estado o el uso de información tecnológica en el sector agricultura, minería o salud.

De esta manera contribuye a cerrar la brecha entre universidad y sociedad, lo cual favorece el desarrollo de la sociedad en su conjunto.

1.2.3. Colombia

La investigación bibliotecológica en este país surge en octubre de 1956, cuando la Universidad de Antioquia inicia la instrucción en Bibliotecología por medio de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, creada por el acuerdo número 8 del Consejo Directivo. Hasta el año de 1959 se ofreció formación a nivel técnico y profesional. En el primer nivel, los estudiantes egresaban optando el título de bibliotecario, mientras que en el nivel profesional se concedía el título de Licenciado en Bibliotecología. La Escuela requería de un trabajo o proyecto de investigación aplicado para conceder el título profesional a los estudiantes.

A partir de 1980, con la reforma de la Educación Superior, se otorga el título de Bibliotecólogo y a partir de 1996 se ofrecen programas de postgrado y diplomado. El 19 abril de 1985, el Consejo Superior de la Universidad de Antioquia, mediante el acuerdo número 9, creó el Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información (CICINF), cuyo objetivo era llevar a cabo investigaciones que permitieran acrecentar el conocimiento en Bibliotecología, tanto en Colombia como en los demás países de América Latina (Isaza y Herrera, 1993).

En este centro se investiga temas referidos a necesidades de información, indización, bibliografías, métodos de lectura, entre otros. Y los estudios no son realizados únicamente por docentes, sino que también se busca incorporar la autoría de los estudiantes. Prueba de ello fue la creación de un semillero de investigación en 1996, que contó con la participación de los alumnos y los egresados de la Escuela Interamericana de Bibliotecología. Pero la iniciativa no prosperó debido a diversas razones.

Luego de cinco años, en el mes de abril de 2001, el Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información retomó la idea original e hizo la presentación oficial del Semillero de Investigación en Ciencia de la Información y Bibliotecología (Rendón Giraldo, 2002).

Desde el año 1999, las líneas de investigación del CICINF corresponden al plan curricular implementado por la escuela de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, y a partir de allí en el semillero se han generado seis grupos de investigación: 1) Bibliometría, cienciometría e informetría 2) Bibliotecas públicas 3) Epistemología de la Bibliotecología 4) Gestión del Conocimiento 5) Tecnologías de la Información 6) Promoción de la Lectura.

Los proyectos llevados a cabo por el semillero de investigación han permitido que estudiantes, profesores y egresados de Bibliotecología y de otras profesiones trabajen de forma conjunta.

De esta manera, la iniciativa del CICINF se ha constituido en una alternativa de formación metodológica a nivel de pregrado (Rendón Giraldo, 2002).

Rocío Herrera, profesora de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, sostenía que –además de las deficiencias que se podían encontrar en otros países en materia de investigación bibliotecológica– en Colombia no se había definido la necesidad de lograr un desarrollo científico y tecnológico adecuado, el cual es uno de los elementos fundamentales para el desarrollo de las investigaciones aplicadas. No obstante, consideraba que la creación del Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información podía ayudar a cambiar ese panorama (Herrera, 1990).

Por su parte, la Universidad de la Salle, por medio de la Facultad de Bibliotecología y Archivística, también contribuye a la investigación en Bibliotecología. En su programa de estudios propone como requisito para obtener el título profesional en Bibliotecología la ejecución de una monografía o trabajo de grado. La temática abarcada en estas investigaciones, esencialmente aplicadas, cubre los siguientes aspectos: necesidades de información en bibliotecas, estudios de usuarios, sistemas de clasificación, producción de índices, desarrollo de redes, administración de unidades de información, entre otros.

En cuanto a sus publicaciones académicas, la *Revista Interamericana de Bibliotecología*, editada por la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, se ha convertido en una de las revistas especializadas más importantes de la región. Además de las investigaciones originales y de las reseñas de libros recientemente publicados, incluye una sección de investigaciones en curso, con lo cual se puede estar al tanto de los proyectos de investigación más recientes, no solo en Colombia sino en los demás países de América Latina.

1.2.4. Cuba

En 1946, en la Universidad de La Habana se inicia la enseñanza de Bibliotecología a nivel superior. A inicios de la década del setenta, en el año 1971, se creó la Escuela de Información Científico-Técnica que constituyó el primer diseño curricular para la especialidad, la misma que posteriormente fue modificándose con el propósito de lograr el desarrollo teórico y práctico de la profesión. Es a partir de 1976 que se empieza a trabajar sistemáticamente en el diseño de investigaciones científicas en Bibliotecología, como consecuencia del perfeccionamiento aplicado en el plan de estudios durante los dos años anteriores.

Cada año, el Departamento de Información Científico-Técnica y Bibliotecología de la Universidad de La Habana define los temas de investigación a desarrollar, lo cual facilita las relaciones entre los profesores y los estudiantes de pregrado. Esta actividad busca insertar a los alumnos en la actividad investigadora a fin de que desarrollen habilidades mediante la búsqueda de respuestas a los problemas científico-técnicos de los sistemas de información documental.

Los resultados de las investigaciones se divulgan a través de jornadas, eventos y de su publicación en revistas especializadas, entre las cuales destacan *Ciencias de la Información* y *ACIMED*.

A pesar del bloqueo comercial de Estados Unidos, a lo largo de los años, los bibliotecarios cubanos se han mantenido al día con las tendencias actuales en servicios de información, automatización, recursos de información electrónicos y comunicación basada en internet. Por ello, se llevan a cabo importantes congresos, talleres y conferencias. Incluso el año 1994 Cuba fue sede de la Conferencia Anual de la *IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions)*. Todo ello ha permitido que Cuba se consolide como uno de los países líderes de la región, liderazgo que se expresa a través de su participación activa en ABINIA e INFOLAC (Hallmark y González, 2002).

Desde el año 1992, el Centro de Estudios y Desarrollo Profesional en Ciencias de la Información de la Universidad de La Habana, realiza investigaciones en áreas orientadas no solo a los aspectos gerenciales sino

también al proceso de enseñanza y aprendizaje: Gerencia de información, Inteligencia informacional, Educación a distancia, Nuevas tecnologías aplicadas a los procesos de búsqueda y recuperación de la información (Mac Kee, 2003).

1.2.5. México

En este país, el desarrollo de la investigación está vinculado a los programas de postgrado y con el trabajo realizado en sus centros de investigación. Actualmente, en México existen siete instituciones que imparten la licenciatura en Bibliotecología: 1) Secretaría de Educación Pública, Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía 2) Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Escuela de Bibliotecología e Información 3) Universidad Autónoma de Nuevo León, El Colegio de Bibliotecología 4) Universidad Autónoma de Chiapas, Colegio de Bibliotecología 5) Universidad Autónoma del Estado de México, Licenciatura en Ciencias de la Información Documental 6) Universidad Autónoma de Guadalajara, Licenciatura en Bibliotecología 7) Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Colegio de Bibliotecología (Amaya, 2003). De estas siete instituciones, solo la UNAM ofrece la maestría y, desde el año 1998, el doctorado en Bibliotecología y Estudios de Información, ya que las otras dos universidades que contaban con programas de postgrado –Guanajuato y Nueva León– tuvieron que clausurarlos debido a la poca cantidad de alumnos matriculados en ambos programas (Calva, 2003).

El doctor Calva González afirma que casi el 100% de la investigación en Bibliotecología se realiza en el Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB) de la UNAM, el cual cuenta con veinticuatro investigadores a tiempo completo, cuya producción académica se ve reflejada en la revista *Investigación Bibliotecológica*, publicación que se edita desde hace veinte años (Calva, 2003).

El CUIB fue creado en diciembre de 1981 con el propósito de desarrollar estudios en el campo de la Bibliotecología y Ciencia de la Información, en especial en aquellos temas vinculados con la solución de los problemas de la sociedad mexicana. Para alcanzar esta meta, este centro de investigaciones tuvo que formar sus cuadros de investigadores a través de cursos especializados en metodología de la investigación, apoyo a la docencia, seminarios, mesas redondas y actividades académicas orientadas a la formación de los investigadores en Bibliotecología (Negrete y Verdugo, 1990).

En la actualidad, el CUIB está dedicado a la investigación de aspectos teóricos y prácticos propios de la Bibliotecología y del uso de información en las bibliotecas y centros de documentación. Los temas de investigación

trabajados en este centro incluyen: historia de las bibliotecas, educación bibliotecológica, análisis y organización bibliográfica, usuarios, evaluación de sistemas de información, automatización de bibliotecas, bibliotecas públicas, bibliotecas universitarias y desarrollo de colecciones. Además, este centro de investigaciones apoya la formación del personal académico mediante la realización de cursos de capacitación; asimismo, trabaja en la difusión del conocimiento bibliotecológico a través de la publicación de libros y manuales.

Por ejemplo, en junio de 1996 el CUIB dictó el curso Metodología de la Investigación en Bibliotecología, en el cual no solo se dieron consejos prácticos sobre cómo llevar a cabo investigaciones, sino que se discutió la base epistemológica de la especialidad (Rendón, 1996b), hecho que fue posible gracias a que el CUIB cuenta con investigadores de reconocida trayectoria académica.

La importancia de los resultados logrados por el CUIB es una de las razones por las que el nuevo Reglamento de Estudios de Posgrado de la UNAM le confirió a este centro la corresponsabilidad del postgrado en Bibliotecología y Estudios de Información (Calva, 2003), con lo cual se afianzará la relación entre investigación y docencia, tantas veces reclamada al interior de la especialidad (Escalona, 2003; Lafuente, 1990).

Otras instituciones que también aportan al desarrollo de la investigación bibliotecológica en México, aunque en menor proporción, son el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), el cual, a través de la Dirección Adjunta de Administración ha financiado algunos proyectos de investigación, a nivel regional y nacional. También es importante mencionar el trabajo realizado por la Secretaría de Educación Pública (SEP), organismo dependiente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA), que contribuyó con investigaciones sobre la historia de las bibliotecas públicas en México (Negrete y Verdugo, 1990).

1.2.6. Uruguay

En el año 1945, mediante Ley 10.638 se creó la Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines (EUBCA) de la Universidad de la República, única institución para la formación profesional de bibliotecólogos. Veinte años después de su creación, en 1965, el Consejo Directivo Central de la Universidad de la República aprobó un nuevo Plan de Estudios. De acuerdo con lo señalado en este plan, las monografías para la obtención del título profesional debían ser investigaciones llevadas a cabo bajo la supervisión de los docentes especializados en el tema. Las primeras monografías reflejaron esta orientación, pero con los años el nivel de exigencia académica disminuyó y a partir de 1975 las monografías se convirtieron en compilaciones bibliográficas (Cherro Perrone, 1990).

A lo largo de su historia, el programa de estudios de la EUBCA experimentó diversos cambios curriculares, por lo que en 1987 el Consejo Directivo Central de la Universidad de la República planteó políticas de investigación y la inserción de cursos de investigación: Introducción a la Epistemología, Introducción a las Ciencias Sociales y el seminario/taller Proyectos de investigación. Años después, en 1989, la Asamblea del Claustro de la Escuela Universitaria de Bibliotecología elaboró un proyecto para la creación de una Unidad de Investigación y Desarrollo, el cual se convertiría en un espacio de apoyo para la formación y perfeccionamiento de docentes e investigadores (Cherro Perrone, 1990).

Luego de esta breve revisión histórica del desarrollo de la investigación bibliotecológica en América Latina, en la cual se ha presentado las iniciativas llevadas a cabo en diferentes países para impulsar las investigaciones teóricas y aplicadas, a continuación se describirán los esfuerzos realizados en el Perú para fomentar el desarrollo de la misma.

1.3. La Investigación Bibliotecológica en el Perú

La investigación bibliotecológica en el Perú tiene sus inicios en la Escuela Nacional de Bibliotecarios, en el año 1944, cuando se elaboraron trabajos monográficos con el fin de obtener el título profesional. Muchas de estas investigaciones fueron elaboradas pensando en las exigencias de la época, tales como: proyectos de organización de bibliotecas, implementación de nuevos servicios, estudios bibliográficos, catálogos colectivos, evaluación de servicios, entre otros. En esta etapa se presentaron un total de 302 tesis; sin embargo, un aspecto a resaltar es que los trabajos presentados fueron realizados pensando en las necesidades personales o institucionales y se descuidó la investigación concebida para el desarrollo de la especialidad.

Actualmente, los estudiantes se inician en la investigación en el nivel universitario y, dado que es una función esencial de la universidad la formación de investigadores, es allí donde deben formarse inicialmente como asistentes de investigación en apoyo a los proyectos de los profesores. Ellos serán los encargados de guiar y motivar la ejecución de proyectos de investigación, para lo cual necesitarán contar con un plan curricular acorde a los adelantos científicos y tecnológicos.

La realidad peruana revela un déficit en el desarrollo de investigaciones, retraso que tiene su origen en las deficiencias de la formación escolar. Cuando los estudiantes desarrollan sus trabajos monográficos, realizan copias de libros o folletos o, en su defecto, acuden a direcciones electrónicas en internet que les resuelven el problema de inmediato. Esta actitud negativa no es corregida por los maestros de nivel secundario, debido, entre otras razones, a la falta de tiempo para hacer el seguimiento y a la masificación del alumnado, factores que contribuyen al aprendizaje copista y memorístico.

En la etapa universitaria, esta actitud se ve reforzada debido a razones similares: falta de tiempo del profesorado y masificación del alumnado.

Lamentablemente, el alumno recién se da cuenta de sus deficiencias cuando culmina sus estudios y tiene que realizar su tesis. Allí toma conciencia de sus limitaciones en investigación y se ve obligado a recurrir a un asesor o de lo contrario pospone su ejecución. Esta sería otra de las causas que impiden el desarrollo de la investigación bibliotecológica.

1.3.1. La enseñanza de la Bibliotecología en la universidad

A nivel de pregrado, en el Perú existen dos universidades que imparten la carrera de Bibliotecología: la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y la Pontificia Universidad Católica del Perú. Por otro lado, la Biblioteca Nacional del Perú y la Universidad Peruana Unión ofrecen carreras técnicas de duración variable. El Programa de Capacitación Continua para Bibliotecarios y Docentes de la Biblioteca Nacional está formado por seis módulos y cursos opcionales que hacen un total de 1 000 horas lectivas. Además, el autor sabe que la Universidad Peruana Unión ha diseñado la carrera pensando en aquellas bibliotecas del interior del país, que reciben el apoyo de la Iglesia Adventista del Perú.

En el caso de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), la Bibliotecología se establece a partir de 1980, bajo la Resolución Rectoral N° 60385 firmada por el entonces rector Gastón Pons Muzzo, como programa académico dependiente de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Este pase significó que los jóvenes estudiantes se formaran y departieran con estudiantes de otras especialidades. Por otro lado, las carreras adscritas a la facultad valorarían al profesional del área, dada su formación conjunta a lo largo de cinco años en materias similares y especializadas. Esta transferencia tuvo sus inconvenientes para el alumnado, ya que en un inicio no existían las condiciones necesarias, tales como disponibilidad de aulas y adecuado número de profesores.

La realidad actual es otra, se han logrado avances y las perspectivas a futuro son buenas. A continuación, se detallan algunos logros alcanzados por la Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información: disponibilidad de un laboratorio de cómputo, edición de nuevas publicaciones, adecuada experiencia profesional y especialización de algunos profesores; no obstante, todavía existen algunos problemas que deben ser enfrentados: insuficiencia de aulas, biblioteca desactualizada, profesores contratados con bajos sueldos y ausencia institucional en eventos académicos realizados en el extranjero.

Por lo tanto, para formar futuros investigadores es necesario que los centros de formación mejoren su infraestructura, equipos y condiciones laborales

para los empleados, pues sin ellos, no existirán condiciones favorables para el fomento de la investigación.

En la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), la Especialidad de Bibliotecología se crea en 1985, pero oficialmente empieza a funcionar en 1986 y también depende de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas. La carrera nace a raíz de un estudio de mercado realizado por el Consejo Británico y la Universidad de Sheffield, luego del cual la PUCP decide ofrecerla como carrera. En este sentido, se creó una gran expectativa en la comunidad bibliotecológica debido al prestigio académico de la universidad y su estatus de universidad particular con recursos económicos disponibles.

El programa de estudios inicial abarcó un amplio nivel de conocimientos, además el alumnado iniciaba su preparación en la investigación desde el cuarto ciclo, con la asesoría profesional de los profesores de la especialidad. Los primeros ciclos abordaban estudios generales y fueron llevados, de forma paralela, con los demás alumnos de la Facultad de Estudios Generales Letras.

A partir del año 2004 entró en vigencia un nuevo plan de estudios y la especialidad cambió su antiguo nombre por el de Ciencias de la Información. Dentro de esta nueva perspectiva, los cursos relacionados con las tecnologías de la información y la administración de unidades de información han logrado mayor presencia, aunque se conservan cursos vinculados con la catalogación, clasificación e indización de documentos, solo que ahora tienen un nuevo nombre.

1.3.2. La investigación en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM)

La Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información busca orientarse hacia la investigación científica y tecnológica, a fin de consolidar su liderazgo en el mercado laboral. Además, con el propósito de mejorar e innovar los programas de estudio, cada cierto tiempo se realizan jornadas curriculares que cuentan con la participación de profesores, alumnos y egresados.

El primer programa de estudios de la Escuela Académico Profesional fue elaborado por expertos colombianos, convocados para implementar el plan de estudios que permitiera el pase de la Escuela Nacional de Bibliotecarios a San Marcos en 1981 (Mac Kee, 2003). El programa académico original fue modificado en 1986, año en que –producto de las jornadas curriculares– entró en vigencia un nuevo plan que duró hasta 1994. En el plan de 1986 existían tres cursos relacionados con la investigación: Metodología del Trabajo Intelectual, en segundo ciclo;

Metodología de la Investigación Bibliotecológica, en quinto ciclo y Seminario de Tesis, en el octavo. La finalidad de este bloque de cursos fue enfatizar la investigación y familiarizar a los alumnos en el uso de métodos de recolección y análisis de datos en Bibliotecología (Ego-Aguirre, 2003).

A la fecha, el programa de estudios ha sido modificado en varias oportunidades: en 1986, 1994, 1995, 2001 y 2003. Se han eliminado algunos cursos básicos de formación en investigación y se ha trasladado algunos a ciclos más avanzados, desplazando el aprendizaje hacia los últimos ciclos. Estos cambios, han traído consecuencias negativas, ya que anteriormente se enfatizaba la formación del investigador desde los primeros ciclos, lo que consolidaba el aprendizaje. Además, con la promulgación del Decreto Legislativo N° 739, el 8 de noviembre de 1991, se han diversificado las modalidades de titulación: tesis, examen de suficiencia e informe académico profesional (para aquellos que tienen más de tres años de desempeño laboral). Ello ha llevado a que cada vez más egresados prefieran la modalidad del informe a la tesis. De 1991 al 2001 se titularon 51 alumnos en la Escuela Académico Profesional de Bibliotecología, bajo la modalidad de informe profesional. Es esta una de las escuelas de humanidades con mayor número de titulaciones (Quiroz, 2003). Dicha opción de titulación ha permitido que un número cada vez mayor de bibliotecarios ingresen al mercado laboral.

Los factores anteriormente señalados corresponden a lo que Richard Whitley llamó «institucionalización social de una disciplina». Con el fin de comprender el grado de avance de los campos profesionales. Whitley distinguió entre institucionalización social e institucionalización cognitiva. La primera se refiere a la manera cómo se estructura la educación y la investigación, así como al grado de organización alcanzado al interior de una comunidad académica. Por su parte, los aspectos cognitivos se refieren a los temas y conceptos centrales que existen dentro de una disciplina —o núcleo duro, como lo llamaría Lakatos— y también a las principales áreas y métodos de investigación. Esta diferenciación es útil para estudiar la relación que existe entre los productos del trabajo intelectual y el camino que los académicos siguen para llegar a ellos (Rochester y Vakkari, 1998).

La institucionalización social de una disciplina está compuesta por dos dimensiones. La primera tiene que ver con la organización interna y la fijación de ciertos límites que permiten distinguirla de otras disciplinas y, además, está relacionada con el grado de integración en las estructuras sociales, en cuanto a legitimidad y asignación de recursos. En ese sentido, incluye la creación de asociaciones de investigación y canales de comunicación formales, como revistas académicas, conferencias y congresos. La segunda dimensión permite entender el grado de integración de la disciplina en las facultades universitarias y en los programas de enseñanza (Rochester y Vakkari, 1998).

En el caso de la Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la UNMSM, la institucionalización social se refiere a los límites que hacen posible diferenciarla de la Archivística, la Museología y otras especialidades de las llamadas 'Ciencias de la Información'. También está relacionada con la disponibilidad de recursos materiales que se expresan en una partida presupuestaria para cubrir, entre otros rubros, los salarios del personal docente y administrativo, los pagos por el mantenimiento de las aulas y el laboratorio de cómputo, así como los gastos por la publicación de la revista de la especialidad y los trabajos e investigaciones realizadas por los docentes.

Con relación a la organización de actividades académicas, entre la segunda y tercera semana del mes de noviembre, en esta escuela de Bibliotecología se realizan charlas y conversatorios en el marco de las celebraciones por el día del bibliotecólogo. Además, en el curso de noveno ciclo llamado Seminario de la Realidad Bibliotecológica, los estudiantes organizan conferencias, a través de las cuales los profesionales en ejercicio, docentes y alumnos de la especialidad comparten sus experiencias en diversas áreas, tales como organización y desarrollo de servicios bibliotecarios, herramientas de recuperación de la información, sociedad de la información, etc.

Desde la perspectiva de Whitley, evaluar la madurez académica de una disciplina supone analizar los indicadores de ambas formas de institucionalización. Sin embargo, debido al incipiente desarrollo de la Bibliotecología en materia de investigación –expresado, por ejemplo, en el número de tesis realizadas por los egresados de esta escuela– se consideró que lo más adecuado era centrarse en la institucionalización social, aunque con indicadores algo distintos a los planteados por Whitley. Dado que el planteamiento original responde a una realidad distinta, la de los países desarrollados, el autor de este estudio ha optado por una noción de institucionalización social que se ajuste al contexto local y que sea explicada, al menos parcialmente, por indicadores que también estén relacionados con la creación y el mantenimiento de las estructuras sociales: cantidad de titulados, número de plazas docentes y cantidad de créditos dedicados a la investigación. Cuando el número de tesis aumente en forma considerable y exista coherencia y continuidad en los temas investigados por los egresados y docentes de esta escuela –publicados en forma de artículos de investigación o trabajos monográficos– recién podrá evaluarse el nivel de desarrollo cognitivo alcanzado por esta escuela. Mientras tanto, será mejor trabajar con los indicadores propios de la institucionalización social. A diferencia de la Especialidad de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la PUCP, en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) existen hasta seis cursos (aunque, en sentido estricto, el último es un seminario desarrollado a través de asesorías) en el área de investigación:

Nombre	Créd.	Sumilla
Epistemología para las Ciencias de la Información	3	Definición y discusión de los conceptos y principios centrales de la ciencia y de la Bibliotecología y el rol de esta en la dinámica de la evolución y desarrollo de la ciencia. Planteamiento teleológico sobre la investigación y las prácticas bibliotecológicas. Correlación entre la actividad bibliotecológica y la realidad social y las corrientes de pensamiento epistemológico.
Estadística descriptiva	3	Conceptos básicos de estadística. Conceptos de sumatoria simple. Organización de datos. Tabla de distribución de frecuencias para una variable cualitativa. Medidas de tendencia central y de dispersión. Conceptos y teoremas de probabilidad. Conceptos y tipos de variable aleatoria. Distribuciones de probabilidad para una variable aleatoria discreta y continua. Distribución normal estándar. Distribución t de student. Distribución Chi-cuadrado. Distribución F. Uso de tablas estadísticas. Concepto de muestreo. Tipos de muestreo.
Metodología de la investigación en ciencias de la información	3	El conocimiento científico. La ciencia, sus características y su clasificación. La investigación científica. El método científico. Características. Investigación descriptiva, histórica y experimental. El proceso de la investigación: el problema, marco teórico, hipótesis, variables y su operacionalización, indicadores. Población, muestra. Instrumentos de recolección de datos. Validez y confiabilidad. Tabulación. Análisis y presentación de los datos.
Investigación de usuarios	3	Revisión de los temas referidos a usuarios de la información, técnicas e instrumentos empleados en la investigación de usuarios. Aplicación de las técnicas e instrumentos de la investigación al estudio de los diversos tipos de usuarios y en las diversas áreas (usuarios de las áreas de la ciencia y tecnología, las ciencias sociales, artes, etc.).
Métodos cuantitativos y bibliometría	3	El curso aborda los métodos matemáticos y estadísticos en el comportamiento cuantitativo y cualitativo de la información. Medidas de tendencia central y dispersión. Inferencia, interpretación y especulación en bibliometría. Leyes bibliométricas: Ley de Bradford, Ley de Lotka, Ley de Zipf y Ley de Price. Análisis de citas. Aplicación de hojas de cálculo. La Cienciometría.
Seminario de tesis	4	Revisión general de los aspectos teóricos de la metodología de la investigación. Elaboración de un proyecto de investigación en el área. Ejecución del proyecto de investigación, observando cada uno de los procesos de la metodología de la investigación.
Total de créditos	19	

Un primer dato que salta a la vista es la cantidad de horas académicas dedicadas a la enseñanza de los métodos de investigación. De acuerdo con el recuento de horas académicas, la UNMSM tiene una cantidad de horas dedicadas a la investigación, ligeramente mayor que la PUCP. Como se ha señalado líneas arriba, esto se explica, en parte, por la realización de jornadas curriculares, en las cuales se busca sintonizar la formación académica con las demandas actuales del mercado: además de ser un eficiente administrador, el bibliotecario debe ser capaz de evaluar los recursos de información de su entorno y de utilizar métodos de análisis cuantitativos y cualitativos en sus actividades cotidianas.

En teoría, este plan de estudios refleja una articulación adecuada de los conceptos y técnicas desarrolladas en todos los cursos del área de Investigación. Se parte de un curso de Epistemología, en el que se presentan los fundamentos teóricos de la especialidad y en el último curso, de carácter especializado, se produce la integración con los demás cursos del área. De hecho, la asignatura Seminario de Tesis permite profundizar los temas desarrollados en los cursos Metodología de la Investigación e Investigación de Usuarios, los cuales tienen una naturaleza más bien exploratoria o descriptiva.

A pesar de que, según la estructura de la malla curricular, el curso Estadística Descriptiva no figura dentro del área de Investigación (sino como un curso del área de formación básica), se decidió incluirlo por la importancia de las técnicas estadísticas en la elaboración de investigaciones rigurosas que puedan ser contrastadas y validadas. Una cuidadosa revisión de los estudios publicados en las revistas académicas de la especialidad (e.g., *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, *Journal of Documentation*, *Journal of Information Science*, *College & Research Libraries* y la mexicana *Investigación Bibliotecológica*) muestran la importancia de contar con un adecuado manejo estadístico al momento de realizar investigaciones.

Volviendo al concepto de institucionalización social, además de haber seleccionado otros indicadores para su medición, también se ha considerado necesario modificar ese término por el de institucionalización académica, lo cual, además, evitará confusiones con el enfoque planteado por los investigadores Maxine Rochester y Pertti Vakkari. Definitivamente, la institucionalización académica no se limita al número de plazas docentes, cantidad de créditos dedicados a la investigación y número de titulados cada año. Sin embargo, los otros criterios propuestos por Whitley, citado por Rochester y Vakkari (1998), están ausentes en la Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la UNMSM. Por ejemplo, a la fecha no existe una plaza permanente de investigador. Es más, el planteamiento original se refiere al número de profesores que laboran a tiempo completo, pero la realidad económica de la universidad

pública limita la posibilidad de contar con profesionales totalmente dedicados a la docencia universitaria. Por otra parte, si bien es cierto que en esta escuela se editó la revista *Claustro Pleno*, fruto del aporte de los profesores y egresados, esta no tuvo la continuidad esperada. A la fecha, solo se han publicado dos números de la revista *Infobib: publicación oficial de la E. A. P. de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la UNMSM*.

Por las razones señaladas se decidió analizar la institucionalización académica a partir de los tres indicadores presentados anteriormente. Por tanto, en lugar de hacer un recuento del número de profesores e investigadores a tiempo completo se optó por el número de plazas docentes. Además de ese criterio, el autor del presente estudio considera que, al menos parcialmente, el número de créditos dedicados a la investigación y el de titulados cada año también contribuyen a fortalecer la estructura social de la Escuela de Bibliotecología. En el tercer capítulo se presenta el análisis de los resultados obtenidos al estudiar la institucionalización académica de esta escuela académico profesional.

1.3.3. La investigación en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP)

Según informa la profesora Aurora de la Vega (2003), coordinadora de la Especialidad de Ciencias de la Información de la PUCP, la investigación bibliotecológica en esta casa de estudios tuvo lugar antes de su creación, ya que para plantear su inserción como especialidad universitaria se llevó a cabo un estudio de la demanda real de la carrera en el medio local, para lo cual se contó con el apoyo del departamento de Estudios de Información de la Universidad de Sheffield. Una vez terminada la investigación, en 1986, la PUCP decidió incluir la Especialidad de Bibliotecología y Ciencia de la Información en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas. El año 2004 la especialidad cambió de nombre.

En 1992 se desarrolló un curso audiovisual de capacitación para la organización de bibliotecas comunales, en el marco de un proyecto financiado por la UNESCO. El año 1996 un profesor de la especialidad presentó ante la dirección de investigación un proyecto de trabajo que dio como resultado la publicación de un manual de navegación en internet. Asimismo, otro colega ha participado en un proyecto multidisciplinario con profesionales de otras áreas como: historia, derecho, educación e ingeniería industrial, el cual trata sobre construcción de ciudadanía y valores en la adolescencia.

Ello se explica porque existen algunas condiciones favorables para el desarrollo de la investigación: se cuenta con una biblioteca actualizada y un laboratorio de cómputo (aunque no es propio) y profesores contratados (que no disponen de tiempo para asesorías). Los proyectos pueden ser

elaborados en equipo o individualmente y se presentan a la Dirección Académica de Investigación (DAI), la cual se encarga de la calificación y si son aprobados se les asigna un monto. Sin embargo, la DAI también recomienda que cada investigador busque fuentes alternativas para el financiamiento de los proyectos. Actualmente, las investigaciones son, en su mayoría, individuales y sobre temas de interés personal. Los profesores, generalmente, abordan temas ligados a la cátedra que imparten (Vega, 2003).

En esta escuela de Bibliotecología la enseñanza de métodos de investigación ha sido abordada como una de las ocho líneas de formación que están presentes en todo el plan de estudios, a saber: Especialidad (Ciencias de la Información), Interdisciplinariedad, Organización y Recuperación de la Información, Tecnologías de la Información, Fuentes y referencia, Gestión, Investigación y Técnicas de comunicación. El componente Investigación está formado por los siguientes cursos:

Nombre	Créd.	Sumilla
Métodos de investigación 1	4	Metodología de la investigación. Diseño de investigación. Presentación de métodos de investigación en las ciencias sociales y humanas. La ciencia de la información. Introducción a los métodos cuantitativos y cualitativos para la investigación bibliotecológica: estadística descriptiva e inferencial, entrevistas, cuestionarios, observación y <i>focus group</i> .
Métodos de investigación 2	3	La investigación en ciencias de la información y bibliotecología. Informetría, bibliometría y otras métricas. Análisis de citas. Ilustraciones de tipo de investigación. Evaluación de uso de servicios. Estudios de usuarios.
Seminario de investigación 1	4	Discusión sobre el carácter de la investigación científica y las etapas de su elaboración. Supervisión del proceso de elección y delimitación de un tema de investigación hasta la preparación del plan y la bibliografía del tema específico a investigar.
Seminario de investigación 2	4	Supervisión de lecturas sobre el tema propuesto, basado principalmente en la bibliografía presentada. Discusión constante sobre los problemas aparecidos en el proceso de investigación. Presentación por escrito de los avances del trabajo. Entrega final de la monografía.
Total de créditos	15	

Como se observa, los cuatro cursos del área de Investigación suman quince créditos, de un total de 113, lo cual representa un 13.3% del creditaje total de la especialidad. Si se tiene en cuenta que en esta universidad existen

ocho líneas de formación para la especialidad de Ciencias de la Información, queda clara la importancia asignada a la Investigación. Esto se refleja en la cantidad de horas académicas asignadas a la enseñanza de los métodos de investigación, la cual representa una proporción importante dentro del plan de estudios.

Se debe señalar que los cuatro cursos del área tienen una estructura modular, dado que el primero es prerrequisito del segundo y así sucesivamente. Ello muestra una concepción integrada y articulada en torno a la enseñanza de los métodos de investigación en Bibliotecología.

Las limitaciones de este programa se observan a nivel de los contenidos. Por ejemplo, la discusión de la naturaleza de la investigación, que es abordada en el curso Métodos de investigación 1, se repite en el curso Métodos de investigación 2 y Seminario de Investigación 1. Ello supone una duplicidad de esfuerzos que impide profundizar en otros temas importantes dentro de esta área, por ejemplo los criterios para contrastar hipótesis o los lineamientos para publicar investigaciones académicas. Además, el estudio de técnicas de análisis estadístico se centra en la estadística descriptiva, no se analizan en profundidad técnicas de estadística paramétrica y no paramétrica, ni el análisis bivariado y multivariado. No obstante, se debe reconocer que en un curso se trabaja el tema de la Bibliometría y el análisis de citas. Pero, en términos generales, sin ese manejo de técnicas estadísticas es muy difícil que los egresados de esta escuela estén en capacidad de publicar estudios en las revistas orientadas a la Investigación en Bibliotecología y Ciencias de la Información dentro de la región.

Estas limitaciones en la enseñanza de los métodos de investigación pueden explicarse, en parte, por la ubicación de esta especialidad dentro de la PUCP: la Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Si bien es cierto, históricamente la carrera de Bibliotecología estuvo ligada a la tradición humanista, desde la segunda mitad del siglo XX un número importante de escuelas han sido reubicadas en las facultades de ciencias sociales. Esto se explica porque la orientación actual de la carrera (servicio a los usuarios o a la comunidad) requiere de planteamientos teóricos que se puedan consolidar a partir del empleo de métodos de investigación provenientes de disciplinas como la Sociología o la Psicología.

1.4. Estatus epistemológico de la Bibliotecología

Antes de discutir la situación epistemológica de la Bibliotecología es necesario definir qué se entiende por ciencia. A primera vista pareciera que el tema es sencillo, sin embargo, entre los filósofos de la ciencia, los epistemólogos, tampoco existe un acuerdo general sobre qué es ciencia. No obstante, se pueden identificar tres líneas de pensamiento con relación

a la definición de ciencia: demarcacionismo, elitismo y escepticismo (Lakatos, 1981).

Para los miembros de la escuela demarcacionista, el uso de una lista de criterios –que pueden ser aplicados por personas sin una alta especialización– hace posible distinguir entre ciencia y pseudociencia. Estos criterios de decisión tienen que ver con la naturaleza de las teorías científicas y con los métodos de investigación empleados.

Con relación a las teorías, estas deben tener un doble fundamento: lógico y empírico. El fundamento lógico se expresa a través de preposiciones jerarquizadas que permiten formular hipótesis y deducir consecuencias a partir de ellas, de allí que frecuentemente se hable de las teorías científicas como enunciados de carácter hipotético-deductivo. Por su parte, el fundamento empírico de la teoría científica es producto de la contrastación con los hechos: un procedimiento que permite identificar qué proposiciones se corresponden con los hechos observados en la realidad y cuáles no. De esta forma, es posible seleccionar solo aquellas teorías que hayan superado la prueba de la falsación (Popper, 1962, 1967). En cuanto al método de investigación utilizado por la ciencia, este se caracteriza por ser:

Medible: el fenómeno estudiado debe ser sensible de registro o medición. El registro de los hechos se realiza antes de la interpretación o análisis de lo observado.

Objetivo: no apela a la actitud subjetiva ni a los juicios valorativos del investigador (al menos, eso es lo que se espera de la persona que hace investigación). Se asume que existe un mundo objetivo de hechos que ocurren al margen de la conciencia del observador. De allí la insistencia en la búsqueda del conocimiento objetivo.

Operativo: los hechos estudiados, además de ser definidos en términos conceptuales, deben ser operacionalizados, es decir, deben ser expresados con precisión y exactitud.

Probabilístico: las conclusiones obtenidas tienen un carácter probable. No existen modelos determinísticos, ya que las conclusiones científicas son provisionales, no definitivas.

Replicable: es posible verificar los hallazgos al repetir el estudio bajo las mismas condiciones. Cuando se trata de un hecho que no se repite de forma cíclica, se deben buscar condiciones similares para replicar el estudio y realizar la contrastación empírica.

Por su parte, la escuela elitista también considera que es posible distinguir ciencia de pseudociencia. Pero, a diferencia del enfoque demarcacionista, sostiene que esta tarea solo puede ser llevada a cabo por un científico con una larga trayectoria en el mundo académico, léase, científicos de élite.

Debido a las limitaciones de las primeras versiones del demarcacionismo (fragilidad de la lógica inductiva neoclásica, la fragilidad del falsacionismo, etc.), el enfoque elitista afirma que no existen criterios universales de ciencia que puedan ser generalizados, por lo tanto, la delimitación entre ciencia y pseudociencia solamente debe ser llevada a cabo por expertos en el tema (Lakatos, 1981).

Finalmente, para los miembros de la escuela escéptica las teorías científicas son creencias que tienen el mismo rango epistemológico que cualquier otro tipo de creencias. Ningún conjunto de creencias es mejor que otro, aunque algunos puedan tener más fuerza que otros. Se trata de una línea de pensamiento que ha planteado reflexiones interesantes y novedosas, aunque de limitada aplicación en las investigaciones empíricas. Dentro de la posición escéptica, pensadores como Feyerabend postulan el anarquismo metodológico, el cual puede ser entendido como «cualquier método de investigación es válido en la ciencia», enfoque célebre también conocido como «todo vale» (Lakatos, 1981).

Paul Feyerabend consideraba que la aceptación dogmática del principio de rigurosidad metodológica impedía que los científicos desplegaran su creatividad e ingenio para resolver problemas relevantes. Desde su punto de vista, las prescripciones metodológicas rigurosas le dicen al investigador qué es lo que tiene que hacer y, de esta forma, le dejan poco margen para la iniciativa individual. Para escapar de esta limitación, señala el filósofo, es importante recordar que la ciencia y los rigurosos estándares que los científicos se imponen son solo creaciones humanas. Si las personas quisieran podrían construir un mundo en el que la ciencia no cumpliera ningún papel importante (Feyerabend, 1970).

Luego de esta breve revisión teórica, es posible discutir la situación epistemológica de la Bibliotecología, la cual será realizada desde una perspectiva demarcacionista. Para ello, es necesario evaluar las teorías bibliotecológicas y el método de investigación empleado en esta disciplina. Ciertamente, existen teorías con fundamento lógico, es decir, es posible deducir consecuencias lógicas a partir de las premisas más generales. Incluso, las hipótesis de varias de ellas pueden ser validadas empíricamente, a través de procedimientos clásicos de contraste de hipótesis.

Por ejemplo, los investigadores que han estudiado la economía de las publicaciones periódicas sostienen que el precio de estas puede ser explicado por diversas variables, tales como la periodicidad, el lugar de

origen, la cantidad de artículos, etc. Para saber cuáles de esas variables explican mejor el precio de una revista, en primer lugar se determina un área de estudio –ya que la economía de las publicaciones periódicas varía de acuerdo al campo profesional– luego se postula una hipótesis de investigación, se definen operacionalmente las variables a ser analizadas, se registran los datos y, finalmente, se someten a prueba los modelos teóricos propuestos, usando técnicas de análisis como la regresión multivariada, el análisis factorial confirmatorio o el análisis de ruta (*path analysis*), por citar las técnicas más conocidas.

Siguiendo este procedimiento, Petersen (1992) empleó el análisis de regresión múltiple para determinar qué variables predecían el precio de una revista de economía y encontró que el país de procedencia y el factor de impacto de la revista académica (indicador bibliométrico formulado por Eugene Garfield) eran las variables con mayor capacidad predictiva. Por su parte, Chressanthis y Chressanthis (1994), también usaron la regresión multivariada y encontraron que la tasa de intercambio entre países, la existencia de ilustraciones, el número de páginas, un indicador de citación, la edad de la revista y las economías de escala creadas por una mayor circulación, todas ellas eran variables que tenían un efecto sobre el precio de la revista académica.

Entonces, como se ha visto, sí es posible utilizar el método científico para estudiar temas propios de la Bibliotecología. Sin embargo, los problemas surgen cuando se evalúa la naturaleza de la mayoría de métodos de investigación empleados por los bibliotecarios, muchos de los cuales no cumplen con los criterios señalados anteriormente. Es decir, desde una perspectiva empírica demarcacionista, resulta casi imposible replicar un estudio de caso o contrastar la validez de un modelo teórico propuesto en una investigación cualitativa, se trate de un estudio histórico o de un análisis conceptual.

En ese sentido, afirmar que la Bibliotecología es una ciencia es altamente discutible, ya que el fundamento empírico de sus teorías y el método de investigación empleado no se ajustan a los criterios señalados para una disciplina científica. No obstante, existen algunas ramas como la Bibliometría o la Econometría de la Información, en las que se ha alcanzado un alto grado de formalización que ha hecho posible la constatación empírica de los modelos teóricos propuestos. Otras áreas de investigación como la Recuperación de la Información y la Conducta de Búsqueda de Información muestran una tendencia similar. Por todo ello, puede afirmarse que, en la actualidad, la Bibliotecología como un todo no ha alcanzado un desarrollo teórico y metodológico que justifique el calificativo de ciencia; sin embargo, existen campos de especialización donde se han logrado avances importantes.

Para entender mejor este planteamiento es recomendable ver el estatus científico como un eje continuo y no como una característica discreta que solo admite dos valores: es ciencia o no lo es. La idea del eje continuo confirma que el desarrollo alcanzado aún es incipiente, muy limitado. Pero a la vez, muestra que todavía queda un largo camino por recorrer; es decir, hoy día la Bibliotecología tiene una condición científica baja, pero en la medida en que los métodos empíricos sean enseñados y aplicados de forma rigurosa, dicha condición podrá elevarse en el futuro. Después de todo, se trata de una carrera bastante joven, con menos de 80 años de investigación a nivel de postgrado.

De otro lado, el tener un estatus científico bajo no hace que la Bibliotecología sea menos valiosa. Si bien es cierto es una disciplina con una fuerte vocación por el servicio y por la promoción de la lectura, al interior de la profesión bibliotecaria también se han realizado esfuerzos para construir y validar teorías y métodos de investigación que orienten el desarrollo de la especialidad.

Por ejemplo, Richard Smiraglia ha hecho un balance interesante sobre los tres enfoques que han servido de sustento a los sistemas de clasificación empleados por los bibliotecarios: el empirismo, el racionalismo y el historicismo. Al final de su estudio, este autor concluye que es necesario trabajar con distintos enfoques para lograr construir una teoría adecuada sobre la organización del conocimiento (Smiraglia, 2002).

Es decir, el tener un estatus científico bajo no debe ser impedimento para realizar investigaciones que contribuyan al desarrollo de la carrera. Precisamente, para revertir esta situación es necesario llevar a cabo más estudios que permitan consolidar las bases teóricas de la especialidad (investigación básica) y resolver los problemas encontrados en las unidades de información (investigación aplicada).

Es probable que algunos académicos consideren que la noción de paradigma, propuesta por Kuhn, invalida el planteamiento demarcacionista presentado en esta sección. Efectivamente, Thomas Kuhn analiza el desarrollo histórico de la ciencia a partir de períodos de crisis y de revoluciones científicas, momentos en los que se produce un enfrentamiento entre dos paradigmas científicos, la cual da como resultado un cambio de paradigma (Kuhn, 1969). Desde esta perspectiva, la crítica al enfoque planteado sería que la visión demarcacionista –con una clara orientación empírica– corresponde a un paradigma obsoleto, porque en la actualidad la Bibliotecología se rige por un nuevo paradigma.

Una muestra de ello es el planteamiento de Rendón Rojas, miembro del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), quien sostiene que

el desarrollo científico ocurre de manera corporativa y que las comunidades científicas son guiadas por profesionales de reconocida trayectoria, responsables de crear los nuevos cuadros de investigadores (Rendón, 1996).

Este investigador mexicano considera que la crisis del paradigma bibliotecológico tradicional se manifiesta en la ausencia de conceptos comunes y en la búsqueda de conceptos alternativos (Rendón, 2000), un proceso de búsqueda que suele producir más confusión que claridad. Esto último se observa de forma bastante notoria en el esfuerzo realizado para precisar el significado de conceptos afines, por ejemplo biblioteca electrónica, biblioteca digital y biblioteca virtual.

Por su parte, Valentino Morales López afirma que a lo largo de su historia, la Bibliotecología ha pasado por cinco paradigmas: Bibliografía, Bibliología, Documentación, Bibliotecología y Ciencia de la Información (Morales, 2002). Con relación al método de investigación, la crítica de Morales López al enfoque empírico también parte desde la perspectiva kuhniana y llama la atención sobre el hecho de que la mayoría de los trabajos acerca epistemología bibliotecológica muestren una pobre o nula reflexión sobre la metodología bibliotecológica o que el análisis se base en una perspectiva positivista (Morales, 1998).

Esta crítica basada en el concepto kuhniano de paradigma tiene dos problemas principales. El primero es que Thomas Kuhn, físico y filósofo de la ciencia, no precisó el alcance conceptual del término paradigma, ya que él mismo reconoce que es posible identificar hasta veintidós significados distintos para el término paradigma, razón por la cual luego utilizó el término «matriz disciplinar», concepto que alude a modelos teóricos, leyes, comunidad de investigadores y métodos de investigación compartidos para estudiar un objeto determinado (Morales López, 2002). Esta ambigüedad del término fue la causa de las innumerables interpretaciones erradas y abusos de la idea planteada originalmente por Kuhn, la cual estaba más centrada en la historia de la ciencia que en el método científico.

El segundo problema tiene que ver con los distintos períodos por los que atraviesa una ciencia a lo largo de su historia. Para Kuhn, existen tres momentos importantes en el desarrollo de toda ciencia: ciencia normal, ciencia extraordinaria y revolución científica. En la primera etapa aparece un paradigma que es aceptado por la comunidad científica, en la segunda se presentan las anomalías o situaciones que el paradigma no puede resolver y que motivan la aparición de paradigmas alternativos y, en la tercera, un nuevo paradigma desplaza al anterior, el cual es aceptado por la comunidad científica, iniciando un proceso cíclico. Además de estas etapas, Kuhn identificó un estadio llamado preciencia, o período en el cual una profesión determinada no cuenta con un paradigma científico ni existe una comunidad científica al interior de ella.

Con relación a las humanidades y a las disciplinas sociales, este filósofo señaló que ambas estaban en una fase preparadigmática, o precientífica (Kuhn, 1969). Es más, en una entrevista publicada en *Scientific American*, Thomas Kuhn reconoció que los académicos de las humanidades y las disciplinas sociales quedaron fascinados con su planteamiento de paradigma, lo adoptaron y difundieron rápidamente porque les ofreció una esperanza de lograr el mismo estatus científico de la Física o la Química. Es decir, el filósofo admitió que la noción de paradigma había sido malinterpretada y que en parte él era responsable por las interpretaciones anticientíficas que su libro había producido (Horgan, 1991).

Un planteamiento que puede ayudar a entender el avance logrado por la Bibliotecología es el concepto de programas de investigación científica, propuesto por el filósofo húngaro Imre Lakatos. De acuerdo con este pensador, el desarrollo de la ciencia se da a través de la confrontación entre dos teorías en competencia y los hechos observados en la realidad. Dichas teorías forman parte de programas de investigación científica, los cuales están compuestos de tres elementos: el núcleo duro, el cinturón protector y las reglas metodológicas. En el núcleo duro se encuentran aquellas leyes, teorías y supuestos fundamentales que están fuera de discusión, mientras que en el cinturón protector se ubican las hipótesis auxiliares, los conceptos y términos que pueden ir cambiando o transformando algunos de sus elementos originales (Lakatos, 1983). En el caso de la Bibliotecología, en el núcleo duro se encontrarían las leyes de la Bibliometría, mientras que en el cinturón protector estarían los modelos de recuperación de la información y conceptos como el de relevancia.

Para entender porqué se incluyeron las leyes bibliométricas en el núcleo duro de la Bibliotecología se debe tener en cuenta lo siguiente. En primer lugar, se trata de hechos que se producen con una regularidad constante, de tal forma que es posible estimar su ocurrencia más allá de toda duda razonable. Estas leyes no son curiosidades que ameritan un estudio más profundo, sino principios que revelan un patrón de uso de la información, los cuales revelan una regularidad que ha sido confirmada por una amplia evidencia empírica basada en numerosos modelos matemáticos fiables, no ensayos especulativos. Los interesados en esta evidencia bibliográfica pueden remitirse a los artículos publicados en revistas académicas como *Ciência da Informação*, *Information Processing and Management*, *Informetrics*, *Investigación Bibliotecológica*, *Journal of Documentation*, *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, *Scientometrics*, entre otras.

En segundo lugar, en los modelos teóricos usados en los estudios bibliométricos se controla la relación entre el hecho observado y el observador, lo cual permite conocer cuáles son los márgenes de error. A diferencia de los estudios de caso o de la investigación participante, en los

modelos bibliométricos el componente especulativo es mínimo. Obviamente, esto no quiere decir que no hayan errores de medición. Toda medición es susceptible de error. Sin embargo, estos errores iniciales han sido identificados y controlados gracias al empleo de métodos más completos.

Antes de finalizar con esta sección, es importante señalar un aspecto que algunas veces pasa desapercibido, pero no por ello es menos importante. Esta búsqueda del conocimiento emprendida por los académicos e investigadores, se sustenta en la concepción de Tarsky de verdad como correspondencia con los hechos. Es decir, existe una verdad objetiva, un conocimiento objetivo, al margen del estado mental, de las convicciones o de las creencias –religiosas, biológicas, políticas– que pueda tener una persona (Tarsky, 1972).

De esta manera, una teoría científica puede ser verdadera aunque ningún científico o investigador crea en ella y aunque, aparentemente, no haya razón para aceptarla. Y una teoría puede ser falsa, pese a que todos los miembros de una comunidad académica creen que es verdadera, tal como sucedió con la teoría geocentrista de Ptolomeo. En otras palabras, es irrelevante que todos o que ninguna persona crea en una teoría. Lo que importa es su grado de correspondencia con los hechos.

Esto último es muy importante para proteger el conocimiento científico de aquellas modas intelectuales sin mayor sustento lógico o teórico. Muchas veces, los investigadores son seducidos por teorías y planteamientos pseudoacadémicos que impactan por la gran difusión que tienen. Y se cae en un grave error porque se piensa que no es posible que tantos libros, revistas y congresos estén equivocados. Al final, los académicos terminan razonando de la siguiente forma «si tanta gente habla con seguridad sobre un tema debe ser porque es cierto».

Lamentablemente, estas modas atraviesan todos los campos del conocimiento: en la Educación fue la Escuela Integrada, en la Antropología y Sociología fue el Enfoque de Género; en la Comunicación Social la Teoría Crítica sedujo durante muchos años a profesores e investigadores; y en el campo de la Bibliotecología la moda más reciente es la Gestión del Conocimiento.

En este primer capítulo se han revisado conceptos que serán analizados en la sección «Resultados de la investigación». Además, se ha hecho una breve descripción histórica del desarrollo de la investigación en Bibliotecología en los países latinoamericanos donde esta han logrado avances interesantes. Dicha revisión estuvo centrada en la creación de centros de investigación y en la apertura de programas de postgrado en Bibliotecología.

Posteriormente, se analizó, en líneas generales, el desarrollo de la investigación bibliotecológica en el Perú en su etapa universitaria, para lo cual se analizó la formación en métodos de investigación en las dos universidades que ofrecen esta especialidad a nivel de pregrado: la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. (UNMSM). En el caso de la Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la UNMSM, el análisis se realizó a partir del concepto de institucionalización social y cognitiva, propuesto por Vakkari y Rochester (1998).

En el siguiente capítulo se describen los métodos de recolección y análisis de datos empleados en esta investigación, así como las limitaciones encontradas en esta etapa.

2. MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN

2.1 Métodos de recolección de datos

Dado que la presente investigación tenía un alcance exploratorio y que era necesario contar con datos de naturaleza variada, a fin de responder las preguntas orientadoras, se decidió trabajar con cuatro fuentes de información:

- Encuestas de opinión distribuidas a los bibliotecarios, estudiantes y profesionales en ejercicio
- Registro de información de las tesis de Bibliotecología de pregrado de la PUCP y de la UNMSM
- Registro de información de los artículos publicados en la revista *Biblios*
- Registro de información de los planes de estudios y de la información estadística disponible en la Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la UNMSM

Las encuestas de opinión sobre la investigación bibliotecológica peruana fueron elaboradas por la Dirección Ejecutiva de Investigaciones en Bibliotecología y Ciencias de la Información (DEIBCI) de la Biblioteca Nacional del Perú. Fueron distribuidas vía correo electrónico, en dos períodos, y también mediante visitas a distintas unidades de información, tanto a bibliotecas universitarias como a bibliotecas públicas y especializadas. Dado que se utilizó un muestreo de tipo intencional, no se cumplió el requisito de aleatoriedad de los datos, por lo cual los resultados de la encuesta solo podrán ser generalizados a los bibliotecarios que respondieron la encuesta.

La primera consulta se realizó el 10 de octubre de 2003, fecha en la cual se envió un mensaje de correo electrónico a la lista Biblio, una lista de discusión creada por la Red Científica Peruana (RCP), que se ha constituido en un importante canal de comunicación al interior de la comunidad bibliotecaria. Según se puede leer en su sitio web, la misión de la lista Biblio es la de incentivar y fomentar el intercambio de opiniones, experiencias y reflexiones, entre los bibliotecólogos peruanos y los procedentes de otras partes del mundo. En esta ocasión, 62 personas respondieron la encuesta.

Por otro lado, durante los meses de octubre y noviembre del año 2003, personal de la Dirección Ejecutiva de Investigaciones en Bibliotecología y Ciencias de la Información (DEIBCI) visitó diversas unidades de información de la ciudad de Lima, principalmente bibliotecas universitarias, a fin de recoger la opinión de los profesionales en ejercicio.

La segunda consulta se realizó entre el 10 y el 12 de marzo del año 2004. En esta oportunidad el investigador envió la encuesta de opinión, vía correo electrónico, a los miembros del Colegio de Bibliotecólogos del Perú (CBP), de acuerdo con una lista proporcionada por personal de la DEIBCI. Se debe señalar que, a

diferencia del primer envío que fue de carácter masivo, en esta ocasión se envió una carta personal a cada uno de los bibliotecarios cuyas direcciones electrónicas fueron identificadas.

De cuarenta y seis encuestas enviadas, seis encuestas no llegaron a su destino porque la dirección estaba errada, seis miembros del CBP sí respondieron y los treinta y cuatro restantes no respondieron la encuesta. Es decir, la tasa de respuesta fue de 15%, que es una tasa ligeramente inferior a la esperada en las encuestas distribuidas a través del correo, postal o electrónico.

Esta participación moderada pudo deberse a la falta de tiempo de los bibliotecólogos que laboran en las unidades de información, a la amplitud del cuestionario, a la dificultad para entender algunas preguntas de la encuesta o a que algunos de los bibliotecólogos que aparecen en el directorio del Colegio de Bibliotecólogos del Perú (CBP), en la actualidad, ya no ejercen como tales.

La encuesta de opinión tenía tres partes claramente diferenciadas (ver Anexo 1). En la primera se incluyeron variables demográficas tales como edad, sexo, nivel educativo, universidad de procedencia, experiencia en la realización de investigaciones y cantidad de investigaciones realizadas. La segunda parte estuvo centrada en las características de las investigaciones llevadas a cabo por los encuestados, por esta razón se decidió trabajar con las siguientes variables: alcance de la investigación, estatus del estudio, cobertura cronológica, apoyo financiero recibido y publicación de los resultados.

La tercera parte de la encuesta incluyó variables que medían aspectos más generales y, a diferencia, de los ítems anteriores, la mayoría de las preguntas eran abiertas, ya que recogían la opinión de los encuestados. Las variables correspondientes a esta parte fueron: facilidad de acceso a la bibliografía, medios empleados para acceder a la bibliografía, percepción de la existencia de investigación bibliotecológica en el Perú, razones que explican la ausencia de investigación bibliotecológica en el Perú, acciones para impulsar la investigación bibliotecológica peruana y servicio ofrecido por la Biblioteca especializada en Bibliotecología «Carmen Ortiz de Zevallos» de la Biblioteca Nacional del Perú.

La segunda fuente de información fueron las tesis de Bibliotecología de los estudiantes de pregrado de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Se trabajó con las tesis de pregrado porque, al tener una estructura definida, con elementos comunes y un conjunto de referencias bibliográficas normalizadas, hicieron posible identificar los temas de interés y los métodos de investigación empleados por los bibliotecarios peruanos, según el esquema de clasificación propuesto por Järvelin y Vakkari (1993).

El esquema de clasificación de Järvelin y Vakkari ha sido empleado en trabajos similares por Cano y Rey (1993), Chen (1996), Oliveira (2003), Ward (1997) y Yontar (1995), investigadores procedentes de países tan diversos como Brasil,

China, España, Gran Bretaña y Turquía. Es decir, se trata de una clasificación que se ha utilizado en países con diferentes tradiciones culturales, en muchos casos distintas de la visión occidental. En ese sentido, se trata de una herramienta cuyo rango de aplicación no se limita a los países nórdicos, sino que tiene un alcance mayor.

A continuación se presenta una descripción más detallada de esta importante herramienta.

El esquema de clasificación de los profesores fineses Kalervo Järvelin y Pertti Vakkari está dividido en dos partes. La primera se refiere a los principales temas de investigación que existen al interior de la Bibliotecología y Ciencias de la Información (ver Tabla 2.1.), mientras que la segunda tiene que ver con las estrategias de investigación y los métodos de recolección de datos (ver Tabla 2.2.). Las clases del esquema temático han sido divididas, de forma sistemática y jerárquica, en diez clases principales –1, 2, 3, 10, 20, 30, 40, 50, 60 y 70–, cuatro de las cuales –de la 40 a la 70– incluyen subtemas.

El autor de la investigación decidió incluir una clase adicional –la 80– con el propósito de considerar aquellos temas que no fueron considerados en la clasificación original, pero que fueron abordados en las tesis de pregrado de los estudiantes de ambas universidades. Asimismo, los autores de los artículos publicados en la revista *Biblios* también han trabajado temas tales como la Promoción de la Lectura, la Información para el Desarrollo y otros similares.

Con relación a la segunda parte del esquema, los autores fineses definieron 'estrategia de investigación' como un enfoque general para llevar a cabo un estudio, dentro del cual se toman decisiones sobre los métodos de recolección de datos y los tipos de análisis que se emplean en los estudios. Al trabajar con las estrategias de investigación se empleó una clasificación que distinguía entre 1) Estrategias empíricas (en las cuales se incluía, la investigación histórica, aquella basada en el método de encuestas, la investigación experimental y los estudios cualitativos) 2) Estrategias conceptuales (por ejemplo, la argumentación verbal y el análisis conceptual) 3) Estrategia lógico-matemática y, finalmente 4) Análisis y diseño de sistemas y *software* (Järvelin y Vakkari, 1993).

El esquema de clasificación fue utilizado originalmente para datos recopilados el año 1985 (Järvelin y Vakkari, 1990). El trabajo de ambos investigadores constituye uno de los primeros intentos por aplicar la técnica conocida como análisis de contenido en estudios longitudinales, con el propósito de conocer de qué manera ha evolucionado la investigación bibliotecológica. De esta manera se superaron las limitaciones de los primeros recuentos estadísticos de tesis doctorales y publicaciones periódicas.

Los estudios realizados por los tesisistas de la PUCP y de la UNMSM fueron ubicados en las categorías principales del esquema temático. En aquellos casos

en que existían subtemas se optó por trabajar a este nivel de detalle. Cuando la investigación abordaba más de un tema a la vez –como ocurrió algunas veces– el autor de la investigación trató de determinar, en la medida de lo posible, cuál era el tema más importante, de acuerdo con las categorías existentes en el esquema de clasificación presentado. Obviamente, estas decisiones son de naturaleza subjetiva y al no haberse controlado la confiabilidad intracodificador se recomienda tomar con cautela los resultados de esta parte del estudio.

Tabla 2.1. Esquema de clasificación de temas en Bibliotecología y Ciencias de la Información

- 1 Profesión
- 2 Historia de las bibliotecas
- 3 Historia del libro y la edición
- 10 Educación en Bibliotecología y Documentación
- 20 Metodología
- 30 Análisis de la Bibliotecología y Documentación
- 40 Bibliotecas y servicios de información
 - 41... Circulación o préstamo interbibliotecario
 - 42... Colecciones
 - 43... Información o servicio de referencia
 - 44... Educación de usuarios
 - 45... Construcción y ambientes
 - 46... Administración y planificación
 - 47... Automatización
 - 48... Otras actividades
 - 49... Redes y recursos compartidos
- 50 Almacenamiento y recuperación de la información
 - 51... Catalogación
 - 52... Clasificación e indización
 - 53... Recuperación de la información
 - 54... Bibliografías o bases de datos bibliográficas
 - 55... Bases de datos no bibliográficas
- 60 Búsqueda de información
 - 61... Diseminación de la información
 - 62... Uso/usuarios de información/canales/fuentes
 - 63... Uso de servicios de bibliotecas/información
 - 64... Conducta de búsqueda de información
 - 65... Uso de la información (cómo es usada)
 - 66... Gestión de la información

- 70 Comunicación científica y profesional
 - 71... Publicación científica
 - 72... Estructuras y patrones de citación
 - 73... Otros aspectos de la comunicación
- 80 Otros temas en ByD
 - [81...] Lectura y promoción de la lectura
 - [82...] Sociedad de la información
 - [83...] Información para el desarrollo

Tabla 2.2. Estrategias de investigación en Bibliotecología y Ciencias de la Información

- 10 Estrategias empíricas
 - 11 Marco histórico
 - 12 Encuesta
 - 13 Método cualitativo
 - 14 Método evaluativo
 - 15 Investigación para la acción/caso
 - 16 Análisis de contenido
 - 17 Análisis de citas
 - 18 Otros métodos bibliométricos
 - 19 Experimental
 - 20 Otros métodos empíricos
- 30 Estrategia conceptual
 - 31 Argumentación verbal y crítica
 - 32 Análisis conceptual
- 40 Método lógico o matemático
- 50 Análisis y diseño de sistemas
- 60 Revisión bibliográfica
- 70 Artículo de discusión
- 80 Método bibliográfico
- 90 Otros métodos

Además, con la información de las tesis de pregrado se construyó una herramienta para medir el nivel de rigurosidad de las investigaciones realizadas: el Índice de Rigurosidad Empírica (IRE), el cual es un indicador que se puede aplicar a los estudios basados en la recolección y análisis de datos o en el contraste de modelos teóricos, pero no a los análisis puramente conceptuales, los estudios históricos o a los estudios de caso. Para medir la rigurosidad de los tres últimos se requiere otra herramienta.

Para la recolección general de datos se trabajó con veintidós tesis procedentes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) y doce tesis procedentes de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Sin embargo, para la asignación de puntajes de acuerdo al Índice de Rigurosidad Empírica (IRE) solo se consideró catorce tesis (seis de la PUCP y ocho de la UNMSM), debido a que las veinte tesis restantes tenían un diseño de investigación que no se ajustaba a los requerimientos metodológicos del IRE, sino que era más cercano al diseño propio de los estudios de casos y los análisis históricos.

Con relación a la validez predictiva del Índice de Rigurosidad Empírica (IRE), el autor consideró que al aplicarse los puntajes del IRE a artículos de investigación publicados en revistas académicas sería posible identificar un nivel mayor o menor de rigurosidad en cada uno de ellos. Para ello se utilizó un indicador bastante conocido: el factor de impacto del *Institute for Scientific Information* (ISI).

En ese sentido, se estimó que los artículos publicados en una revista con un alto factor de impacto (por ejemplo, *Journal of Documentation*) tendrían un puntaje IRE más alto que los artículos procedentes de revistas con un factor de impacto menor (por ejemplo, *Electronic Library* o *Library Hi Tech*). Debido a que no se encontró una biblioteca universitaria con una suscripción actualizada al *Journal Citation Reports (JCR)*, los datos del factor de impacto de las revistas de Bibliotecología y Ciencias de la Información fueron tomados del CD-ROM *JCR Social Science*, versión 1.1 para Windows, el cual contiene información sobre el factor de impacto, correspondiente al año 2003.

Para la recolección de los datos de las tesis, el investigador utilizó una ficha de registro que contenía los siguientes elementos: 1) Autor de la tesis 2) Fecha de publicación 3) Título de la tesis 4) Tipo de estudio 5) Tipo de muestreo 6) Tamaño de la muestra 7) Tipo de análisis 8) Propiedades del instrumento 9) Cantidad de referencias bibliográficas 10) Tema de la tesis 11) Método de investigación empleado. En algunos casos, el investigador registró el título de las publicaciones periódicas citadas en las tesis de pregrado.

Las tesis de la Pontificia Universidad Católica (PUCP) fueron consultadas en la sala de audiovisuales de la Biblioteca Central de la PUCP. La recolección de datos se realizó entre el 15 y el 20 de marzo del año 2004. Las tesis de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) fueron consultadas en la sala de lectura de la Biblioteca de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Los datos se recolectaron entre el 15 y 26 de noviembre del año 2004.

La tercera fuente de información fueron los artículos de bibliotecólogos peruanos publicados en la revista *Biblios*. Se eligió esta revista porque –de todas las publicaciones especializadas en el área (por ejemplo, *Fénix*, *Infobib* y *Bibliotecólogos*)– es la única que se publica de forma constante (y no cada uno o dos años) y porque casi todos los artículos giran alrededor de los temas propios de la Bibliotecología y las Ciencias de la Información, a diferencia de otras

publicaciones que tienen una orientación más general, y abordan temas propios de la Historia, la Geografía, la Sociología y disciplinas afines.

Si bien es cierto, las escuelas de Bibliotecología de la PUCP y de la UNMSM cuentan con publicaciones propias, estas no fueron incluidas por las razones que se presentan a continuación. Al momento de elaborarse el presente informe de investigación, la revista *Infobib* editada por la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la UNMSM contaba con solo dos números, una cifra muy pequeña para poder identificar tendencias. Además, si se tiene en cuenta que en los dos primeros números no todos los artículos fueron escritos por bibliotecarios peruanos, el número de artículos susceptibles de ser analizados se habría reducido aún más. Por ejemplo, en el segundo número de *Infobib*, de once artículos publicados, tres corresponden a bibliotecarios de otros países. Por la misma razón, la publicación *Temas bibliotecológicos*, editada por la PUCP, no fue incluida en esta investigación. De los ocho números publicados, dos corresponden a colegas españolas.

Con la revista *Bibliotecólogos*, órgano oficial del Colegio de Bibliotecólogos del Perú (CBP), se aplicó el mismo criterio: solo tres números publicados y una presencia constante de autores foráneos. Por ejemplo, en el número 3/4, de diez artículos, dos corresponden a bibliotecarios extranjeros.

Para los artículos de la revista *Biblios* se utilizó una ficha de registro con dos campos: tema estudiado y método de investigación. Para llevar a cabo esta tarea, el investigador ingresó al sitio web de la revista *Biblios* y descargó los treinta y un artículos elaborados por bibliotecarios peruanos. Para clasificar los textos descargados se utilizó nuevamente el esquema de clasificación propuesto por Järvelin y Vakkari (1993). Los artículos fueron revisados entre el 22 y 25 de marzo del año 2004.

No se consideró documentos procedentes de congresos, seminarios, coloquios, etc., ya que en dichos encuentros académicos las comunicaciones presentadas tienen una estructura diversa y el tratamiento de los temas abordados tiene un nivel de profundidad muy variable: algunos son muy precisos y rigurosos, pero otros demasiado vagos y volátiles. Es decir, los congresos, seminarios y libros autofinanciados no fueron considerados por tener características distintas a las publicaciones periódicas, y no ajustarse a las plantillas de registro estandarizadas que se usaron en el estudio.

Finalmente, para analizar el grado de institucionalización académica alcanzada por la Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la UNMSM se trabajó con documentos proporcionados por la dirección académica de esta escuela, los cuales hicieron posible recolectar los siguientes datos: a) número de plazas docentes entre el período 1991-2003, b) número de créditos dedicados a la investigación en el mismo período y c) número de titulados entre los años 1991 y 2003. A través de estos datos fue posible someter

a prueba la validez del modelo teórico propuesto por Rochester y Vakkari (1998), con relación a la institucionalización académica de las profesiones. Esta información fue recolectada entre el 10 y 14 de mayo del año 2004.

Antes de terminar con esta sección es importante recordar algo que se señaló: se recogió la opinión de los bibliotecarios mediante el uso de las encuestas elaboradas por la Dirección Ejecutiva de Investigaciones en Bibliotecología y Ciencias de la Información (DEIBCI), y se empleó un muestreo intencional, ya que al no existir un marco muestral de los bibliotecarios, estudiantes de último ciclo o profesionales en ejercicio fue imposible asignar números aleatorios a cada uno de los participantes y, luego, proceder a seleccionarlos de forma sistemática.

La muestra inicial se calculó utilizando la afijación proporcional, según la cual se encuestaría por lo menos a 107 bibliotecarios (quince estudiantes de último ciclo, tres egresados, 66 bachilleres y veintitrés licenciados). Sin embargo, la tasa de respuesta fue más baja de la esperada y ello impidió obtener una muestra del tamaño calculado inicialmente. Por lo tanto, teniendo en cuenta estas limitaciones, los resultados obtenidos solo se podrán generalizar a la muestra de bibliotecarios encuestados.

2.2 Definiciones operacionales

A continuación se presenta las definiciones operacionales de las variables incluidas en el estudio:

- a) Investigaciones realizadas: esta variable se abordó desde varios aspectos: cantidad de investigaciones realizadas, alcance de la investigación, causas que motivaron la realización del estudio, publicación de la investigación, apoyo financiero recibido.
- b) Acceso a bibliografía especializada: se midió a través de dos variables: facilidad para consultar la bibliografía y medios empleados para tener acceso a la bibliografía especializada.
- c) Razones por las que no se investiga: opiniones dadas por los encuestados, donde describen las razones que explican porqué en el Perú no existe investigación bibliotecológica.
- d) Índice de Rigurosidad Empírica (IRE): constructo que fue medido a través de las siguientes variables: tipo de estudio, tipo de muestreo, tamaño de la muestra, tipo de análisis empleado, propiedades del instrumento de recolección utilizado, cantidad de referencias bibliográficas. Dado que las variables tamaño de la muestra y cantidad de citas expresaban una cantidad y las demás variables un ordenamiento jerárquico de tipo ordinal, fue necesario diseñar una escala de medición que se pudiera aplicar de forma similar a las seis variables del modelo propuesto (ver tabla 2.3).

Tabla 2.3. Valores de las variables del Índice de Rigurosidad Empírica (IRE)

Tipo de estudio:	Tipo de muestreo:
1. No específica	1. Accidental
2. Censo poblacional	2. Intencional
3. Estudio de campo	3. Aleatorio simple
4. Semiexperimental	4. Aleatorio por conglomerado
5. Experimental	5. Aleatorio estratificado
Tamaño de la muestra:	Tipo de análisis:
1. [1-30]	1. No específica
2. [31-100]	2. Descriptivo
3. [101-200]	3. Bivariado
4. [201-500]	4. Multivariado
5. [Más de 500]	
Propiedades del instrumento:	Cantidad de referencias:
1. Solo se menciona	1. [1-20]
2. No estructurado	2. [21-40]
3. Estructurado	3. [41-60]
4. Traducción y adaptación	4. [61-80]
5. Confiable y válido	5. [Más de 81]

- e) Institucionalización académica de la Escuela de Bibliotecología de la UNMSM: constructo que es explicado, al menos parcialmente, por tres indicadores: número de plazas docentes, número de créditos dedicados a la investigación y cantidad de titulados que obtuvieron una nota igual o superior a 12.

2.3 Métodos de análisis

Los datos recolectados fueron tabulados y analizados con la hoja de cálculo Microsoft Excel 97 y el programa estadístico SPSS (*Statistical Package for Social Sciences*) diez para Windows.

Para la descripción de los datos se utilizaron las medidas de tendencia central y los porcentajes. La prueba χ^2 para muestras independientes permitió determinar si existía alguna relación entre la variable «razones por las que no se investiga» y las variables demográficas incluidas en la encuesta de opinión.

Con relación a las opiniones de los 67 encuestados, se realizó un análisis de contenido y las respuestas fueron tabuladas y luego agrupadas en dieciséis categorías, en base a la afinidad temática que existía entre ellas. Dichas categorías fueron representadas en un gráfico de dos coordenadas, a través del Escalamiento Multidimensional (EMD). Esta técnica alude a un conjunto de métodos estadísticos empleados para representar el grado de semejanza o diferencia entre pares de objetos, visualizados dentro de un espacio n-dimensional (Borg y Groenen, 1997).

En otras palabras, las técnicas estadísticas del Escalamiento Multidimensional (EMD) hacen posible la representación gráfica de la distribución de determinadas variables, las cuales son «mapeadas» en una o más dimensiones espaciales (Kruskal y Wish, 1978).

Para el escalamiento de la variable «razones por las que no se investiga» se utilizó un modelo no-métrico y el método de distancias empleado fue el euclidiano. Por tratarse de variables con dos valores (1 = presencia de la razón por la que no se investiga, 0 = ausencia de la razón por la que no se investiga), inicialmente los valores de estas se transformaron a distancias χ^2 . Posteriormente, las distancias fueron agrupadas en una matriz cuadrada y simétrica, para finalmente obtener un Escalamiento Multidimensional (EMD). Se esperaba que, en el mapa espacial resultante, las «razones por las que no se investiga» más afines entre sí aparecieran más cercanas unas con otras. Esta cercanía revelaría algún principio ordenador o característica que no aparece a primera vista.

Para el análisis del Índice de Rigurosidad Empírica (IRE) se utilizaron medidas de tendencia central y la prueba *t* de *student* para muestras independientes. Esta prueba ayudó a determinar la existencia de diferencias estadísticamente significativas, entre las tesis de la PUCP y las de la UNMSM, en cuanto al tamaño de la muestra y el número de referencias citadas. Para ello, previamente se determinó si estas variables tenían distribución normal o si era preferible utilizar la prueba de diferencia de medias para muestras no paramétricas.

El puntaje obtenido con el Índice de Rigurosidad Empírica (IRE) no fue analizado a través de la regresión lineal múltiple debido a las razones que se describen a continuación. En primer lugar, de las seis variables que formaban el IRE, cuatro eran de naturaleza cualitativa, a pesar de que para calcular el puntaje del IRE habían sido tratadas como variables ordinales. Es decir, para aplicar la regresión multivariada era necesario que todas las variables fueran de naturaleza cuantitativa; pero como los valores asignados a las variables del índice reflejaban un puntaje creado artificialmente por el autor de esta investigación, no se cumplió la condición de aplicar el análisis a variables de intervalo o de razón.

En segundo lugar, dado que el puntaje del Índice de Rigurosidad Empírica (IRE) se obtenía a partir de los valores dados a cada una de las variables explicativas, la posibilidad de multicolinealidad de los datos era muy alta. En otras palabras, no se habría cumplido el supuesto de independencia lineal entre las variables, léase, la inexistencia de una relación lineal exacta entre las variables. La multicolinealidad suele ser un problema en los análisis de regresión multivariada porque significa que los coeficientes de regresión obtenidos son inestables. Y esto constituye un problema porque cuando dos variables tienen una correlación muy alta ($r > .85$) tiene poco sentido tratarlas como variables separadas, ya que podrían estar midiendo lo mismo.

En tercer lugar, el número de tesis de pregrado ($n=14$) que se ajustaban a los requerimientos del Índice de Rigurosidad Empírica (IRE), tales como incluir un instrumento de recolección de datos o trabajar con alguno tipo de muestreo, fue tan pequeño que no se cumplió el requisito del número mínimo de casos necesarios para el análisis de regresión multivariada ($n=30$). Entonces, por las tres razones señaladas anteriormente, no se utilizó el análisis de regresión lineal múltiple.

Finalmente, para la variable «institucionalización académica» se utilizó el análisis de ruta (*path analysis*) porque, además de determinar qué variables explicaban –de forma parcial– este constructo, se consideró importante establecer si el orden de ocurrencia de las variables propuestas en el modelo coincidía con la evidencia empírica. Por esta razón se decidió utilizar el análisis de ruta, ya que ayuda a validar las rutas causales propuestas.

Sin embargo, debe recordarse que el análisis de ruta no es un método para descubrir qué variable causa o produce otra variable, sino un procedimiento útil para dar una interpretación estadística a una relación causal propuesta (Schumacker y Lomax, 1996). Para entender las relaciones que existen entre las variables propuestas en un análisis de ruta suele emplearse los diagramas de secuencias, los cuales muestran la fuerza y dirección de las relaciones existentes entre dos variables. Dichos diagramas son herramientas útiles para identificar el impacto de las variables independientes sobre las dependientes, así como la correlación observada entre dos variables.

En el siguiente gráfico se presenta el modelo teórico que se utilizó para el análisis de ruta.

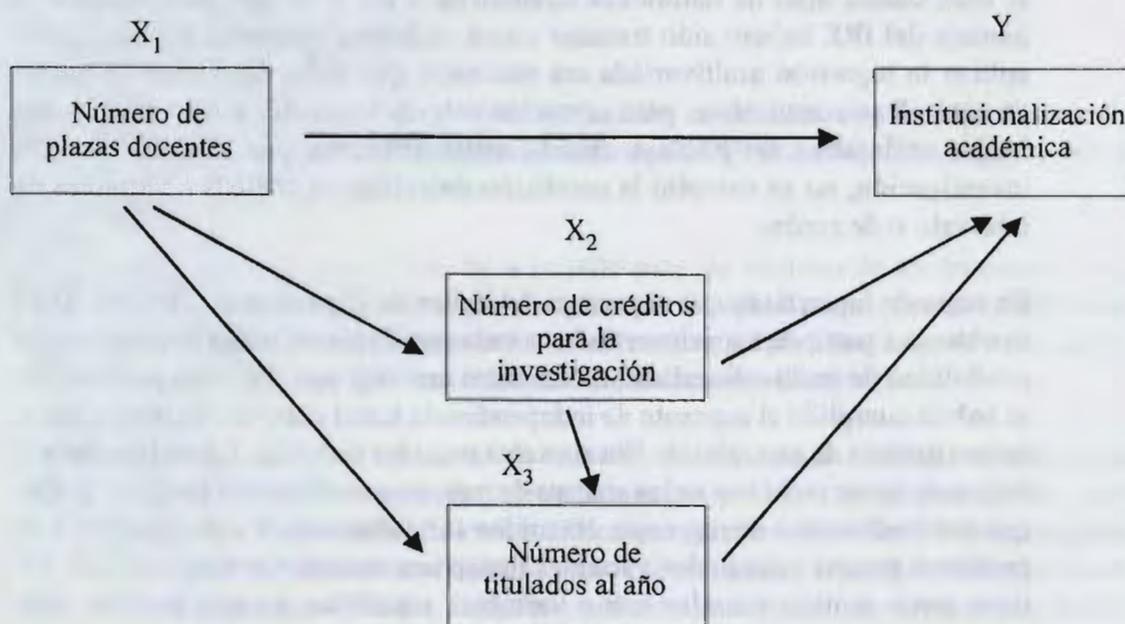


Gráfico 2.1. Diagrama de ruta para la institucionalización académica de la EAP BCI (UNMSM)

Para calcular los coeficientes de ruta –en realidad se trata de coeficientes de regresión estandarizados (Hair et al., 1999)– se formularon las siguientes ecuaciones de regresión.

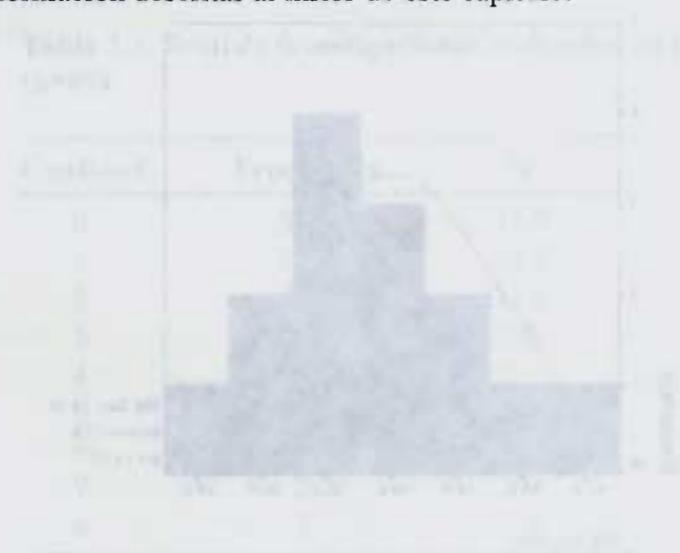
Instituc. académica = β_{11} número de plazas + β_{12} número de créditos + β_{13} número de titulados + error₁

Número de titulados = β_{21} número de plazas + β_{22} número de créditos + error₂

Número de créditos = β_{31} número de plazas + error₃

Con esto finaliza el capítulo dos. El propósito de esta sección fue describir los procedimientos de recolección y análisis de datos, de tal manera que puedan ser replicados por otros bibliotecarios dedicados a la investigación. En buena cuenta, el objetivo del trabajo académico es dar a conocer estudios originales, cuyos resultados puedan ser sometidos a evaluación, a partir de las pautas metodológicas dadas por los mismos investigadores. Por ello, es necesario que la sección de métodos de recolección y análisis de datos sea descrita con tanto detalle como sea posible.

En el capítulo tres se presentan los resultados obtenidos al trabajar con las fuentes de información descritas al inicio de este capítulo.



3. RESULTADOS DEL ESTUDIO Y DISCUSIÓN

3.1 Análisis descriptivo

Los datos descriptivos han sido divididos en cuatro partes: en la primera se presentan los principales datos demográficos de los bibliotecarios que respondieron la encuesta elaborada por la DEIBCI. Luego, se describen las razones dadas por ellos que explican por qué no existe Investigación Bibliotecológica en el país. Las dos últimas se basan en el esquema de clasificación de Järvelin y Vakkari.

3.1.1. Datos demográficos y características de las investigaciones

Del total de bibliotecarios incluidos en la muestra, veintiséis fueron varones (38%) y cuarenta y uno, mujeres (60%) cifra que mantuvo la proporción existente al interior de la especialidad, donde se aprecia una mayor presencia femenina. El rango de edad de los participantes estuvo entre los veintiún y 71 años; y la edad promedio de los encuestados fue de treinta y tres años (D.S.=10.57 años). Sobre este punto debe señalarse que nueve encuestados (13%) no dieron mayor información sobre su edad, por esa razón los datos de edad fueron calculados para 60 de los 69 participantes en el estudio (ver gráfico 3.1).

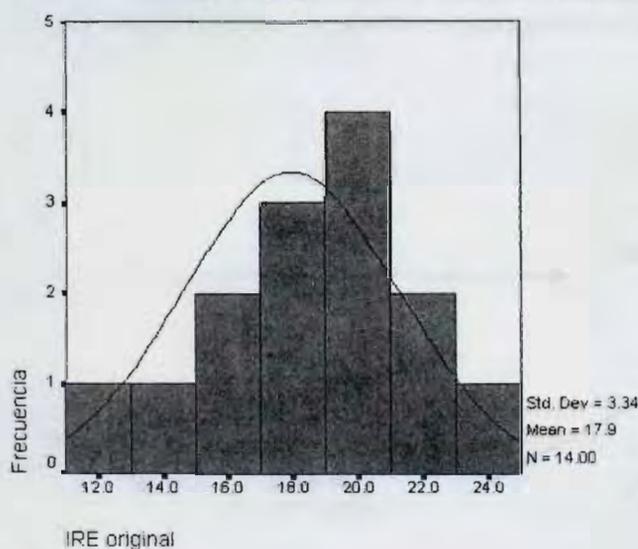


Tabla 3.1. Edad de los encuestados (n=60)

Con relación al nivel de instrucción de los encuestados, el principal grupo estuvo compuesto por los licenciados, seguido de los estudiantes y los bachilleres (ver Tabla 3.1.). Hubiera sido interesante incluir un número mayor de bibliotecarios con maestría, ya que los estudios de postgrado están orientados al desarrollo de investigaciones, a diferencia de los de

pregrado, más enfocados al desarrollo y la adquisición de habilidades básicas para el ejercicio profesional. En cuanto a la universidad de procedencia, la mayoría era de la UNMSM (57%) y en menor proporción de la PUCP (22%).

Tabla 3.1. Nivel de instrucción de los encuestados (n=69)

Variable	Frecuencia	%
Licenciado	25	36.2
Estudiante	19	27.5
Bachiller	17	24.6
Egresado	5	7.2
Magíster	3	4.3

A la pregunta «¿Se encuentra realizando alguna investigación?», menos de la mitad respondió que no, mientras que la quinta parte de los encuestados informaron haber realizado al menos una investigación en los últimos diez años. Muy pocos son aquellos que han realizado más de cinco investigaciones (ver Tabla 3.2.).

Tabla 3.2. Total de investigaciones realizadas en los últimos diez años (n=69)

Cantidad	Frecuencia	%
0	31	44.9
1	16	23.2
2	8	11.6
3	4	5.8
4	5	7.2
5	1	1.4
6	1	1.4
7	2	2.9
8	1	1.4

Al examinar estos resultados, teniendo en cuenta la universidad de procedencia de los investigadores, se observó que, proporcionalmente, una cantidad mayor de ellos procede de la PUCP, aunque –al igual que en la UNMSM–, en promedio, la mayoría de ellos ha realizado dos investigaciones (ver Gráfico 3.2.). No obstante, si esto se le suma el hecho de que también en la PUCP se ha realizado la mayor cantidad de tesis de

Bibliotecología de nivel universitario, ello estaría reflejando cierto nivel de logro, probablemente elemental, en lo referido a la habilidad de manejar los métodos de investigación.

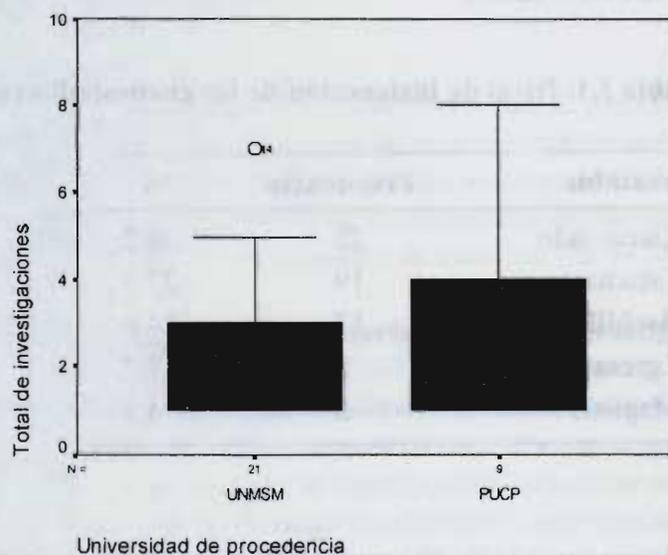


Gráfico 3.2. Universidad de procedencia de los investigadores (n= 30)

En cuanto a las características de las investigaciones realizadas, se encontró que la mayoría de ellas eran de tipo descriptivo y exploratorio, en ese orden. Es decir, las investigaciones realizadas por los encuestados se encuentran en una etapa inicial, en la cual no existen hipótesis por contrastar, sino que el interés está en mostrar qué es lo que existe. Los estudios históricos y aquellos que buscaban dar una explicación al hecho estudiado mostraron una menor acogida entre los investigadores (ver Tabla 3.3.).

Tabla 3.3. Alcance de las investigaciones realizadas por los encuestados

NIVEL DE LA INVESTIGACIÓN	Investigaciones realizadas		
	Primera (n=36)	Segunda (n=22)	Tercera (n=13)
	Frecuencia	Frecuencia	Frecuencia
Exploratorio	12	7	5
Descriptivo	13	8	4
Histórico	5	4	3
Explicativo	6	3	1

Con relación a la situación en la que se encontraban las investigaciones, la mayoría de los encuestados afirmó haber concluido con dichos estudios. No obstante, también se observó que un número importante aún se

encontraba en etapa de desarrollo, principalmente cuando se trataba de la primera investigación que el investigador llevaba a cabo (ver Tabla 3.4).

Tabla 3.4. Situación de las investigaciones realizadas por los encuestados

SITUACIÓN	Investigaciones realizadas		
	Primera (n=36)	Segunda (n=22)	Tercera (n=13)
	Frecuencia	Frecuencia	Frecuencia
Iniciada	2	0	0
En proceso	13	8	2
Terminada	21	14	11

Otras características estudiadas fueron el apoyo recibido y la publicación de las investigaciones. De acuerdo a lo manifestado por los encuestados, la mayoría no contó con apoyo económico para llevar a cabo los estudios (ver Tabla 3.5), por lo cual, probablemente tuvieron que ser autofinanciadas. Esto puede deberse a que los bibliotecarios investigadores no están familiarizados con la elaboración de proyectos de investigación financiados o a que simplemente no llegan a enterarse de las convocatorias. Además, pocos han tenido la posibilidad de publicar los estudios que llevaron a cabo (ver Tabla 3.6.).

Tabla 3.5. Apoyo financiero recibido para la realización de las investigaciones

¿RECIBIÓ APOYO FINANCIERO?	Investigaciones realizadas		
	Primera (n=23)	Segunda (n=14)	Tercera (n=8)
	Frecuencia	Frecuencia	Frecuencia
Sí	5	4	3
No	18	10	5

Tabla 3.6. Investigaciones publicadas por los encuestados

¿PUBLICÓ SU INVESTIGACIÓN?	Investigaciones realizadas		
	Primera (n=38)	Segunda (n=22)	Tercera (n=12)
	Frecuencia	Frecuencia	Frecuencia
Sí	6	4	5
No	32	18	7

Aun cuando, en líneas generales, pocos investigadores pudieron publicar sus estudios se observó que los bibliotecarios que habían realizado al menos tres investigaciones —es decir, los encuestados que mostraron cierta

continuidad en esta línea de trabajo— tuvieron menos dificultad en publicar sus trabajos de investigación que aquellos encuestados que informaron haber realizado solo un estudio.

El estudio también buscó identificar cuáles eran las razones que habían motivado a los encuestados a llevar a cabo investigaciones. Aquí se encontró que un número similar informó haberlo hecho por un interés personal y también para obtener el título profesional (ver Tabla 3.7.). Al respecto, debe señalarse que los encuestados que han realizado un único estudio lo hicieron mayormente para obtener el título profesional, mientras que los que tienen más experiencia llevando a cabo investigaciones lo hicieron por un interés propio. También se observó que los encuestados con mayor experiencia en la realización de investigaciones mostraron una producción casi constante, a diferencia de los que hicieron investigaciones para obtener el título profesional o para cumplir una exigencia laboral.

Tabla 3.7. Razón dada por los encuestados para realizar las investigaciones

MOTIVO	Investigaciones realizadas		
	Primera (n=38)	Segunda (n=22)	Tercera (n=13)
	Frecuencia	Frecuencia	Frecuencia
Título	14	4	1
Interés personal	8	7	6
Interés laboral	5	6	2
Otros	11	5	4

Con relación a la pregunta, «¿Qué medios utilizó para la búsqueda de información?» se encontró que las respuestas variaban según la universidad de procedencia (ver Tabla 3.8.).

Tabla 3.8. Medios para búsqueda de información utilizadas por los investigadores

MEDIOS EMPLEADOS POR LOS INVESTIGADORES	Universidad de procedencia			
	PUCP		UNMSM	
	Frecuencia	Porc.	Frecuencia	Porc.
Biblioteca de la universidad	9	13%	19	27.5%
internet (correo y web)	9	13%	18	26.1%
Adquisición propia	2	2.9%	6	8.7%
Otros	5	7.2%	10	14.5%

3.1.2. Opiniones de los encuestados sobre la Investigación Bibliotecológica

Entre las principales razones dadas por los encuestados para explicar por qué no existe investigación bibliotecológica en el Perú figuran, en primer lugar, la falta de tiempo y la inexistencia de instituciones que promuevan la investigación al interior de la especialidad, ya sea a través de concursos, financiamiento para hacer investigaciones o algún tipo de incentivo. Luego de esta razón, está la mala formación recibida por los estudiantes – expresada en una falta de articulación de los cursos, en el carácter elemental y repetitivo de los mismos y la ausencia de fundamentos claros– y el costo que supone llevar a cabo una investigación, junto con la falta de interés del bibliotecario, sea por su inercia, desidia o por una visión mercantilista de la carrera (ver Gráfico 3.3.).



Gráfico 3.3. Principales razones sobre por qué no existe investigación bibliotecológica

Otros bibliotecarios que han estudiado la Investigación Bibliotecológica en el país han identificado razones similares para explicar su incipiente desarrollo. Por ejemplo, Aurora de la Vega, profesora de la Especialidad de Ciencias de la Información de la PUCP, señala que la formación recibida en el pregrado no dota a los estudiantes de las habilidades necesarias para llevar a cabo investigaciones. Además, agrega la profesora, que los docentes son responsables, en alguna medida, de este retraso en materia de investigación, ya que no incentivan a los estudiantes, a través de su ejemplo, a realizar estudios ni a publicarlos (Vega, 2003).

Una opinión similar manifiesta Alejandro Ponce, profesor de la Escuela de Bibliotecología de la UNMSM, quien agrega que la falta de tiempo, la apertura constante de cursos de titulación y, en especial, la falta de financiamiento para las tesis, son los principales obstáculos para el desarrollo de la Investigación Bibliotecológica desde las universidades (Ponce, 2003). Corzo (2003) también considera que la realización de cursos de titulación ha tenido un efecto negativo en la adquisición de las

habilidades básicas para la investigación, principalmente porque el rigor metodológico de los informes profesionales para obtener la licenciatura es bastante elemental.

Es curioso que los cursos de titulación no aparezcan como una de las razones del porqué no existe investigación en la especialidad. Ello podría deberse a que muchos de los encuestados obtuvieron su licenciatura a través del curso de titulación, lo cual los convertiría en el difícil papel de ser juez y parte a la vez. Es importante señalar que el impacto negativo de los cursos de titulación en la realización de investigaciones no se limita únicamente a la especialidad de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la PUCP y de la UNMSM, sino que afecta a todas las carreras profesionales que se enseñan en las universidades peruanas, sean públicas o privadas.

Cuando se compara la cifra de los egresados que han obtenido el título profesional con la de egresados que han elaborado una tesis para obtener la licenciatura, se observa que un número importante de los egresados de las diferentes especialidades ha optado por la modalidad más sencilla: el curso de titulación. Por ejemplo, en el caso de la PUCP, de los veintiséis egresados que han obtenido el título de licenciado en Bibliotecología y Ciencias de la Información, la mitad de ellos lo obtuvo a través del curso de titulación. Esta información puede ser consultada desde el sitio web de la especialidad de Ciencias de la Información, antiguamente llamada Bibliotecología y Ciencia de la Información.

En el caso de la UNMSM, la situación es más preocupante. De los 72 egresados que siguieron estudios en la Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información y luego obtuvieron su título profesional, solo cinco han elaborado una tesis. Las personas interesadas en este punto pueden consultar el trabajo elaborado por la ex directora de la mencionada escuela (Quiroz, 2003) y la sección 'Ofertas profesionales' del *Compendio Estadístico* correspondiente a los años 2002 y 2003. Esta publicación es editada por la Oficina de Estadística e Informática de la UNMSM.

En el ciclo de verano del año 2004, el autor de la presente investigación tuvo a su cargo el dictado del curso Seminario de Tesis. Gracias a él pudo comprobar cómo la mala formación recibida en los cursos previos del área de investigación impide que muchos alumnos de pregrado puedan plantear un problema de investigación con claridad y coherencia. Pero las deficiencias no se limitaban a problemas en el diseño de investigación, sino también tenían que ver con la comprensión real de conceptos fundamentales, tales como validez de constructo o confiabilidad de una escala de medición.

A muchos de ellos les costaba entender la importancia de las propiedades psicométricas de una escala de medición para saber si el instrumento era útil para la investigación o si era más adecuado buscar otro instrumento con propiedades psicométricas superiores. El autor también observó que muchos tenían dificultades en elaborar marcos teóricos que se basaran en los resultados de investigaciones previas y constató una tendencia que concibe los trabajos de investigación como análisis puramente conceptuales, en los cuales no se recolectan datos, a fin de comparar los modelos teóricos con lo observado en la realidad. Para algunos estudiantes, una investigación era algo similar a una sucesión desordenada de opiniones personales, con una alta carga subjetiva, sin mayor respaldo bibliográfico.

Sin embargo, el autor también constató el esfuerzo de muchos de los estudiantes y su voluntad de aprender y hacer bien las cosas, ya que varios grupos de trabajo no se limitaron a consultar las bibliotecas del campus de la UNMSM, sino que también visitaron otras bibliotecas universitarias y especializadas. Además, mantuvieron contacto permanente con el profesor—principalmente a través del correo electrónico— a fin de despejar cualquier duda que pudiese presentarse.

Es decir, tal como lo señala la profesora De la Vega, la formación deficiente en materia de investigación en gran parte es responsabilidad de los docentes, ya que si bien es cierto los alumnos tienen algunas limitaciones, muchos muestran un interés verdadero en aprender a investigar, solo requieren un poco de guía y orientación.

Dada la naturaleza de la variable opinión de los encuestados se utilizaron pruebas no paramétricas a fin de determinar si existía alguna relación entre las variables demográficas y las razones dadas por los encuestados. De acuerdo con los resultados obtenidos, la opinión «recursos humanos deficientes» está relacionada con el nivel de instrucción de los encuestados ($\chi^2 = 13.852$, $p=.008$). Es decir, el percibir que los recursos humanos para la investigación son deficientes—o, en opinión de los encuestados «los alumnos son pésimos», «los profesores son mediocres»— es un punto de vista que está asociado al nivel de instrucción de quien emite esa opinión. En ese sentido, la percepción de un egresado será distinta a la de un bachiller o la de un licenciado.

De otro lado, las opiniones «falta de textos de la especialidad» y «es muy caro» también mostraron una relación estadísticamente significativa con la universidad de procedencia ($\chi^2 = 5.993$, $p=.050$; $\chi^2 = 6.016$, $p=.049$). Ello significa que los alumnos de la PUCP y los de la UNMSM perciben esos dos temas de manera distinta. Ello se explica en gran medida por la naturaleza de cada una de ellas: la primera es una universidad particular mientras que la segunda es estatal. La primera cuenta con una biblioteca y una hemeroteca bastante actualizadas, mientras que en la segunda una

proporción importante de textos está desactualizada. Sin embargo, la suscripción a bases de datos internacionales (por ejemplo, ProQuest o el proyecto Hinari) puede ayudar a cerrar esta brecha, al menos en parte.

3.1.3. Temas investigados en Bibliotecología y Ciencias de la Información

Entre los temas más estudiados por los tesisistas de la PUCP y de la UNMSM, y aquellos que publicaron artículos en la revista electrónica *Biblios*, figuran, en primer lugar, las bibliotecas y servicios de información (ver Gráfico 3.4.), seguidos por la búsqueda de información y, en menor proporción, el almacenamiento y recuperación de la información. Las clases temáticas que han despertado el interés de los bibliotecarios peruanos coinciden con lo observado a nivel internacional (Rochester y Vakkari, 1998).

Sin embargo, llama la atención que la clase temática Búsqueda de Información haya concitado el interés de un grupo importante de investigadores, hecho que contribuyó para que esta área fuera la segunda más importante. Resulta interesante porque los estudios sobre el proceso de búsqueda y recuperación de la información suelen estar presentes en países donde la investigación bibliotecológica ha alcanzado cierto nivel de madurez, ya que supone un trabajo multidisciplinario que involucra otras áreas, tales como la Psicología Cognitiva y la Interacción Humano-Computadora.

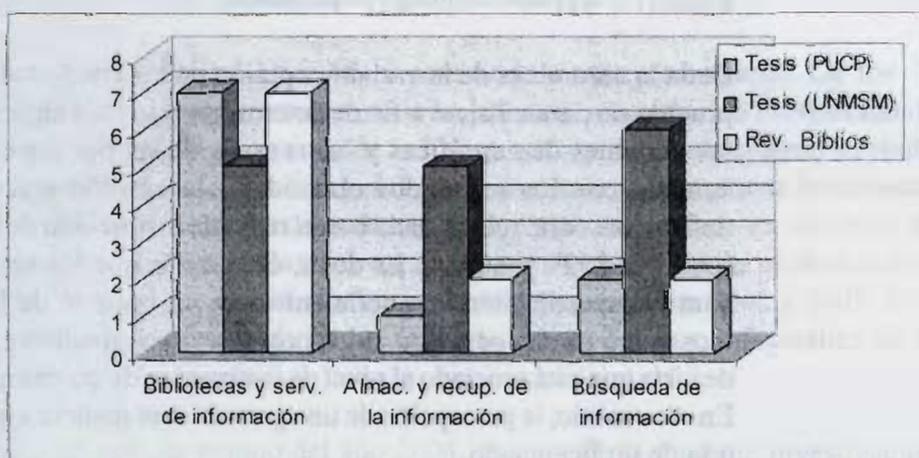


Gráfico 3.4. Temas más estudiados, período 1985-2003

Estos hallazgos difieren parcialmente de lo informado por Nelly Mac Kee, directora técnica de la Biblioteca Nacional del Perú, quien señala que durante la década de los noventa, los temas más estudiados por los bibliotecarios peruanos fueron la automatización e informática en las bibliotecas, redes, tecnología de la información, sistemas de información, recuperación y servicios de información, entre otros (Mac Kee, 2003).

Con relación a las tesis de pregrado de la PUCP, estos resultados son diferentes de los presentados por el investigador Orlando Corzo (2003), quien encontró que los temas abordados en las tesis de Bibliotecología de la PUCP giraban en torno al impacto de las nuevas tecnologías de la información. Además, Corzo destacó el hecho de que tres, de las trece tesis realizadas en la PUCP, estuvieran centradas en el estudio de los servicios de información urbano marginal y rural (Corzo, 2003).

A pesar de lo señalado líneas arriba, la discrepancia en los resultados obtenidos es más aparente que real. Es posible que, en el fondo, los tres estudios estén revelando un patrón similar pero, debido a que en los tres trabajos se emplearon esquemas de clasificación temática diferentes, los hallazgos de las investigaciones fueron distintos, al menos a primera vista. De allí, la importancia de usar herramientas estandarizadas que permitan hacer comparaciones más precisas.

En opinión del autor, el esquema de clasificación de Järvelin y Vakkari es un instrumento con una estructura lógica coherente, lo cual ha permitido que sea utilizado no solo en los países de la comunidad europea y algunos latinoamericanos (Cano y Rey, 1993; Oliveira, 2003; Rochester, 1995), sino también en países con una importante tradición oriental, como por ejemplo Turquía y China (Chen, 1996; Yontar y Yalvaç, 2000). Por esta razón, es recomendable que en estudios futuros se trabaje con el esquema de clasificación de Järvelin y Vakkari, siempre que el propósito sea comparar y validar los resultados encontrados en investigaciones que aborden estos temas.

En otros países sudamericanos se han obtenido resultados distintos a los aquí presentados. En México, Judith Licea y un equipo de investigadores de la Facultad de Letras y Filosofía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) analizaron 229 artículos publicados por veinticuatro docentes adscritos a los posgrados en Bibliotecología y Ciencias de la Información. Los artículos seleccionados, que habían sido publicados entre los años 1990 y 1998, fueron tomados de las bases de datos: *Infobila*, *CubaCiencia*, *LISA*, *Library Literature*, entre otras. Según los hallazgos de este estudio, al examinar las clases temáticas más importantes se destaca que la historia de las bibliotecas, los estudios bibliométricos, la profesión y los profesionales, fueron las áreas de mayor interés (Licea et al., 2000).

En Brasil, la investigadora brasileña Marlene de Oliveira (2003), de la Escuela de *Ciência da Informação de la Universidad Federal de Minas Gerais*, analizó los informes de investigación financiados por el Consejo Nacional para el Desarrollo de la Ciencia y Tecnología (CNPq), entre los años 1984 y 1993. De acuerdo a los datos obtenidos, la clase temática más investigada en ese período de diez años fue Almacenamiento y recuperación de la información (25.5%). Dentro de esta clase, el subtema que alcanzó

la mayor preferencia fue el área relacionada con los estudios sobre bases de datos bibliográficas o bibliografías, seguido por los estudios sobre clasificación e indización.

Asimismo, la segunda clase temática más estudiada fue búsqueda y recuperación de la información (20.2%), en la cual destacaron los subtemas: uso de canales / fuentes de información y los estudios sobre el uso de la biblioteca y los servicios de información. Esto último revela un desarrollo particular de la investigación en Bibliotecología, la cual se aleja de la tendencia internacional revelada por Rochester y Vakkari (1998) y se acerca más al perfil temático de los países anglosajones. El estudio de las actividades de bibliotecas y servicios de información (19.1%) apareció como la tercera clase temática preferida por los investigadores brasileños que recibieron el financiamiento de la CNPq.

Además de los temas más estudiados por los bibliotecarios peruanos, también se identificaron las áreas menos investigadas, algunas de las cuales probablemente requerirán ser analizadas con mayor profundidad (ver Gráfico 3.5.). Como puede observarse, los temas históricos –ya sea la historia del libro o la historia de las bibliotecas, así como los temas vinculados con el desarrollo de la profesión y la formación de los bibliotecarios son áreas que mayormente no despiertan el interés de los investigadores peruanos.

Esta situación contrasta con lo que se observaba en los primeros años de profesionalización de la especialidad, en la que las escuelas de Bibliotecología tenían una presencia importante de profesores de Historia y Literatura lo que, en parte, motivó que los estudios realizados giraran en torno a temas históricos. La tendencia actual, al menos en los países donde la Bibliotecología ha alcanzado mayor desarrollo, está orientada hacia la formulación de modelos teóricos respaldados por la evidencia empírica. Es decir, las teorías propuestas deben corresponderse con lo observado en la realidad.

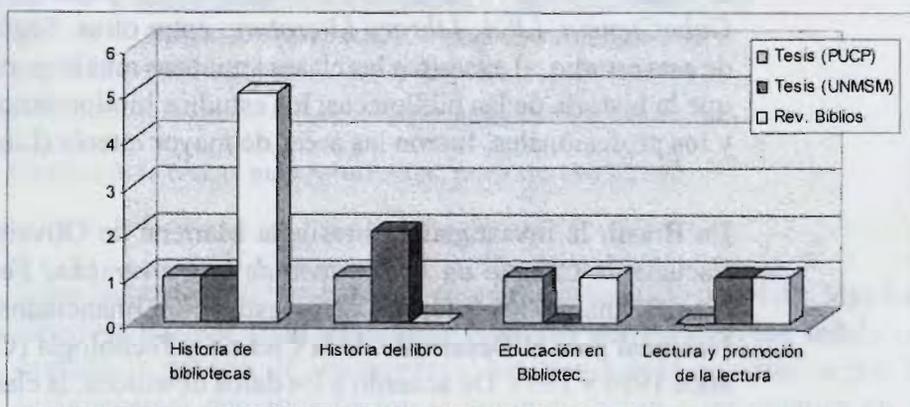


Gráfico 3.5. Temas menos estudiados, período 1985-2003

Los resultados sobre los temas menos investigados difieren de lo encontrado por Ana M. Talavera (2003), profesora de la especialidad de Ciencias de la Información de la PUCP, quien informa que entre los temas tratados con mayor frecuencia, en las revistas especializadas y tesis realizadas en América Latina, están la historia del libro y la de la biblioteca. En su estudio, Talavera utilizó información procedente de los documentos emitidos por EDIBCIC (Asociación de Educación e Investigación en Bibliotecología, Archivología, Ciencia de la Información y Documentación de Iberoamérica y el Caribe) y las últimas reuniones de los directores de escuelas y docentes de Bibliotecología del MERCOSUR.

No obstante, como ya se señaló antes, el hecho de haber empleado un esquema de clasificación distinto al propuesto por los profesores fineses Kalervo Järvelin y Perti Vakkari, probablemente sea la causa de esta discrepancia en los resultados.

Oliveira (2003), citada anteriormente, también encontró que la investigación en comunicación científica y profesional fue una de las áreas menos estudiadas durante el período analizado, la cual llegó a representar únicamente el 2.1.% del total de investigaciones llevadas a cabo entre 1984 y 1993. Es un tema que gozó de regular popularidad durante la década de los ochenta, pero que a inicios de los noventa dejó de tener interés para la mayoría de los investigadores brasileños.

Como se ha visto, el esquema de Järvelin y Vakkari es una herramienta muy útil para este tipo de estudios. Pero no se trata de un esquema de clasificación perfecto. De hecho ha recibido (y debería recibir) críticas. Por ejemplo, la investigadora española Virginia Cano (Cano y Rey, 1993) señaló que el esquema debería incluir mayor cantidad de elementos relacionados con las bibliotecas y los sistemas de información. Además, consideró que a la clasificación propuesta le faltaba tomar en cuenta la dimensión social de las investigaciones. Sin embargo, hasta la fecha no se ha presentado una clasificación tan completa y detallada, que haya sido aplicada con éxito en países con un contexto cultural tan distinto como Gran Bretaña y China o Australia y Turquía (Rochester y Vakkari, 1998).

3.1.4. Métodos de investigación empleados por los tesisistas

Con relación a las estrategias de investigación empleadas por los tesisistas de la PUCP y de la UNMSM, destaca la preferencia por las estrategias empíricas (ver Gráfico 3.6.) y, dentro de ellas, el método de trabajo de campo, que por lo general incluye el empleo de encuestas y entrevistas. El estudio de caso y el análisis histórico aparecen después del método de encuestas. Merece destacarse que solo dos tesisistas de la UNMSM han llevado a cabo análisis bibliométricos (ver Gráfico 3.7.).

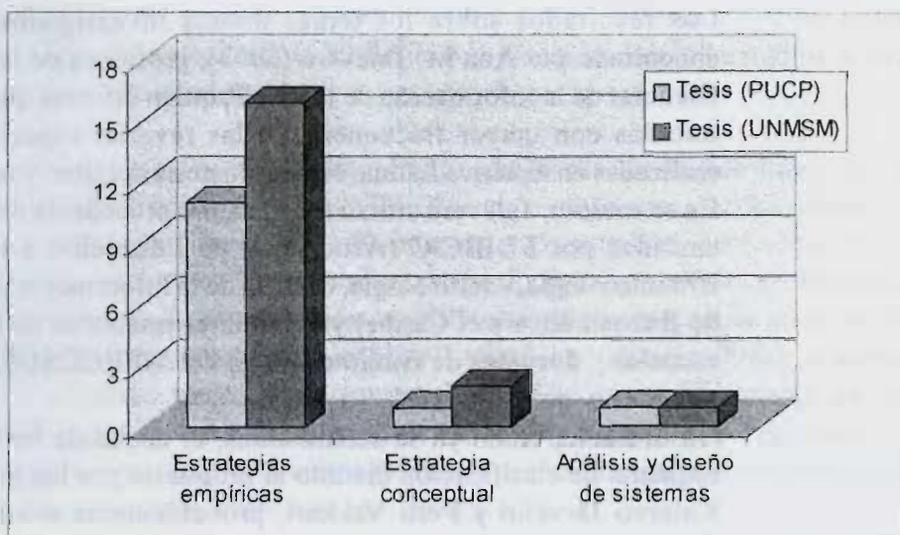


Gráfico 3.6. Estrategias de investigación empleadas en las tesis, período 1985-2003

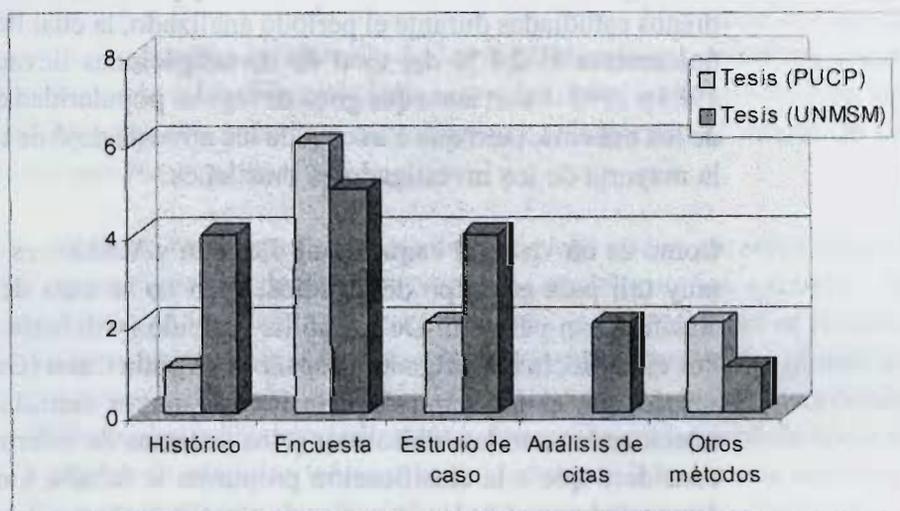


Gráfico 3.7. Estrategias empíricas empleadas en las tesis, período 1985-2003

En el Perú no existen estudios que hayan abordado el tema ‘métodos de recolección y análisis empleados por los investigadores’ previamente. los trabajos realizados se han centrado en los temas de investigación. Sin embargo, en Brasil se llegó a resultados similares a los presentados en este informe. Oliveira (2003) señala que el tipo de investigación que predominó en el universo estudiado fue la investigación empírica (98%). Sin embargo, a diferencia de los tesis de la PUCP, los investigadores brasileños optaron por el levantamiento bibliográfico y no el trabajo con encuestas. A nivel internacional, Järvelin y Vakkari (1993) también identificaron la misma estrategia de investigación como la más utilizada en los años 1975 y 1985. Asimismo, los estudios de caso también fueron

métodos de estudio poco empleados por los investigadores brasileños. Talavera (2003) informa de hallazgos algo similares. De acuerdo con los resultados de su investigación, entre los métodos más usados en América Latina y el Caribe figuran las encuestas, aunque seguidas de los estudios de caso, hecho que discrepa con los resultados del presente estudio y lo informado por Oliveira (2003).

La situación observada en la actualidad difiere, nuevamente, de la que existía en los primeros años de profesionalización de la Bibliotecología, en que el enfoque bibliográfico o bibliológico predominaban y las investigaciones son principalmente de tipo histórico. Al respecto, el estudio realizado por Järvelin y Vakkari (1993) en el que analizaron los artículos publicados en las principales revistas de la especialidad (142 artículos publicados en 1965, 359 en 1975 y 449 en 1985) reveló tendencias interesantes. En su estudio, los investigadores fineses encontraron que en el año 1965, el método histórico y la investigación conceptual se encontraban entre los tres métodos más populares.

Sin embargo, en el año 1985 el método histórico se encontraba después del análisis conceptual, el método de encuestas y el análisis y diseño de sistemas, en cuanto a la preferencia de los investigadores. No obstante, en la actualidad se observa una recuperación del método histórico, particularmente en Australia, Finlandia y China, país donde aparece como el método preferido por los investigadores (Chen, 1996; Rochester, 1995).

Si bien es cierto, el método de encuestas goza de popularidad al interior de la comunidad de investigadores, al parecer el nivel de profundidad de los análisis no es lo que se espera de una disciplina madura. Ello probablemente se explica, en forma parcial, por la formación académica que los estudiantes de pregrado reciben, en la cual un curso tan importante como Epistemología de la Bibliotecología y las Ciencias de la Información debiera estar adecuadamente articulado con los cursos posteriores del área de investigación, tales como Metodología de la Investigación o Investigación de Usuarios.

No obstante, mientras que cursos fundamentales para la formación de los futuros investigadores, como por ejemplo Epistemología de la Bibliotecología y las Ciencias de la Información, no estén a cargo de un bibliotecario especializado en filosofía de la ciencia, será poco el avance que se pueda lograr en este aspecto. Ciertamente, el aporte de un filósofo siempre resulta beneficioso, especialmente por el tipo de enfoque empleado en la reflexión filosófica. A pesar de ello, el autor de esta investigación considera que, por la diversidad y amplitud de temas que aborda el filósofo, su contribución difícilmente tendrá la misma profundidad que la que un bibliotecario especializado podría lograr.

Resumiendo, para mejorar la capacidad de análisis en los trabajos de investigación es necesario abordar el problema desde el inicio. Y el punto de partida para mejorar la formación bibliotecaria en materia de investigación está dado por cursos como Epistemología de la Bibliotecología y las Ciencias de la Información o, también, Técnicas (o Métodos) de Estudio.

Una vez que se logre dar continuidad a los cursos del área de investigación, el siguiente paso será lograr que el estudiante maneje de forma adecuada, posiblemente a un nivel básico, los métodos de investigación cuantitativos y cualitativos. Sobre este punto, es importante recordar que los métodos cuantitativos son más específicos y no requieren tanta inversión en tiempo y recursos como los métodos cualitativos. En ese sentido, se espera que los profesores de esta área de formación desarrollen su programación curricular buscando cubrir los aspectos más importantes de ambas líneas de investigación, con el fin de que los estudiantes exploren los problemas analizados desde múltiples perspectivas y evalúen, de forma crítica, los aspectos positivos y negativos de cada método de investigación (Liebscher, 1998).

Paralelamente, es necesario familiarizar a los estudiantes de pregrado con el uso de las técnicas de análisis estadístico, no solo a nivel bivariado, sino principalmente multivariado (por ejemplo, análisis de regresión múltiple, análisis de varianza de dos vías, análisis factorial, análisis *cluster*, etc.) ya que los hechos observados en la realidad son muy complejos para ser analizados usando el análisis bivariado únicamente, ya sea a través de pruebas paramétricas o no paramétricas, empleadas en el contraste de hipótesis de investigación.

Muchas veces se ha dicho que la Estadística y la Bibliotecología son como polos opuestos o que la enseñanza de aquella debería limitarse a los aspectos elementales de esta disciplina. Como en casi toda carrera de Humanidades, existe un rechazo —o acaso temor— generalizado hacia la Estadística, tal como se expresa en el siguiente razonamiento, presentado por Simpson (1990): *«la Estadística está relacionada con los números, los números tienen que ver con las Matemáticas, nunca me ha ido bien con las Matemáticas, por lo tanto, no podré aprender Estadística»*. Definitivamente, este es otro problema que obstaculiza el desarrollo de la investigación bibliotecológica, ya que muchas veces los mismos estudiantes de pregrado son quienes repiten y transmiten este tipo de pensamiento. No es casual que el tema haya sido estudiado previamente (Bolaños, 1997).

Afortunadamente, I. Simpson, uno de los especialistas que ha trabajado en este problema durante más de veinticinco años, desde el campo de la docencia universitaria ha llegado a la siguiente conclusión: tanto a nivel de pre como de postgrado, los fundamentos de la Estadística pueden ser comprendidos por la mayoría de los estudiantes de Bibliotecología y

Ciencias de la Información, cualesquiera que sean sus estudios previos y sus capacidades personales (Simpson, 1988).

Como lo que se busca es enfatizar los aspectos prácticos de los métodos cuantitativos, con ejemplos tomados del mundo de las bibliotecas y unidades de información, en la medida de lo posible, las evaluaciones –incluyendo los exámenes parciales y finales– deberían permitir que los estudiantes utilicen programas estadísticos, ya que en su actividad profesional probablemente los cálculos los realicen en una computadora y no necesariamente con lápiz, papel y una calculadora (Bolaños, 1997).

Estos puntos de vista pueden ser confrontados con la opinión de los estudiantes sobre cómo se llevan a cabo los cursos del área de investigación, ya que algunas veces los conceptos son abordados con demasiada superficialidad o los casos prácticos no están vinculados con el mundo de las bibliotecas y las unidades de información. De esta manera, se contará con evidencia directa sobre los vacíos en la formación de pregrado. El siguiente paso será discutir la pertinencia de los temas trabajados en clase y hacer una programación curricular que permita lograr una verdadera articulación entre los cursos dedicados a la investigación.

Debido a que en el presente estudio no se incluyó una encuesta de opinión de ese tipo, es recomendable que en estudios posteriores se incluya un cuestionario dirigido a los estudiantes, a fin de conocer cuáles son, en su opinión, las deficiencias más notorias en la enseñanza de los métodos de investigación. Sobre este punto, también será interesante investigar cómo ha influido la apertura de cursos de titulación y la presentación de informes profesionales para obtener la licenciatura, en la capacidad de los estudiantes para realizar una investigación básica o aplicada.

3.1.5. Índice de Rigurosidad Empírica (IRE)

De las catorce tesis seleccionadas para ser analizadas con este indicador, cuatro emplearon un muestreo intencional, tres un muestreo aleatorio simple y siete un muestreo aleatorio estratificado. Este hecho resulta alentador dado que, revela que al menos la mitad de los tesisistas conoce este procedimiento. Con relación al tipo de análisis, en nueve tesis los resultados se describieron utilizando el recuento de frecuencias y porcentajes, en cuatro tesis se incluyeron análisis bivariados y solo en una tesis se realizó el análisis multivariado. Ello revela un manejo limitado, por parte de los tesisistas de Bibliotecología, de las técnicas multivariadas para el análisis de datos.

Los análisis basados en el conteo de frecuencias y en las distribuciones porcentuales son importantes porque presentan una imagen inmediata de la realidad, pero no permiten hacer comparaciones ni realizar estimaciones

con cierto nivel de rigurosidad. Para eso existen las técnicas de análisis bivariadas y multivariadas. En la medida en que un mayor número de bibliotecarios conozca el manejo de dichas técnicas, la profundidad de los análisis realizados mejorará notablemente.

Las variables tamaño de la muestra y total de referencias mostraron una amplia dispersión de datos y asimetría en la distribución. En el caso del tamaño de la muestra, el promedio fue de 285.92 casos y la desviación estándar de 329.11, mientras que para la variable total de referencias, el promedio fue de 55.93 referencias y la desviación estándar de 48.40. Dado que se buscaba saber si, con relación a estas dos variables, las diferencias que existían entre ambas universidades eran estadísticamente significativas, se aplicó la prueba Kolmogorov-Smirnov para muestras independientes, la alternativa no paramétrica a la prueba *t* de *student*. Al aplicarse la prueba, las diferencias no alcanzaron significancia estadística. Es decir, las diferencias observadas fueron producto del azar.

A continuación, se explica la manera cómo se determinó el valor asignado a cada uno de los componentes del Índice de Rigurosidad Empírica (IRE). El puntaje IRE se calculó usando una tabla de equivalencias. Dado que el IRE está compuesto por seis variables (de las cuales cinco tienen un valor máximo de cinco puntos y una variable un valor máximo de cuatro puntos), el valor mínimo que puede alcanzar el IRE es seis puntos y el máximo veintinueve puntos, lo cual dio un rango de veintitrés puntos. Por tal motivo, se crearon ocho intervalos, cada uno con un rango de tres puntos, de la siguiente forma:

1.	[6 - 8]	5.	[18 - 20]
2.	[9 - 11]	6.	[21 - 23]
3.	[12 - 14]	7.	[24 - 26]
4.	[15 - 17]	8.	[27 - 29]

De esta forma, si una tesis obtuvo un puntaje acumulado de diecinueve se le asignó el valor cinco, si logró quince puntos, recibió un valor de cuatro puntos. Este reescalamiento de valores fue útil porque ayudó a manejar los puntajes IRE con mayor facilidad.

Probablemente, hayan personas que se pregunten: «¿Y cómo se usa este indicador de rigurosidad? ¿Se puede aplicar a todo tipo de estudio o tiene algunas restricciones?» Antes de explicar cómo se calcula este puntaje es importante recordar, una vez más, que el Índice de Rigurosidad Empírica (IRE) solo se puede emplear en estudios empíricos, basados en la recolección y análisis de datos y que trabajen con procedimientos de naturaleza estadística. Por lo tanto, no se puede utilizar el IRE para analizar la rigurosidad de los estudios de caso ni de los análisis históricos, por mencionar dos estudios que responden a otro diseño de investigación.

Sobre la manera cómo se calcula el puntaje IRE, un par de ejemplos ayudarán a entender el aporte del Índice de Rigurosidad Empírica (IRE) en la evaluación de los trabajos de investigación que tengan una orientación empírica. Como primer ejemplo, se utilizará la tesis titulada *Accesibilidad al libro y la cultura de la lectura en el distrito de San Juan de Lurigancho*, publicada por la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Según la ficha de registro empleada con las tesis, para el cálculo del puntaje IRE se usó la siguiente información:

Tabla 3.9. Valores del Índice de Rigurosidad Empírica (IRE) para la tesis 1

criterio observado	Descripción	Puntaje
Tipo de estudio	Trabajo de campo	3
Tipo de muestreo	Aleatoria estratificada	5
Tamaño de la muestra	399 personas	4
Tipo de análisis	Bivariado	3
Propiedades del instr.	Validez y confiabilidad	5
Total de referencias	51	3
Total		23

De acuerdo a los valores definidos en la sección «Definiciones operacionales» del capítulo «Métodos de recolección y análisis de datos», la fórmula para calcular el puntaje IRE es la siguiente:

$$\text{IRE} = \text{tip_estud.} + \text{tip_muest.} + \text{tam_muest.} + \text{tip_análisis} + \text{prop_instr.} + \text{tot_refs.}$$

Entonces, al reemplazar en la fórmula, se obtienen los valores observados en la tabla 3.9:

$$\begin{aligned} \text{IRE}_o &= 3 + 5 + 4 + 3 + 5 + 3 \\ \text{IRE}_o &= 23 \text{ [IRE original]} \\ \text{IRE}_r &= 6 \text{ [IRE reescalado]} \end{aligned}$$

Como se señaló anteriormente, una tesis puede tener un puntaje IRE que va de uno a ocho, donde los valores cercanos a uno indican un bajo nivel de rigurosidad, mientras que los valores cercanos a ocho reflejan un sólido manejo de los métodos de investigación. Si se tiene en cuenta que el puntaje máximo es ocho, un valor IRE de seis está reflejando una rigurosidad moderadamente alta en el manejo de los métodos de análisis y recolección, aunque la parte débil sería la pequeña cantidad de referencias citadas.

Es importante mencionar que el Índice de Rigurosidad Empírica (IRE) tiene como una de sus premisas fundamentales el que los académicos tengan un manejo adecuado de los métodos de investigación. Esta suposición parte del siguiente razonamiento: al publicarse el estudio realizado como una tesis (o como un artículo de investigación en una revista arbitrada, si fuera el caso), luego de haber pasado por un proceso de revisión a cargo del asesor de tesis (o de un arbitraje «doble ciego», en el caso de las revistas), de alguna manera queda asegurado el rigor metodológico del investigador.

Sin embargo, si se tratara de un informe monográfico (o un estudio publicado en una revista no arbitrada) con un nivel de rigurosidad inferior al de una tesis, la anterior premisa no necesariamente será cierta. Por esa razón, es recomendable aplicar el Índice de Rigurosidad Empírica (IRE) a las tesis de pre y postgrado que tengan un diseño compatible con los supuestos de dicho instrumento. También se puede emplear en artículos publicados en revistas académicas que cuenten con un comité editorial, cuyos miembros tengan reconocida trayectoria académica.

Para el segundo ejemplo, se empleará la tesis titulada *Educación profesional continua: el bibliotecólogo egresado de la Pontificia Universidad Católica del Perú*, publicada por la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de dicha universidad. De acuerdo a la ficha de registro de tesis, se obtuvo la siguiente información:

Tabla 3.10. Valores del Índice de Rigurosidad Empírica (IRE) para la tesis 2

Criterio observado	Descripción	Puntaje
Tipo de estudio	Trabajo de campo	3
Tipo de muestreo	Aleatoria estratificada	5
Tamaño de la muestra	48 personas	2
Tipo de análisis	Descriptivo	2
Propiedades del instr.	Estructurado (incluye encuesta)	3
Total de referencias	52	3
Total		18

Al reemplazar en la fórmula del puntaje IRE se obtuvo lo siguiente:

$$IRE_o = 3 + 5 + 2 + 2 + 3 + 3$$

$$IRE_o = 18 \text{ [IRE original]}$$

$$IRE_r = 5 \text{ [IRE reescalado]}$$

Dado que, las dos tesis tienen una orientación empírica es posible comparar el nivel de rigurosidad de ambos estudios. Entonces, se puede afirmar que: $IRE_{u1} > IRE_{u2}$. Es decir, el nivel de rigurosidad observado en la primera

tesis, según el puntaje IRE, es superior al nivel de rigurosidad observado en la segunda tesis.

Ahora que se tiene una idea clara de cómo usar este instrumento de medición, el siguiente paso es determinar qué tan confiable y válido es para medir la rigurosidad de los trabajos de investigación. Una manera sencilla de analizar la confiabilidad de los puntajes IRE es determinar el monto de variación observada al calcular dicho puntaje. Al respecto, el promedio del puntaje IRE original para las catorce tesis fue de 17.93 puntos y la desviación estándar de 3.34; es decir, el monto de variación fue pequeño y la variable mostró una distribución normal (ver gráfico 3.8). Con el puntaje IRE reescalado se observaron puntajes similares, aunque con un rango de valores más limitado.

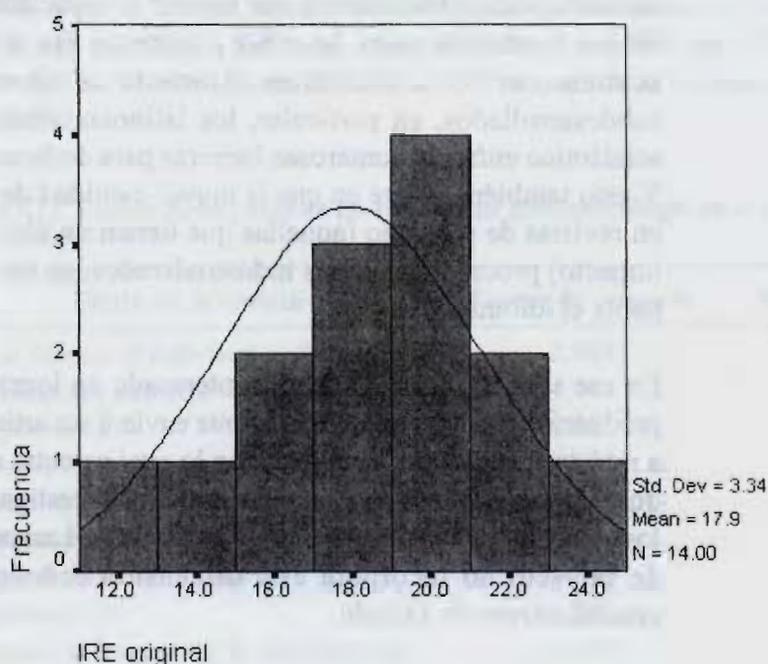


Gráfico 3.8. Distribución del puntaje IRE original para las catorce tesis

A pesar de ello, el número de tesis analizadas fue tan pequeño que no se contó con el número mínimo de casos para utilizar técnicas de análisis más potentes, como por ejemplo el análisis de confiabilidad con el coeficiente Alfa de Cronbach. Por esta razón, el análisis de las propiedades psicométricas del instrumento de medición se centró en explorar la validez del mismo, para lo cual se utilizó un criterio de validez predictiva, a partir de la información proporcionada por el factor de impacto del ISI (*Institute of Scientific Information*).

El factor de impacto es uno de los indicadores bibliométricos utilizados con más frecuencia por los investigadores interesados en conocer la influencia de un autor o de una revista en un campo del conocimiento humano. Es una medida que sirve para conocer la importancia de los

artículos de investigación, de acuerdo a la cantidad de veces que dicho artículo ha sido citado en un período de dos años. Sin embargo, a pesar de su amplia difusión y aceptación, ha sido criticado por no considerar el impacto de la autocitación, la periodicidad de las revistas académicas, ni la categoría temática a la cual pertenece el artículo citado (Balaban, 1996; Kostoff, 1997; Makino, 1998; Seglen, 1997, 1998).

El factor de impacto de la ISI también ha sido cuestionado por no tomar en cuenta el contexto social y económico de los países que publican revistas arbitradas, ni las diferencias que existen entre las disciplinas orientadas a la investigación (Spinak, 1996).

Como se sabe, las condiciones económicas y sociales de los países industrializados favorecen la realización y, especialmente, la publicación de las investigaciones llevadas a cabo en las diferentes disciplinas académicas. Una situación diferente se observa en los países subdesarrollados, en particular, los latinoamericanos, en los cuales el académico enfrenta numerosas barreras para dedicarse a la investigación. Y esto también influye en que la mayor cantidad de artículos publicados en revistas de prestigio (aquellas que tienen un alto o mediano factor de impacto) procedan de países industrializados, en los que generalmente se habla el idioma inglés.

En ese sentido, un investigador interesado en lograr visibilidad para su producción académica probablemente enviará sus artículos de investigación a revistas publicadas en inglés, con lo cual se entra en un círculo vicioso que tiende a profundizar la brecha entre los investigadores procedentes de los países desarrollados y los subdesarrollados. Lamentablemente, el factor de impacto no incorpora esta dimensión económica y social en su procedimiento de cálculo.

Pero, a pesar de todas las críticas, a la fecha no existe otro indicador bibliométrico que permita determinar la importancia relativa de las revistas académicas utilizando puntajes estandarizados. Si bien es cierto, existen otras herramientas para realizar análisis bibliométricos, como la curva de distribución de Bradford, estas no cuentan con valores normalizados que permiten hacer comparaciones tan precisas como las que se pueden alcanzar con los datos del factor de impacto.

Luego de esta breve argumentación sobre el factor de impacto, a continuación se describe el criterio empleado para explorar la validez predictiva del Índice de Rigurosidad Empírica (IRE):

Un puntaje IRE alto está asociado con un factor de impacto superior a 1.050, mientras que un puntaje IRE bajo aparece asociado a un factor de impacto igual o menor a 0.200.

Para ver hasta qué punto era un criterio útil se tomaron dos artículos de investigación: uno procedente de una revista con alto factor de impacto y otro de una revista con bajo factor de impacto. De acuerdo a la información publicada en el CD-ROM *JCR Social Science*, versión 1.1 para Windows, entre las publicaciones periódicas con un factor de impacto superior a 1.050 se encuentran *Journal of Documentation*, *Journal of the American Society for Information Science & Technology (JASIST)* e *Information Processing & Management*, mientras que entre las publicaciones con un factor de impacto igual o menor a 0.200 figuran *Information Technology and Libraries*, *Knowledge Organization* y *Electronic Library* (ver tabla 3.11).

De acuerdo al criterio de validez predictiva propuesto, un artículo de la revista *Journal of the American Society for Information Science & Technology (JASIST)*, publicado el año 2003, tendrá un puntaje IRE mayor que un artículo de la revista *Electronic Library*, también publicado en el año 2003.

Tabla 3.11. Factor de impacto de las revistas de Bibliotecología en el año 2003

Título de la revista	Factor de impacto	Ranking
<i>Annual Review of Information Science and Technology (ARIST)</i>	2.864	1
<i>MIS Quarterly</i>	2.811	2
<i>Journal of Documentation</i>	1.603	3
<i>Journal of the American Society for Information Science & Tech.</i>	1.473	4
<i>College & Research Libraries</i>	1.343	5
<i>Scientometrics</i>	1.251	6
<i>Information Processing & Management</i>	1.179	7
<i>Journal of Information Science</i>	1.067	8
<i>Library Resources & Technical Services</i>	0.923	9
<i>Government Information Quarterly</i>	0.917	10
<i>International Journal of Information Management</i>	0.885	11
<i>Library and Information Science</i>	0.833	12
<i>Library & Information Science Research</i>	0.735	13
<i>Journal of Academic Librarianship</i>	0.647	14
<i>Information Society</i>	0.538	15
<i>Bulletin of the Medical Library Association</i>	0.528	16
<i>Library Quarterly</i>	0.485	17
<i>ASLIB Proceedings</i>	0.459	18
<i>Library Trends</i>	0.440	19
<i>Program - Electronic Library and Information Systems</i>	0.415	20
<i>Journal of the Medical Library Association</i>	0.408	21

<i>Law Library Journal</i>	0.326	22
<i>Libri</i>	0.312	23
<i>Reference & User Services Quarterly (RQ)</i>	0.312	24
<i>Journal of Librarianship and Information Science</i>	0.294	25
<i>Online</i>	0.284	26
<i>Interlending & Document Supply</i>	0.273	27
<i>Library Collections, Acquisitions & Technical Services</i>	0.231	28
<i>Social Science Information</i>	0.216	29
<i>Library Journal</i>	0.208	30
<i>Information Technology and Libraries</i>	0.200	31
<i>Knowledge Organization</i>	0.200	32
<i>Journal of Scholarly Publishing</i>	0.143	33
<i>Electronic Library</i>	0.108	34
<i>Journal of Government Information</i>	0.086	35
<i>Canadian Journal of Information Science and Library Science</i>	0.071	36
<i>Journal of Information Ethics</i>	0.043	37
<i>E-Content (Database)</i>	0.042	38
<i>Proceedings of the ASIS Annual Meeting</i>	0.042	39
<i>NFD Information-Wissenschaft und Praxis</i>	0.013	40

Para el primer caso se trabajó con el artículo titulado «*Predicting information flows in network traffic*», publicado en el volumen 54, número 2, páginas 181-188, de la revista *JASIST*. El resumen de dicho artículo mostró la siguiente información:

The notion of predicting network traffic does not appear in the relevant literature reporting analysis of network traffic. This literature is both well developed and skeptical about the value of traditional time series analysis on network data. It has consistently reported three traffic invariants in the analysis of network and Internet traffic. This study uses such time series analysis on a day's worth of Internet log data and finds poor support for one of the invariants. In the preliminary analysis, evidence of the nonlinearity was discovered in these data and analysis presented here examines this question further. This study posits that nonlinear events may be traffic invariant although this hypothesis would have to be investigated further. The appearance of nonlinear structures is important to the question of predicting network traffic because there are currently no methods to predict time series with nonlinear structures.

Durante la revisión de los métodos de recolección y análisis empleados en el artículo se aplicaron los mismos criterios de registro utilizados en las tesis de pregrado y se encontró lo siguiente:

Tabla 3.12. Valores del Índice de Rigurosidad Empírica (IRE) para el artículo 1

Criterio observado	Descripción	Puntaje
Tipo de estudio	Trabajo de campo	3
Tipo de muestreo	Censo	5
Tamaño de la muestra	700,893 transacciones	5
Tipo de análisis	Bivariado	3
Propiedades del instr.	Validez y confiabilidad	5
Total de referencias	28	4*
Total		25

* Los rangos fueron reescalados para ajustarse al tamaño de un artículo de investigación

En otras palabras, el puntaje IRE original fue 25 y el puntaje reescalado 7:
 $IRE_{FI_1} = 7.$

En el caso de la revista *The Electronic Library*, se trabajó con el artículo titulado «*A comparison between needed competencies of academic librarians and LIS curricula in Pakistan*», aparecido en el volumen 21, número 2, páginas 99-110, de dicha revista. A continuación se presenta el texto correspondiente al resumen de dicho artículo:

This paper reviews the literature on the competencies needed for academic librarians in the Asia/Pacific region and discusses the changing environment of academic librarianship in Pakistan. It provides a list of competencies needed for entry-level academic librarians, first prepared on the basis of a literature review and, then, validated by 70 chief librarians of universities and postgraduate level colleges from the public and private sector. The validated list of competencies is compared with the curricula of LIS programs. The paper highlights the deficiencies in the curricula and their implementation and recommendations are given to improve the situation.

Como en el caso anterior, esta información no fue suficiente, por lo que fue necesario revisar la sección «Metodología de estudio» y «Referencias» del mencionado artículo. Luego de dicha revisión, se obtuvieron los siguientes datos:

Tabla 3.13. Valores del Índice de Rigurosidad Empírica (IRE) para el artículo 2

Criterio observado	Descripción	Puntaje
Tipo de estudio	Trabajo de campo	3
Tipo de muestreo	Intencional	2
Tamaño de la muestra	70 personas	2
Tipo de análisis	Descriptivo	2
Propiedades del instr.	Estructurado	3
Total de referencias	33	4*
Total		16

* Los rangos fueron reescalados para ajustarse al tamaño de un artículo de investigación

Es decir, el puntaje IRE original fue 16 y el puntaje reescalado 4: $IRE_{FI_2} = 4$.

Entonces, comparando los puntajes IRE para ambos artículos de revista:
 $IRE_{FI_1} > IRE_{FI_2}$

Es necesario señalar que este procedimiento no constituye una prueba de validez predictiva, tan solo se ha explorado una forma en que se podría validar los puntajes del Índice de Rigurosidad Empírica (IRE). Para llevar a cabo un verdadero análisis de validez será necesario trabajar con una muestra más amplia, en la que los artículos de revistas con alto y bajo factor de impacto hayan sido seleccionadas de forma aleatoria.

Tal como se ha visto hasta este momento, el problema es recurrente: solo es posible hacer análisis exploratorios, y en algunos casos únicamente proponer ciertos criterios de validación, debido a que el número de investigaciones publicadas por los bibliotecarios peruanos (ya sea como tesis o como artículos) es tan pequeña que en algunos casos hace imposible la aplicación de técnicas avanzadas para el análisis de datos.

Antes de pasar a la siguiente sección, es necesario señalar lo siguiente: el autor de este informe hubiera preferido presentar resultados más concluyentes, con enfoques menos exploratorios. Pero, en todo estudio, si se desea mantener un mínimo nivel de rigurosidad es indispensable verificar si se cumplen los requisitos para aplicar las técnicas de análisis que se hayan elegido. En el caso del Índice de Rigurosidad Empírica (IRE), solo catorce tesis tuvieron un diseño de investigación que permitía abordarlos con esta herramienta de medición. Mal hubiera hecho el investigador en trabajar con las treinta y cinco tesis de Bibliotecología publicadas hasta la fecha. La razón ya fue señalada previamente: la mayoría de ellas no corresponde a una investigación empírica propiamente dicha. Es decir, no llevan a cabo un proceso de recolección y análisis de datos, que utilice técnicas de análisis estadístico, sino que la investigación se realiza a un nivel básicamente teórico, conceptual, sin contrastar la hipótesis de investigación con los datos observados en la realidad.

3.2 Análisis multivariado

3.2.1. Razones sobre por qué no se investiga

Como se mencionó en la sección Métodos de Análisis, en el segundo capítulo de este informe, las opiniones dadas por los encuestados sobre las razones porque no existe investigación bibliotecológica en el Perú, fueron analizadas usando el Escalamiento Multidimensional (EMD). Antes de generar el mapa espacial, era necesario verificar si los requisitos de esta técnica de análisis se cumplieron, por lo cual se realizaron las pruebas diagnósticas del caso. Al hacerlo, se encontró que los valores de ajuste

que garantizan la validez del escalamiento fueron adecuados ($S\text{-stress}=0.1196$, $RSQ=0.9275$).

A continuación, una breve explicación de estos dos valores. Con relación al valor del $S\text{-stress}$, se puede decir que cuanto más pequeño es este valor, el mapa espacial generado (de dos, tres o cuatro dimensiones) es mejor. El RSQ es un índice de ajuste que ha sido elevado al cuadrado. Su función es comparar las diferencias entre las distancias euclidianas de las razones dadas por los encuestados con las distancias euclidianas del modelo que el escalamiento multidimensional (EMD) generó. Si el valor del ajuste – expresado en el $S\text{-Stress}$ – aumenta, crece el valor del RSQ . Según la teoría, un $RSQ = 1$ indica un ajuste perfecto.

Al analizar las opiniones de los encuestados se obtuvo un $RSQ = 0.9275$, ello quiere decir que las distancias del modelo EMD generado explican el 92% de la varianza de los datos transformados. Luego de diecisiete iteraciones (en que la mejora de $S\text{-stress} < 0.0001$), se obtuvo dos dimensiones, las cuales representaron en un mapa espacial las razones dadas por los encuestados sobre por qué no existe investigación bibliotecológica en el Perú. En el mapa espacial se representa las razones dadas, de acuerdo a su grado de afinidad: aquellas que son similares aparecen cercanas entre sí, aquellas que son diferentes se muestran alejadas (ver Gráfico 3.9).

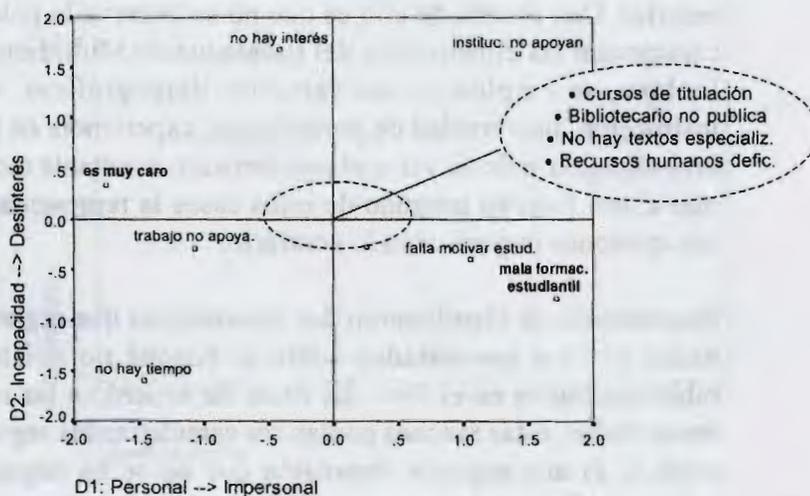


Gráfico 3.9. Por qué no existe investigación bibliotecológica en el Perú (n=69)

Este gráfico se interpreta tomando el cero (0.0) como punto de corte, como punto que divide los valores de las dos dimensiones. Con relación a la primera dimensión, la que se encuentra ubicada en el eje horizontal, se

observó que al lado izquierdo del punto de corte se encontraban aquellas razones que tienen un carácter más personal («no hay tiempo», «es muy caro», etc.), mientras que al lado derecho del punto de división, se agruparon las razones que no eran controladas directamente por las personas y que aludían al papel que las instituciones involucradas debían cumplir («mala formación de los estudiantes», «falta motivar a los estudiantes», «instituciones no apoyan»).

Adicionalmente, en el punto de intersección de ambas dimensiones aparecieron cuatro razones casi superpuestas, lo cual indica que, en opinión de los encuestados, esas razones tienen alguna relación entre sí; por ejemplo, la razón «cursos de titulación» aparece cerca de razones como «el bibliotecario no publica» o «recursos humanos deficientes». Es decir, las razones que se muestran superpuestas son percibidas de forma similar.

Con respecto a la segunda dimensión, aquella ubicada en el eje vertical, se encontró que las razones que aparecieron debajo del punto de corte (el valor 0.0) estaban vinculadas con explicaciones que aludían a ciertas deficiencias o incapacidades de las personas («mala formación del estudiante», «recursos humanos deficientes», etc.) y aquellas que aparecieron sobre el punto de división eran más bien razones vinculadas con una falta de interés personal o de compromiso institucional («no hay interés», «instituciones no apoyan»).

Sin embargo, la interpretación de esta dimensión no fue tan clara como la anterior. Una prueba de ello es que no se observa la polaridad que suele caracterizar las dimensiones del Escalamiento Multidimensional (EMD). Incluso, se emplearon las variables demográficas, sexo, grado de instrucción, universidad de procedencia, experiencia en la realización de investigación, a fin de ver si el escalamiento resultante mostraba un patrón más claro. Pero en ninguno de estos casos la representación espacial de las opiniones mejoró, sino lo contrario.

Resumiendo, se identificaron dos dimensiones que organizan las razones dadas por los encuestados sobre el porqué no existe investigación bibliotecológica en el Perú. Es decir, de acuerdo a las respuestas de los encuestados, estas razones podían ser caracterizadas según: 1) el *locus* de control, 2) una segunda dimensión que no se ha llegado a definir con precisión. Obviamente, se trata de atributos que están presentes en mayor o menor grado en cada una de ellas. Por ejemplo, la razón «mala formación del estudiante» puede entenderse como una limitación de la universidad en cumplir con uno de sus objetivos como centro de enseñanza, situación que está fuera de control de la persona y que, más bien, corresponde al campo de acción de una institución: la universidad, representada a través de la escuela de Bibliotecología. Algo similar puede decirse de la razón «falta motivar al estudiante», donde el centro de control no depende del estudiante sino de la institución encargada de su formación.

Tabla 3.14. Relación entre las dimensiones y los atributos de las razones dadas

Dimensión	Nombre	Atributo
D1	Personal - Impersonal	Locus de control
D2	Incapacidad - Desinterés	¿?

Aquí no queda claro si llamar a la segunda dimensión Capacidad-Incapacidad debido a que la dimensión Incapacidad-Desinterés confunde a más de uno, ya que no se trata de los polos opuestos de una misma dimensión, sino que en esa dimensión se están mezclando conceptos distintos. De allí, la importancia de encontrar un término que pueda precisar mejor el alcance de esta dimensión.

Finalmente, es importante señalar que se logró un adecuado ajuste no lineal entre los datos observados y el modelo de Escalamiento Multidimensional (EMD) obtenido. Como se observa en el siguiente gráfico, las distancias de los casos observados se agrupan siguiendo una trayectoria lineal que es común a ambos. Si el ajuste del escalamiento no fuera adecuado, las observaciones no seguirían ningún patrón y aparecerían más bien de forma dispersa, sin ningún orden.

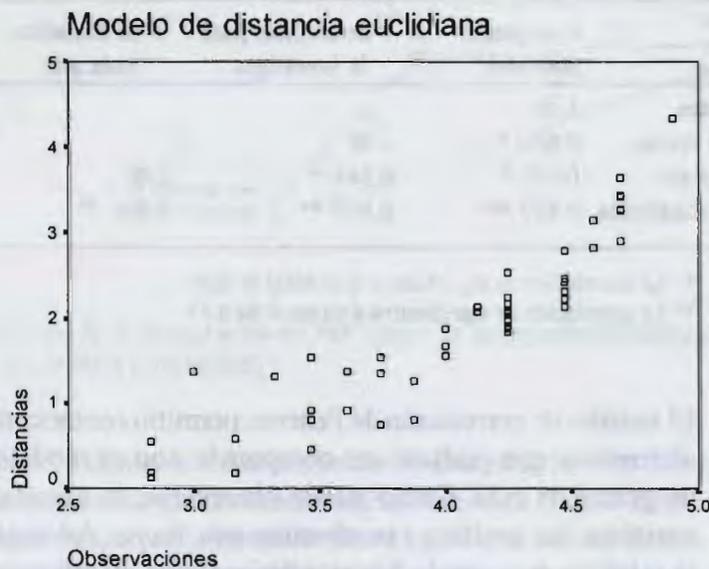


Gráfico 3.10. Dispersión del ajuste no lineal del modelo bidimensional obtenido

3.2.2. Grado de institucionalización académica

Antes de empezar con el análisis de los resultados, se debe señalar que el grado de institucionalización académica, utilizado en el análisis de ruta, se calculó usando una tabla de equivalencias, sobre la base del valor

máximo de las tres variables identificadas. De esta forma, se consideró que el número máximo de docentes con que podía contar la escuela de Bibliotecología era de veinte docentes, el número máximo de créditos que se puede dedicar a la investigación era de veinticinco créditos y el número máximo de titulados cada año también se estableció en veinticinco. Dado que al sumar los valores de las tres variables, el puntaje máximo que se podía obtener era de 70 puntos, se crearon diez intervalos con un rango de 7 puntos en cada uno de ellos, de la siguiente forma:

- | | |
|--------------|---------------|
| 1. [1 - 7] | 6. [36 - 42] |
| 2. [8 - 14] | 7. [43 - 49] |
| 3. [15 - 21] | 8. [50 - 56] |
| 4. [22 - 28] | 9. [57 - 63] |
| 5. [29 - 35] | 10. [64 - 70] |

Con relación al análisis de ruta, al realizar las pruebas preliminares, el análisis de correlación bivariada –mediante el uso del coeficiente de correlación producto momento de Pearson– mostró que existía una relación entre las cuatro variables del modelo (ver Tabla 3.15).

Tabla 3.15. Matriz de correlaciones de las variables del modelo teórico

Variable	# de plazas docentes	# de créditos para la investigac.	# de titulados cada año	Institucionalización académica
# de plazas docentes	1.00			
# de créditos para invest.	0.660 *	1.00		
# de titulados cada año	0.597 *	0.544 *	1.00	
Institucionalizac. académica	0.827 **	0.808 **	0.893 **	1.00

* La correlación es significativa a un nivel de 0.05

** La correlación es significativa a un nivel de 0.01

El análisis de correlación de Pearson permitió contar con un modelo teórico alternativo que pudiese ser comparado con el modelo propuesto por el diagrama de ruta. Como puede observarse, la correlación entre las tres variables fue positiva y moderadamente fuerte. Además, en los tres casos, la relación encontrada fue estadísticamente significativa ($p < .05$).

No obstante, mientras que la asociación entre las variables número de créditos para la investigación y el número de titulados cada año fue moderada ($r = .544$), al igual que entre las variables número de plazas docentes y número de titulados cada año ($r = .597$), la relación entre las variables número de plazas docentes y número de créditos dedicados a la investigación resultó ser ligeramente alta ($r = .660$), dato que no se esperaba cuando se planteó el modelo original.

Se pensaba que el número de créditos dedicados a la investigación, como línea de formación, era un elemento independiente de la cantidad de plazas docentes, ya que la asignación de créditos y los cursos es fruto de las jornadas curriculares que se vienen realizando desde el año 1986. Además, de acuerdo al diagrama de ruta, originalmente se planteó que el número de plazas docentes, nombrados o contratados, se daba de forma independiente al creditaje de la escuela, dado que este cupo responde más bien a la política salarial de la universidad y no a las jornadas curriculares.

Entonces, los valores de esta matriz de correlaciones, no prevista inicialmente, obligaron al investigador a modificar el diagrama de ruta presentado en la sección Métodos de Análisis, ubicada en el segundo capítulo de esta investigación. Por esta razón, dado que el primer modelo teórico no obtuvo sustento empírico –porque se identificó que todas las variables estaban correlacionadas, aunque en distinto grado– fue necesario construir un nuevo diagrama de ruta (ver Gráfico 3.11.).

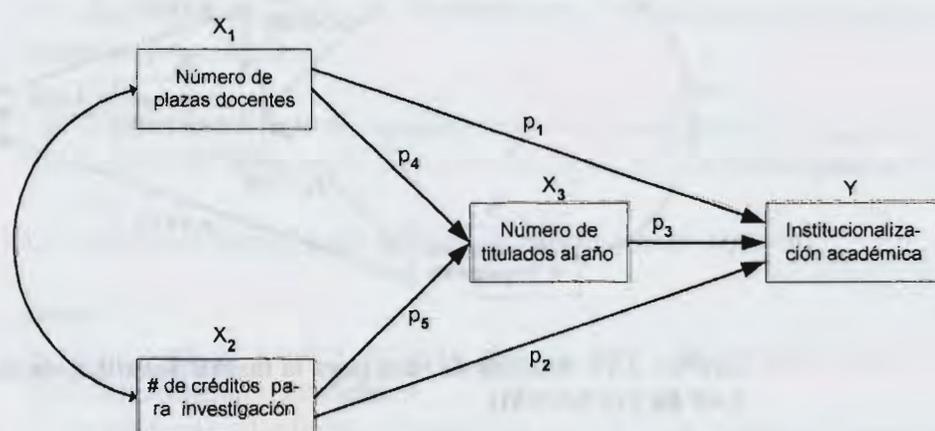


Gráfico 3.11. Diagrama de ruta para la institucionalización académica de la EAP BCI (UNMSM)

Para el cálculo de los coeficientes de ruta se utilizaron dos de las ecuaciones de regresión formuladas inicialmente, aunque la tercera ya no fue considerada para este análisis. Al igual que en la primera formulación de las ecuaciones de regresión, el intercepto (α) no fue considerado.

$$\text{Instituc. académica} = \beta_{11} \text{número de plazas} + \beta_{12} \text{número de créditos} + \beta_{13} \text{número de titulados} + \text{error}_1$$

$$\text{Número de titulados} = \beta_{21} \text{número de plazas} + \beta_{22} \text{número de créditos} + \text{error}_2$$

El análisis de regresión múltiple de cada ecuación se realizó utilizando el procedimiento *enter*, a fin de forzar la incorporación de las variables en el

modelo propuesto. De haberse utilizado el procedimiento *stepwise* algunas variables habrían sido incluidas y otras no, porque este procedimiento selecciona (o excluye) las variables de acuerdo a un criterio estadístico interno y no según un modelo teórico propuesto. En ese sentido, habría sido muy difícil calcular los coeficientes de regresión estandarizados, indicadores que en el análisis de ruta son llamados coeficientes de ruta.

Luego de llevar a cabo el análisis de regresión multivariado se obtuvieron los coeficientes de ruta y los montos de la varianza sin explicar en cada una de las relaciones causales propuestas. Todos estos valores fueron adecuadamente representados en el nuevo diagrama de ruta (ver Gráfico 3.12).

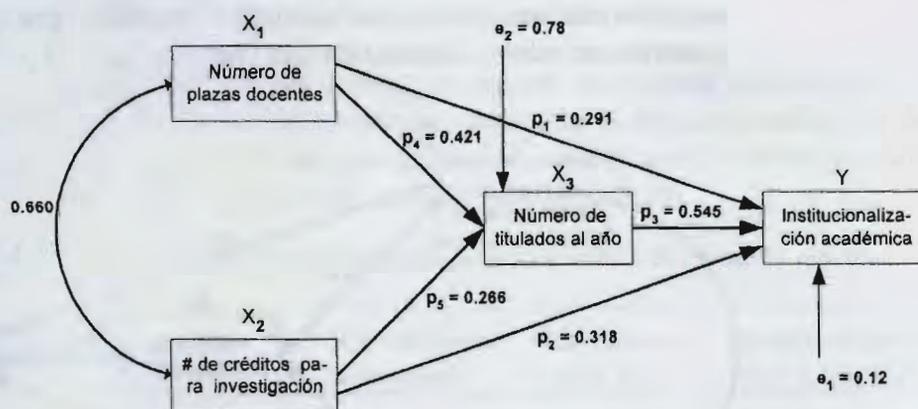


Gráfico 3.12. Análisis de ruta para la institucionalización académica de la EAP BCI (UNMSM)

Como puede apreciarse, las tres variables del modelo lograron una alta capacidad explicativa, ya que el porcentaje de varianza que no pudo ser explicado fue de 12%, de acuerdo al valor del coeficiente e_1 , el cual representa el monto de error del modelo de ruta propuesto. Como era de esperarse, la variable que más influyó fue la del número de titulados al año ($p_3 = .545$). Sin embargo, este dato debe tomarse con cautela debido a que casi el 95% de los egresados de esta escuela de Bibliotecología se ha titulado a través de la modalidad llamada curso de titulación. El requisito para obtener la licenciatura, según esta modalidad, es elaborar una monografía llamada Informe profesional, documento cuyo rigor metodológico en la recolección y análisis de los datos es bastante discutible.

El efecto negativo de los cursos de titulación—que producen un alejamiento de la investigación y de la rigurosidad académica— ya ha sido señalado por otros autores (Corzo, 2003; Vega, 2003), aunque otros sostienen que el nivel de rigurosidad de algunos de los informes profesionales son

comparables a los de las tesis (Quiroz, 2003). En todo caso, se trata de un tema que amerita un estudio más detallado y que por su naturaleza escapa a los fines de la presente investigación.

De las dos variables (x_1 y x_2) que influyen directamente en el grado de institucionalización académica alcanzada –y que también lo hacen a través de una variable mediadora– el número de créditos dedicados a la investigación (9.5% del creditaje total) tuvo un efecto directo mayor sobre la consolidación institucional de la Escuela Académico Profesional de de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la UNMSM. Sin embargo, el efecto global de esta variable parecía ser menor al del número de plazas docentes en la escuela.

A fin de tener una idea precisa de cuál fue el impacto de las tres variables, fue necesario calcular el coeficiente de impacto (CI), que es igual a la suma del efecto directo y de los efectos indirectos que tiene cada una de las variables sobre el grado de institucionalización académica alcanzada. Por ello, el cálculo de coeficiente de impacto (CI) se realizó de acuerdo al siguiente procedimiento:

Coeficiente de impacto del número de plazas docentes = $p_1 + (p_4) (p_3)$
Coeficiente de impacto del número de créditos para la investigación = $p_2 + (p_5) (p_3)$
Coeficiente de impacto del número de titulados cada año = p_3

Donde:

p_1 : es igual al efecto directo del número de plazas sobre la institucionalización académica.

p_2 : representa el efecto directo del número de créditos sobre la institucionalización académica.

p_3 : equivale al efecto directo del número de titulados al año sobre la institucionalización académica.

p_4 : es igual al efecto del número de plazas docentes sobre el número de titulados cada año.

p_5 : representa el efecto del número de créditos sobre el número de titulados cada año.

Entonces, reemplazando los valores de los coeficientes de ruta:

Coeficiente de impacto del número de plazas docentes = $0.291 + (0.421) (0.545) = 0.52$

Coeficiente de impacto del número de créditos para la investigación = $0.318 + (0.266) (0.545) = 0.463$

Coeficiente de impacto del número de titulados cada año = 0.463

Efectivamente, de acuerdo al modelo teórico propuesto, la variable que influyó más en la institucionalización académica de esta escuela de

Bibliotecología fue el número de plazas docentes, ya que el efecto combinado fue superior al de las otras dos variables, las cuales lograron el mismo nivel de influencia dado que el valor de sus coeficientes de impacto fue similar.

De acuerdo a los resultados del análisis de ruta, entre los años 1990 y 2003, la Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información ha afianzado, parcialmente, su estructura social y académica. Por un lado, el número de plazas docentes se ha ido incrementando de forma progresiva, habiéndose pasado de ocho plazas docentes a dieciocho en la actualidad, lo cual supone un incremento de más del 100% en un lapso de doce años.

Dicho crecimiento no solo se aplica al número total de profesores que actualmente integran la plana docente, sino, en especial, al número de profesores nombrados, quienes han logrado alcanzar un estatus laboral propio de los trabajadores que están en planilla. La condición de profesor nombrado hace posible que el docente planifique mejor su trabajo a largo plazo y le dé continuidad a sus iniciativas académicas, las cuales pueden ir desde la publicación de trabajos hasta la realización de investigaciones en alguna de las áreas del quehacer bibliotecario.

Probablemente, el nivel de institucionalización académica de la Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información mejore con la incorporación de dos nuevos cursos en el nuevo plan de estudios que entró en vigencia a partir del primer semestre de 2004: Estadística II (curso obligatorio de 3 créditos) y Redacción Científica y Publicaciones Académicas (curso electivo de 3 créditos). Además, se han realizado gestiones ante la dirección de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas y existe la posibilidad de que la plaza de Docente investigador se convierta, pronto, en realidad. Ello permitirá brindar una mejor asesoría a los tesis de Bibliotecología.

Se trata de pequeños avances, sin duda, pero su efecto combinado a largo plazo será de gran importancia para la formación de los futuros bibliotecarios que opten por dedicarse a la investigación.

4. CONCLUSIONES

En 1931, Charles Williamson decía que los bibliotecarios no han sido preparados para investigar debido al fuerte componente humanista en su formación, en la cual se enfatizan aspectos tales como la promoción de la lectura y el desarrollo de servicios que responden a los intereses de los lectores. Aun cuando la formación bibliotecológica orientada a los servicios brindados en las unidades de información se mantiene vigente, de forma paralela, en los centros de enseñanza de nivel universitario se viene fomentando una actitud orientada a la investigación.

Una muestra de ello es la incorporación progresiva de nuevos cursos al plan de estudios, tal como ocurrió en las últimas jornadas curriculares de la Escuela Académico Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la UNMSM, en las que, además de discutir los contenidos de los seis cursos dedicados a la investigación, se decidió incorporar dos cursos más en esta línea de formación: Estadística II y Redacción Científica y Publicaciones Académicas.

Se espera que ambos cursos complementen y fortalezcan la formación en investigación de los estudiantes de pregrado de esta casa de estudios. En buena cuenta, se trata de cambios importantes cuyos frutos recién se apreciarán, por lo menos, de aquí a cinco años, cuando egresen las primeras promociones regidas por el nuevo plan de estudios.

Entre los años 1990 y 2003 se ha logrado avances significativos en investigación bibliotecológica; no obstante, se debe trabajar más en la creación de una cultura de investigación. Por su naturaleza exploratoria, el presente estudio básicamente ha identificado algunos temas que posiblemente serán analizados con mayor profundidad por otros investigadores. A continuación, una síntesis de los principales hallazgos del presente estudio, los cuales deben entenderse como conclusiones de carácter provisional.

Con relación a los temas que más se han investigado en el período 1990-2003, las bibliotecas y servicios de información y la búsqueda de información aparecen como las principales áreas que han despertado el interés de los bibliotecarios peruanos. La elección de estos temas responde al desarrollo histórico de la especialidad. Inicialmente, el interés de los bibliotecarios estuvo centrado en la organización del servicio de biblioteca y en las formas de conservar y preservar la colección bibliográfica. Posteriormente, la atención se dirigió al estudio de las herramientas de acceso a la colección (e.g., ficheros, índices, listados temáticos y, recientemente, bases de datos bibliográficas y al texto completo) y a la manera cómo los usuarios buscan información.

En cuanto a los métodos de investigación, destaca el método de encuestas, situación que estaría reflejando el interés de los bibliotecarios por contrastar, aunque de forma incipiente, sus teorías con los hechos observados en la realidad. Pero no basta con reconocer esta premisa como punto de partida, ahora se hace necesario elevar el nivel de rigurosidad en la recolección y análisis de los datos.

En ese sentido, el Índice de Rigurosidad Empírica (IRE) constituye un aporte, puesto que es una herramienta útil para evaluar la rigurosidad metodológica de las investigaciones, a partir de las seis variables propuestas: tipo de estudio, tipo de análisis, tipo de muestreo, tamaño de la muestra, propiedades del instrumento de recolección de datos y número total de referencias bibliográficas.

El sistema de calificación propuesto para el Índice de Rigurosidad Académica (IRE) puede ser utilizado no solo con las tesis de pregrado y los artículos de investigación, sino también con trabajos monográficos que tengan una orientación empírica. Sin embargo, dado que se trabajó con un pequeño número de casos, los indicadores estadísticos del IRE deben manejarse con cautela, hasta que otros estudios puedan validar estos resultados en poblaciones más amplias.

Precisamente, el incipiente desarrollo de los estudios en Bibliotecología se expresa en las opiniones dadas por los encuestados sobre por qué la investigación bibliotecológica es prácticamente inexistente en el país. Según los encuestados, las principales razones que explican este retraso académico son: la falta de tiempo, la ausencia de entidades que fomenten la investigación y la deficiente formación del estudiante en materia de investigación. Otras razones también mencionadas fueron la escasez de recursos económicos, la falta de interés del profesional en ejercicio, así como la inadecuada motivación del estudiante y la falta de hábito para investigar y publicar.

De acuerdo con los resultados obtenidos, la opinión «recursos humanos deficientes», que alude tanto a estudiantes como a profesores, está relacionada con el nivel de instrucción de los encuestados ($\chi^2 = 13.852$, $p=.008$). Asimismo, las opiniones «falta de textos de la especialidad» y «es muy caro» también mostraron una relación estadísticamente significativa con la universidad de procedencia ($\chi^2 = 5.993$, $p=.50$; $\chi^2 = 6.016$, $p=.049$). Ello significa que estas tres razones están relacionadas con el nivel de instrucción y la universidad de procedencia de los encuestados.

El Escalamiento Multidimensional (EMD) permitió agrupar las opiniones de los encuestados en dos ejes o dimensiones (Personal \rightarrow Impersonal y una segunda dimensión que aún debe ser precisada con claridad). Si bien es cierto los valores de ajuste del escalamiento fueron adecuados, la interpretación de la segunda dimensión no fue tan clara como la primera. Esta falta de claridad podría deberse a la presencia de una variable latente, no observada directamente, que esté influyendo en la manera cómo los encuestados perciben las razones que explican la ausencia de investigación en la bibliotecología peruana. Una razón más para seguir profundizando en este tema.

Finalmente, se ha podido constatar el avance logrado por una de las escuelas que imparte la enseñanza de la Bibliotecología a nivel universitario. El análisis de ruta generó evidencia empírica que permite validar, de forma provisional, el modelo teórico que explica, al menos parcialmente, el nivel de institucionalización académica alcanzada por la escuela de Bibliotecología de la UNMSM.

En ese sentido, será importante consolidar los espacios ganados: el número de plazas docentes y el número de créditos dedicados a la investigación, ya que el efecto combinado

de estas dos variables junto con el número de alumnos titulados cada año hacen posible que la carrera alcance madurez.

Una reflexión final

A pesar de todo lo que se ha dicho, las preguntas siguen siendo la misma: ¿Por qué los bibliotecarios peruanos no investigan? ¿Por qué no publican sus trabajos? ¿Por qué no se plantean nuevos retos? Ante estas preguntas, la mayoría de las respuestas señalan que es por falta de dinero para financiar investigaciones. Pero aceptar este punto de vista es negar la evidencia histórica, es negar los hechos.

Según los registros históricos, Pasteur, los esposos Curie, y el mismo Daniel Alcides Carrión, hicieron aportes interesantes trabajando con un presupuesto limitado. En la actualidad, muchos bibliotecarios llevan a cabo investigaciones y publican los resultados de sus estudios, sin contar con un financiamiento directo. Incluso el autor del presente informe ha investigado y publicado en revistas académicas, sin tener un respaldo económico por esta actividad, tal como sí ocurre en los países desarrollados. En el futuro, otros investigadores publicarán sus trabajos, sin recibir dinero a cambio.

Claro que contar con dinero para financiar proyectos de investigación resulta de gran ayuda, pero no es lo principal. Además de tener la voluntad de hacerlo, y disponer de los recursos necesarios, lo fundamental es la actitud racional. Sin embargo, tener la actitud correcta es solo el primer paso, sola no basta. También se requiere una mentalidad racional, basada en hechos, en afirmaciones que se aceptan o se rechazan. El problema es que, en la actualidad, pensar de manera racional ya no es un mérito, para muchos intelectuales pensar racionalmente es ver las cosas de manera rígida, dogmática.

Y es curioso porque los mismos pensadores y filósofos, en especial los posmodernos, sostienen que la objetividad no existe, que es solo un mito creado para mantener una visión limitada del mundo. Desde hace varios años, los académicos e intelectuales han sido seducidos por el enfoque posmoderno que afirma que todo es relativo, que el conocimiento objetivo no existe y que todas las opiniones tienen el mismo valor, porque son expresión de lo que cada persona siente, porque reflejan su mundo interior.

No es casual que conceptos como inteligencia emocional sean populares en la actualidad, no solo en la educación sino en diversos campos del conocimiento. Hoy en día para muchos, lo más importante ya no es plantear y criticar los argumentos de forma racional, sino identificar y expresar las emociones. Ya no se trata de plantear ideas lógicas y coherentes, lo que hoy se busca es proponer ideas que sean políticamente correctas, ideas que logren consenso, a fin de que todas las personas estén de acuerdo, a fin de que todos se sientan bien. El relativismo cognoscitivo y la inteligencia emocional se han convertido en el opio de los intelectuales.

5. RECOMENDACIONES

El filósofo chino Confucio solía decir «*la práctica sin teoría es necedad, pero la teoría sin práctica es esterilidad*». Es decir, la investigación teórica es estéril si no se pone en acción. En el caso de la presente investigación, los resultados deben traducirse en recomendaciones viables que puedan ser puestas en práctica, al interior de la comunidad bibliotecaria. Por ello, las sugerencias que se presentan a continuación no tienen que ver con el financiamiento de las investigaciones —lo cual generalmente se decide a nivel gerencial o administrativo dentro de una institución— sino con acciones concretas que se pueden poner en práctica en los centros de enseñanza y formación bibliotecaria.

La primera se refiere a mejorar la formación de los estudiantes, de tal manera que al concluir los estudios de pregrado tengan las habilidades necesarias para llevar a cabo investigaciones. Esta mejora incluye, al menos, dos elementos: 1) Una adecuada articulación de los contenidos desarrollados a lo largo de los cursos del área de investigación y 2) Evaluaciones del desempeño del docente, a fin de conocer la opinión de los estudiantes sobre cómo se están enseñando estos cursos.

Un aspecto que deberá enfatizarse aquí es el de la realización de estudios multidisciplinarios, que aborden temas de otras especialidades, lo cual ayudará, al menos parcialmente, a romper el aislamiento de la Bibliotecología. Además, teniendo en cuenta que tanto la especialidad de Bibliotecología de la PUCP y la escuela de la UNMSM tienen acceso a un laboratorio de cómputo, será de vital importancia familiarizar a los alumnos de pregrado con el manejo de programas estadísticos, tales como Minitab, SPSS (*Statistical Package for Social Sciences*), Stata, entre otros.

En segundo lugar, será importante fortalecer los canales de comunicación institucionales. En ese sentido, se espera que las revistas de la especialidad tengan secciones especiales para publicar investigaciones originales que los estudiantes hayan realizado, ya sea como parte de algún curso o por iniciativa personal. Un comité formado por los profesores de los cursos de investigación actuaría como jurado calificador. Asimismo, los congresos organizados por el Colegio de Bibliotecólogos del Perú (CBP) deberían dejar abierta la posibilidad para que los estudiantes presenten sus trabajos originales.

Como la mejor forma de enseñar es a través del ejemplo, con relación al papel de los profesores, las escuelas de Bibliotecología podrían estimular la publicación de los trabajos de los docentes, otorgando un reconocimiento académico especial —o puntaje para la evaluación docente— a aquellos profesores que lograsen publicar investigaciones originales en revistas arbitradas de la especialidad, al menos una vez al año. Aquellos profesores que hubiesen incorporado estudiantes a lo largo de su investigación o que hubiesen publicado en alguna de las revistas indizadas en el *Social Science Citation Index (SSCI)* tendrían puntaje extra. Finalmente, dado que en el programa de formación y capacitación de la Biblioteca Nacional del Perú (BNP) ha participado un número importante de personas, en un lapso de más de treinta años, sería interesante aprovechar la experiencia acumulada

para incorporar módulos orientados a la investigación aplicada, ya que por la formación de los asistentes al programa de capacitación, tal vez la investigación básica resulte poco viable. Sin embargo, la investigación aplicada, en forma de estudios de evaluación de la calidad del servicio o de la colección, permitirá estudiar con mayor profundidad los problemas que los profesionales en ejercicio afrontan diariamente, con lo cual se estará en mejor capacidad de plantear las soluciones que la sociedad de hoy le exige a toda la comunidad bibliotecaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amaya Ramírez, M. (2003). *La licenciatura en Bibliotecología y Estudios de Información y su relación con la investigación*. Ponencia presentada en los Seminarios de Diagnósticos Locales de la Comisión Especial para el Congreso Universitario de la UNAM. [Disponible en <http://www.congreso.unam.mx/ponsemloc/ponencias/100.html>]. Documento registrado el 15 de abril de 2003. Consultado el 7 de mayo de 2004.

Añorve Guillén, M. (1997). Indicadores sobre el comportamiento de la investigación bibliotecológica en la región latinoamericana conforme a la base de datos (ICBALC). *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 11 (22), 59-61.

Balaban, A. (1996). How should citations in high -and low- impact journals be evaluated, of what is a citation worth? *Scientometrics*, 37 (3), 495-498.

Berry, W. (1993). *Understanding regression assumptions*. Newbury Park: Sage.

Bolaños Carmona, M. (1997). *Consideraciones sobre la enseñanza de la Estadística en Biblioteconomía y Documentación*. En: J. Martínez Comeche (coord.). *Métodos didácticos en Biblioteconomía y Documentación*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, pp. 157-164.

Borg, I. y Groenen, P. (1997). *Modern multidimensional scaling: Theory and applications*. New York : Springer.

Busha, C. y Harter, S. (1990). *Métodos de investigación en bibliotecología: técnicas e interpretación*. México, D.F.: UNAM.

Calva González, J. (2003). *La investigación y el posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información: formación de nuevos cuadros de investigación*. Ponencia presentada en los Seminarios de Diagnósticos Locales de la Comisión Especial para el Congreso Universitario de la UNAM. [Disponible en <http://www.congreso.unam.mx/ponsemloc/ponencias/102.html>]. Documento registrado el 15 de abril de 2003. Consultado el 7 de mayo de 2004.

Cano, V. y Rey, C. (1993). *Ten years of Spanish library and information science research*. 59º Conferencia General de la IFLA en Barcelona, 1996, 23 al 29 de agosto. Trabajo presentado en el Library Theory and Research Section Open Forum.

Chen, H. (1996). *A bibliometric study of Library and Information research in China*. 62º Conferencia General de la IFLA en Beijing, 1996, 25 al 31 de agosto. Trabajo presentado en el Library Theory and Research Section Open Forum.

Cherro Perrone de Viera, A. (1990). Investigación bibliotecológica en Uruguay. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 4 (9), 30-31.

Chressanthis, G. y Chressanthis, J. (1994). A general econometric model of the determinants of library subscription prices of scholarly journals: The role of exchange rate risk and other factors. *Library Quarterly*, 64 (3), 270-293.

Corzo C., O. (2003). *La investigación bibliotecológica universitaria en el Perú*. En: Centro de Investigaciones y Desarrollo Bibliotecológico (coord.). I Encuentro de Investigadores y Docentes del Perú en el Área de Bibliotecología y Ciencias de la Información. La investigación y la docencia bibliotecológica en el Perú: ponencias y conclusiones, Lima, 19 al 20 de noviembre de 2002. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, pp. 165-175.

Delgado López-Cózar, E. (2001). ¿Por qué enseñar métodos de investigación en las facultades de Biblioteconomía y Documentación?. *Anales de Documentación*, 4, 51-71.

Delgado López-Cózar, E. (2002). *La investigación en biblioteconomía y documentación*. Gijón: Trea.

Ego-Aguirre López Albújar, M. (2003). *La investigación en Bibliotecología: una retrospectiva*. En: Centro de Investigaciones y Desarrollo Bibliotecológico (coord.). I Encuentro de Investigadores y Docentes del Perú en el Área de Bibliotecología y Ciencias de la Información. La investigación y la docencia bibliotecológica en el Perú: ponencias y conclusiones, Lima, 19 al 20 de noviembre de 2002. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, pp. 108-118.

Escalona Ríos, L. (2003). *La investigación, docencia y difusión: tareas prioritarias de los investigadores del CUIB*. Ponencia presentada en los Seminarios de Diagnósticos Locales de la Comisión Especial para el Congreso Universitario de la UNAM. [Disponible en http://www.congreso.unam.mx/pon_semloc/ponencias/101.html]. Documento registrado el 15 de abril de 2003. Consultado el 7 de mayo de 2004.

Feyerabend, P. (1970). *Consolations for the specialist*. En I. Lakatos and A. Musgrave (eds.). *Criticism and the Growth of Knowledge*. Proceedings of the International Colloquium in the Philosophy of Science, London, 1965. Londres: Cambridge University Press, pp. 197-230.

Giunti, G. (1999). *Política de desarrollo de la colección -Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas* [Disponible en http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/inibi_nuevo/desarr_col.htm]. Consultado el 8 de mayo de 2004.

Hair, J.; Anderson, R.; Tatham, R. y Black, W. (1999). *Análisis multivariante*. Madrid: Prentice Hall.

Hallmark, J. y González, M. (2002). Latin-American initiatives in library and information science education: three models. *The Electronic Library*, 20 (5), 390-394.

Herrera C., R. (1990). Investigación en bibliotecología. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 4 (9), 31-33.

Horgan, J. (1991). «Profile: Reluctant revolutionary: Thomas S. Kuhn unleashed' paradigm» on the world. *Scientific American*, Mayo de 1991, 40, 49.

Isaza Restrepo, I. y Herrera Cortés, R. (1993). La investigación en Bibliotecología y Ciencia de la Información: el caso del Centro de Investigaciones de la Escuela Interamericana de Bibliotecología. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 16 (2), 27-43.

Järvelin, K. y Vakkari, P. (1990). Content analysis of research articles in Library and Information Science. *Library and Information Science Research*, 12, 395-421.

Järvelin, K. y Vakkari, P. (1993). The evolution of Library and Information Science 1965-1985: A content analysis of journal articles. *Information Processing and Management*, 29 (1), 129-144.

Kostoff, R. (1997). Citation analysis cross-field normalization: a new paradigm. *Scientometrics*, 39 (3), 225-230.

Kruskal, J. y Wish, M. (1978). *Multidimensional scaling*. Beverly Hills, CA: Sage.

Kuhn, T. (1969). *La estructura de las revoluciones científicas*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.

Lafuente López, R. (1990). Investigación y estudios de postgrado. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 4 (9), 26-29.

Lakatos, I. (1981). *Matemáticas, ciencia y epistemología*. Madrid: Alianza.

Lakatos, I. (1983). *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza.

Licea de Arenas, J.; González, C.; Anguiano Peña, G. y Gómez, L. (2000). Retos de los posgrados en Bibliotecología y Ciencia de la Información en la productividad de artículos. *Omnia: revista de la Dirección General de Estudios de Posgrado*, 16 (40), cap. 15.

Liebscher, P. (1998). Quantity with quality? Teaching quantitative and qualitative methods in a LIS Master's program. *Library Trends*, 46 (4), 668-680.

Mac Kee de Maurial, N. (2003). *La investigación en Bibliotecología y la Ciencia de la Información*. En: Centro de Investigaciones y Desarrollo Bibliotecológico (coord.). I Encuentro de Investigadores y Docentes del Perú en el Área de Bibliotecología y Ciencias de la Información. La investigación y la docencia bibliotecológica en el Perú: ponencias y

conclusiones, Lima, 19 al 20 de noviembre de 2002. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, pp. 43-50.

Makino, J. (1998). Productivity of research groups -relation between citation analysis and reputation within research communities. *Scientometrics*, 43 (1), 87-93.

Morales López, V. (1998). Acercamientos al concepto de metodología bibliotecológica. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 12 (25), 33-50.

Morales López, V. (2002). *¿Una o varias ciencias encargadas del estudio de la información registrada?* Ensayo que como requisito para la obtención de la candidatura a doctor en Bibliotecología y Ciencia de la Información presenta M. C. Valentino Morales López. Manuscrito sin publicar.

Negrete Gutiérrez, C. y Verdugo Sánchez, J. (1990). Puntos de vista sobre la formación de investigadores en el área bibliotecológica. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 4 (9), 11-14.

Oliveira, M. de (2003). La investigación científica en ciencia de la información: análisis de la investigación financiada por el CNPq (Brasil) en el período de 1984 a 1993. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 17 (34), 70-87.

Petersen, H. (1992). The economics of economics journals- a statistical analysis of pricing practices by publishers. *College and Research Libraries*, 53 (2), 176-181.

Ponce San Román, A. (2003). *La formación de profesionales e investigadores de la información: un caso sanmarquino*. En: Centro de Investigaciones y Desarrollo Bibliotecológico (coord.). I Encuentro de Investigadores y Docentes del Perú en el Área de Bibliotecología y Ciencias de la Información. La investigación y la docencia bibliotecológica en el Perú: ponencias y conclusiones, Lima, 19 al 20 de noviembre de 2002. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, pp. 183-194.

Popper, K. (1962). *La lógica de la investigación científica*. Madrid: Tecnos.

Popper, K. (1967). *El desarrollo del conocimiento científico: conjeturas y refutaciones*. Buenos Aires: Paidós.

Popper, K. (1997). *El mito del marco común: en defensa de la ciencia y la racionalidad*. Barcelona: Paidós.

Powell, R. (1991). *Basic research methods for librarians*. 2a. ed. Norwood, NJ: Ablex.

Powell, R. (1995). Research competence for Ph.D. students in Library and Information Science. *Journal of Education for Library and Information Science*, 36 (4), 319-329.

Quiroz de García, R. (2003). *La investigación en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. En: Centro de Investigaciones y Desarrollo Bibliotecológico (coord.). I Encuentro de Investigadores y Docentes del Perú en el Área de Bibliotecología y Ciencias de la Información. La investigación y la docencia bibliotecológica en el Perú: ponencias y conclusiones, Lima, 19 al 20 de noviembre de 2002. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, pp. 155-164.

Rendón Giraldo, N. (2002). La cultura de la investigación en Bibliotecología: «Los semilleros de investigación» como una alternativa de formación en el pregrado. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 25 (2), 53-71.

Rendón Rojas, M. (1996a). Debate abierto sobre epistemología de la bibliotecología. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 10 (21), 34-36.

Rendón Rojas, M. (1996b). Metodología de la investigación en bibliotecología. *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 10 (21), 27-29.

Rendón Rojas, M. (2000). La ciencia bibliotecológica y de la información ¿tradición o innovación de su paradigma científico? *Investigación Bibliotecológica: archivonomía, bibliotecología e información*, 14 (28), 34-52.

Rochester, M. (1995). Library and Information Science research in Australia 1985-1994: a content analysis of research articles in the Australian Library Journal y Australian Academic and Research Libraries. *Australian Academic and Research Libraries*, 26, 163-170.

Rochester, M. y Vakkari, P. (1998). International LIS research: a comparison of national trends. *IFLA Journal*, 24 (3), 166-175.

Romanos de Tiratel, S. (2001). Los pilares de la investigación en Bibliotecología/Ciencia de la Información. *Información, Cultura y Sociedad*, 5, 5-10.

Schumacker, R. y Lomax, R. (1996). *A beginner's guide to structural equation modeling*. Mahwah (USA): Lawrence Erlbaum Associates.

Seglen, P. (1997). Why the impact factor of journals should not be used for evaluating research. *British Medical Journal*, 314 (7079), 498-502.

Seglen, P. (1998). Citation and journal impact factors are not suitable for evaluation of research. *Acta Orthopedica Scandinavia*, 69 (3), 224-229.

Silva Santisteban, T. (1984). *Índice de tesis de la Escuela Nacional de Bibliotecarios*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.

Simpson, I. (1988). *Basic statistics for librarians*. 3a. ed. Londres: Library Association Publishing.

Simpson, I. (1990). *How to interpret statistical data: a guide for librarians and information scientist*. Londres: Library Association Publishing.

Smiraglia, R. (2002). The progress of theory in knowledge organization. *Library Trends*, 50 (3), 330-349.

Spinak, E. (1996). Los análisis cuantitativos de la literatura científica y su validez para juzgar la producción latinoamericana. *Boletín de la Oficina Panamericana de la Salud*, 120 (2), 139-147.

Talavera Ibarra, A. (2003). *Formación para la investigación: consideraciones actuales en América Latina*. En: Centro de Investigaciones y Desarrollo Bibliotecológico (coord.). I Encuentro de Investigadores y Docentes del Perú en el Área de Bibliotecología y Ciencias de la Información. La investigación y la docencia bibliotecológica en el Perú: ponencias y conclusiones, Lima, 19 al 20 de noviembre de 2002. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, pp. 58-73.

Tarsky, A. (1972). *La concepción semántica de la verdad y los fundamentos de la semántica*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Vega, A. de la (2003). *La investigación en Bibliotecología: balance y perspectivas*. En: Centro de Investigaciones y Desarrollo Bibliotecológico (coord.). I Encuentro de Investigadores y Docentes del Perú en el Área de Bibliotecología y Ciencias de la Información. La investigación y la docencia bibliotecológica en el Perú: ponencias y conclusiones, Lima, 19 al 20 de noviembre de 2002. Lima: Biblioteca Nacional del Perú, pp. 81-91.

Yontar, A. y Yalvaç, M. (2000). Problems of Libray and Information Science research in Turkey: A content analysis of journal articles 1952-1994. *IFLA Journal*, 26 (1), 39-51.

ENCUESTA SOBRE INVESTIGACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA

La presente encuesta está dirigida a estudiantes de últimos ciclos, egresados, bachilleres y licenciados en Bibliotecología y CC. II. con la finalidad de analizar la situación de la investigación bibliotecológica y desarrollar propuestas de solución a la problemática planteada. Desde ya, le agradecemos su colaboración en pro del desarrollo de la Bibliotecología peruana.

DATOS PERSONALES

EDAD: _____ ESTUDIANTE : _____ / CICLO _____
EGRESADO : _____
SEXO: Masculino _____ BACHILLER : _____
Femenino _____ LICENCIADO : _____
MAGÍSTER : _____

UNIVERSIDAD : _____

I INVESTIGACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA

1. Ha realizado o se encuentra realizando alguna investigación en Bibliotecología o en otras Ciencias de la Información (archivística, u otras)?

SÍ _____ NO _____

¿Por qué?

(Si no ha realizado ninguna investigación pase a la PARTE III)

2. Número de investigaciones realizadas en los últimos diez años : _____

3. Detalle a continuación las investigaciones realizadas, de la más reciente a la más antigua:

INVESTIGACIÓN 1

· Tema _____

· Definición del alcance de la investigación realizada:

Exploratorio () Descriptivo () Histórico () Explicativo ()

Otros: _____

· Situación de la investigación:

Fecha de inicio (año): _____ En proceso: _____ Culminado (año): _____

· ¿Qué lo motivó a investigar?

Obtención del título () Interés personal () Interés laboral ()

Otros: _____

· Ha publicado su investigación: SÍ _____ NO _____

(Pasar a la siguiente investigación o a la parte II Bibliografía –si no tiene otra investigación.)

- ¿Recibió apoyo de alguna institución para la publicación de su investigación?

SÍ _____ NO _____

- ¿Qué institución le brindó el apoyo para la publicación?

- Si no recibió apoyo de ninguna institución, ¿cómo financió la publicación de su investigación?

Fondos propios ()

Otros: _____

INVESTIGACIÓN 2

· Tema: _____

· Definición del alcance de la investigación realizada:

Exploratorio () Descriptivo () Histórico () Explicativo ()

Otros: _____

· Situación de la investigación:

Fecha de inicio (año): _____ En proceso: _____ Culminado (año): _____

- ¿Qué lo motivó a investigar?

Obtención del título () Interés personal () Interés laboral ()

Otros: _____

- Ha publicado su investigación: SÍ _____ NO _____

(Pasar a la siguiente investigación o a la parte II Bibliografía –si no tiene otra investigación.)

- ¿Recibió apoyo de alguna institución para la publicación de su investigación?

SÍ _____ NO _____

- ¿Qué institución le brindó el apoyo para la publicación?

- Si no recibió apoyo de ninguna institución, ¿cómo financió la publicación de su investigación?

Fondos propios () Otros: _____

INVESTIGACIÓN 3

- Tema: _____

- Definición del alcance de la investigación realizada:

Exploratorio () Descriptivo () Histórico () Explicativo ()

Otros: _____

- Situación de la investigación:

Fecha de inicio (año): _____ En proceso: _____ Culminado (año): _____

- ¿Qué lo motivó a investigar?

Obtención del título () Interés personal () Interés laboral ()

Otros: _____

· Ha publicado su investigación: SÍ ____ NO ____

(Pasar a la siguiente investigación o a la parte II Bibliografía –si no tiene otra investigación.)

- ¿Recibió apoyo de alguna institución para la publicación de su investigación?

SÍ ____ NO ____

- ¿Qué institución le brindó el apoyo para la publicación?

- Si no recibió apoyo de ninguna institución, ¿cómo financió la publicación de su investigación?

Fondos propios ()

Otros: _____

INVESTIGACIÓN 4

· Tema : _____

· Definición del alcance de la investigación realizada:

Exploratorio () Descriptivo () Histórico () Explicativo ()

Otros: _____

· Situación de la investigación:

Fecha de inicio (año): _____ En proceso: _____ Culminado (año): _____

· ¿Qué lo motivó a investigar?

Obtención del título () Interés personal () Interés laboral ()

Otros _____

· Ha publicado su investigación: SÍ ____ NO ____

(Pasar a la siguiente investigación o a la parte II Bibliografía –si no tiene otra investigación.)

- ¿Recibió apoyo de alguna institución para la publicación de su investigación?

SÍ _____ NO _____

- ¿Qué institución le brindó el apoyo para la publicación?

- Si no recibió apoyo de ninguna institución, ¿cómo financió la publicación de su investigación?

Fondos propios ()

Otros: _____

II BIBLIOGRAFÍA

4. Con respecto a su última investigación o a la que actualmente está realizando encontró con facilidad bibliografía sobre el tema de su interés?

SÍ _____ NO _____

5. ¿Qué medios utilizó para la búsqueda de información?

Biblioteca () Internet () Adquisición propia ()

Otros: _____

III SU OPINIÓN, POR FAVOR:

6. ¿Cree usted que actualmente se realiza Investigación Bibliotecológica en el Perú?

SÍ _____ NO _____

7. Si su respuesta es «NO» :

7a. ¿Cuáles, cree usted que, son las razones por las que no se investiga en Bibliotecología y CC.II.?

7b. ¿Qué propone para solucionar esta situación?

8. ¿Ha visitado la Sala Especializada en Bibliotecología «Carmen Ortiz de Zevallos» de la BNP?

SÍ _____ NO _____ ¿Por qué?

9. Si su respuesta es «SÍ» ¿Qué opinión tiene del servicio que se ofrece y que horario sugiere debería tener para investigar con mayor facilidad? (Sugerencias para el servicio)

MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

La Investigación Bibliotecológica
en las universidades peruanas: período 1990-2003
por Carlos Vílchez Román se trabajó en la imprenta «Antonio Ricardo»
de la Biblioteca Nacional del Perú en el mes de noviembre de 2005
con caracteres *Times New Roman* de 11 puntos,
300 ejemplares.